© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Biblioteca Valenciana

3100005090587

MANUEL BAS CARBONELL
N.º 11.049
BIBLIOTECA

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

S XVIII
1543

C-19
EAS

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

COMPENDIO HISTORICO

DE LA VIDA

DEL

BEATO GASPAR DE BONO,

DEL ORDEN DE MINIMOS.

LO ESCRIVIÓ

D. FELIX PUIMAYOR Y BUDAR,
Abogado de los Reales Consejos, y Hermano Profeso de la Ven. Orden Tercera de la misma Minima Familia.

QUIEN LO DEDICA

AL EXCELENTISIMO SEÑOR

MARQUéS DE VALLEHERMOSO,

&c. &c. &c.

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

EN VALENCIA: POR JOSEPH ESTEVAN.
Año 1787.

BIBLIOTECA DEL
JAÈN
CASINO PRIMITIVO

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valen

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

AL EXCELENTISIMO SEÑOR

DON NICOLAS MANUEL BUCARELI, Y URSúA,

HENESTROSA, LASO DE LA VEGA, VILLACIS, Y CORDOVA, &c.

Marqués de Vallehermoso: Señor de la Villa de Xerena, y de los Palacios de Ursúa, Arizmendia, Gentaina, Nas, Utalcóa, y Castañarena: Baron de Oticóren, &c. Comendador de Fradél en el Orden de Santiago: Teniente General de los Reales Exercitos de su Magestad Catholica, y Capitan General del Reyno, y Costa de Granada, y de los tres Presidios menores de Africa, &c.

SEÑOR:

Haviendo de salir à la pùblica luz es-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

estos primeros rasgos de mi tosca Pluma, con el fin de tributar algun obsequio à mi siempre venerado Orden Minimo, cuya tercer Regla indignamente profeso; se hallan precisados à buscar un Hèroe de esclarecida esfera, y reelevantes meritos que los proteja, y baxo cuyo auspicio puedan, sin temor, andar entre las delicadas manos de los Criticos.

Ni mi voluntad è inclinacion, ni mi obligacion, y reconocimiento; ni finalmente algunas circunstancias que concurren en el Obgeto de este Compendio, me dexan libertad para elegir otro Mecènas que V. Exc.ª Porque à la verdad la esclarecida sangre, que corre por sus ilustres venas, y las eminentes prendas, y vir-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

virtudes, que por herencia, y adquisicion, se reunen en el gran corazon de V. Exc.ª dexaràn de inclinar, unicamente, à aquellos, à cuya noticia no hayan llegado. El valor, y las Letras han dado los mas resplandecientes timbres à la Casa de V. Exc.ª dudandose haya havido otra, que à un mismo tiempo haya tenido tantos, y tan ilustres, quanto valerosos Hèroes. Otro Volumen mayor que el presente no serìa capàz para expresar por menor las gloriosas hazañas de cada uno de ellos: pero su fama, publìca bastantemente, lo que por ahora no pueden mis finos deseos. Quisieran èstos tambien extenderse al mas correspondiente Panegirico de las heredadas, y adqui-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

quiridas prendas, y virtudes, que se admiran en V. Exc.ª: pero siendo otra de las principales su gran MODESTIA, tengo por mas oportuno callarlas todas, que ofender à sola una.

¿Pero còmo podrè, Exc.mo Señor, acreditarme de obligado, y reconocido, si pàso en silencio la BONDAD, y BENEFICENCIA con que se caracteriza el corazon de V. Exc.ª de el mas piadoso? Permitaseme à lo menos decir, que mi Casa no reconoce mayor BIENHECHOR que V. Exc.ª Años hace, que parece no tiene V. Exc.ª otro empeño que derramar sobre mi Familia continuados favores, facilitando ascensos por la Iglesia, y por la Milicia, y colmandola de honores. No es poco el

que

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

qūe me cabe en haver admitido V. E. con su acostumbrada benignidad este pequeño obsequio de mi voluntad, y gratitud, à que (como propuse) me hallo dignamente movido, y precisamente obligado.

Por ultimo, el Hèroe, cuya Vida he compendiado en este Libro, militò, antes de entrar en la Religion Minima, baxo las Vanderas, y en el Cuerpo de Cavallerìa del Emperador, y Catholico Monarca el Señor Carlos Quinto, en las Guerras, que por los años 1550 se le ofrecieron en la Italia; y siendo esta misma Parte de Mundo donde los elevados mèritos de V. Exc.ª mas se distinguieron, en igual Cuerpo de Cavallerìa, y en servicio, y defen-

sa

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

sa de otras Guerras que en ella tuvo, otro Monarca Español, tambien Quinto, y no menos valeroso que aquel, el Gran Filipo; con razon dixe arriba, que atendidas las circunstancias de la Obra, no havia tampoco encontrado otro Hèroe, à quien mas dignamente pudiera dedicarla.

Dèse V. Exc.ª por servido en ello, interin, que con la mayor atencion, y respeto quedo esperando ordenes de su mayor agrado, deseando que el Señor conserve la importante vida de V. Exc.ª por dilatados años.

EXC.MO SEÑOR:

B. L. M. de V. E. su mas agradecido,
y obligado Servidor

D. Felix Puimayor y Budàr.

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

ADVERTENCIA
AL LECTOR.

Haviendo llegado el felíz dia en que vemos elevado al honor de los Altares à un Varon de tan esclarecida Santidad como lo fue el Beato Padre GASPAR DE BONO del Orden de los Minimos del Gran Patriarca San Francisco de Paula mi Padre; sale à luz pública un *Compendio Historico* de las Virtudes que exercitó en esta vida mortal: à fin de que en reducido Volumen vuele su fama, y se extienda por todas partes, sirviendo de admiracion à los fervo-

ro-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

rosos; de santa emulacion al tibio; y de confusion al Libertino; y enamorados unos, y otros de los gloriosos efectos, y prodigios de la gracia, corran desde luego por los caminos del Justo, unos à recobrarla; otros à radicarse en ella por la práctica de las virtudes, que la imitacion le presenta; y todos à admirar el liberal brazo del Omnipotente para con sus Siervos, y Escogidos. Este es el fruto que se desea de la leccion de esta compendiosa, pero admirable, y pasmosa Vida.

Los hechos que contiene este Compendio son fidedignamente sacados de la Vida del Beato Gaspar que escriviò la célebre Plu-

ma

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

ma Valenciana de Don Joseph Ortí y Mayòr, y se imprimió en Valencia año 1750. La universal aceptacion con que ha corrido esta Obra, y otras Vidas escritas por el mismo Ortí son testimonios que le acreditan de docto, y piadoso; y la veracidad, y exactitud con que siempre escriviò, está bien patente en los sucesos que nos refiere del Beato Gaspar.

En su Prologo hace relacion de los Documentos que se valió para su Historia, y fueron: los Sumarios, y Procesos que para la Beatificacion del Siervo de Dios se actuaron en Valencia por Autoridad Ordinaria, y Apostolica: la Relacion, ò Extracto de los mismos

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

mos hecha *coram Sanctissimo* : La Vida que escrivió el Padre Fr. Vicente Guillermo Guál, Compañero, y Coëtaneo de nuestro Beato; y las Chronicas del Orden de los Minimos, que todos se conservan en el Real Convento de San Sebastian de Valencia : Los mismos que dice vió por sí, y à la verdad, cotejados estos Documentos con su Historia (como de hecho se ha practicado para formar este Compendio) se advierte copiado casi à la letra, quanto de nuestro Beato nos dexó escrito. Por ello, nos hemos regido seguramente por la Obra de Ortí, como à verdadero Original, con sola la diferiencia, de que se han co-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

colocado los mismos hechos con método succesivo, y que à algunos se les dá el verdadero espiritu, y sentido, con que se han hecho vér à la Silla Apostolica, en las respuestas à las Animadversiones Fiscales de la Causa de la Beatificacion del Siervo de Dios, que aun no estaban escritas en tiempo de Ortí, y ahora se han tenido presentes para la formacion de este Compendio; à las que nos referimos.

Sobre estos fundamentos, y con el fin de no abultar mas el Volumen se ha tenido por conveniente omitir las citas de los Documentos arriba insinuados, para cada hecho de los que contiene

es-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

este Libro; porque el curioso, que quisiere hacer la devida averiguacion sobre la certeza de su narrativa, quedarà plenamente satisfecho cotejandola con la de Ortí; ò con la de alguna Pluma Moderna, que con mas individualidad, y extension se anime à formar otra Historia de nuestro Héroe. Que es quanto ocurre advertir. VALE.

IN-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

INDICE

DE LO QUE CONTIENEN los quatro Libros del presente Compendio.

LIBRO PRIMERO.

PAtria del Beato Gaspar de Bono: dia de su Nacimiento, y Pila donde fue bautizado. Numero marginal 1. Pag. 1

Sus Padres Juan Bono, è Isabél Juana Monzó: Naturaleza: exercicio; y virtudes de éstos. 2. 2

Motivos porque la Iglesia Parroquial de San Juan del Mercado pretendió ser hijo de su Pila. 5. Idem.

Piadosos exercicios, y buena educacion con que fue criado por sus

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

sus Padres. 6. y 7. 5
Virtudes del Beato Gaspar en su niñéz. 9. y 10. 10
Inclinase al estudio, y no pueden sus Padres asistirle. Entra à servir à un Mercadér de texidos de sedá. 11. y 12. 13
A los 15. años pidió el Abito, y fue admitido en el Convento de Predicadores de Valencia. 14. Idem.
Ponderale un Cuñado las necesidades de sus Padres, y los socorros, y asistencias que les negaba en aquel destino, y desiste por entonces de él, por asistirles. 15. 19
Buelve Gaspar à casa del Mercadér: Enferma por socorrer à sus Padres: Descubrese su ingeniosa piedad. 16. 21
A los veinte años de edad sienta Plaza de Soldado, y pasa à las

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

las Guerras de Italia. 21. y 22. 29
Llamale Dios al estado de Religioso por medio de un fracaso, y en el mayor peligro de su vida hace Voto de Religion en la de los Minimos de San Francisco de Paula. 27. hasta el 29. 39

LIBRO SEGUNDO.

PRetende el Beato Gaspar el Abito en el Convento de San Sebastian, Orden de Minimos, y lo consigue immediatamente. 1. y 2. 48
Observancia rigurosa de aquella Comunidad, y fervor de Gaspar para imitar las virtudes que veía en sus Individuos. 3. 50
La humildad, obediencia, y caridad con sus Connovicios le hacen admirable: Acreditase

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

con hechos exemplares. 4. hasta el 9. 52
Profesa el Beato Gaspar, concurriendo en su Profesion circunstancias muy tiernas. 9. 10. y 11. 60
Renueva su fervor despues de Profeso, y ordénase de Sacerdote. 12. 13. y 14. 64
Distribucion de horas, y empleo de tiempo, que se propuso, y observó por toda su vida. 15. 66
Recopilanse en general las Virtudes caracteristicas de Gaspar en su vida Religiosa, para entrar à dár noticia de cada una por menor con hechos pasmosos, y singulares. 16. 68
Renovaba à menudo los quatro Votos, y por este medio logró no faltar, ni quebrantar alguno en todo el discurso de su vida. 33. 91

Ri-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Rigor, y exactitud con que observó la Regla de su Instituto. 34. hasta el 36. 93
Su grande humildad, acreditada con hechos pasmosos, y expresiones las mas sincéras. 37. hasta el 41. 97
Su riguroso Retiro. 42. 104
Su profundo Silencio. 43. 106
Su ferviente Oracion. 44. y 45. 108
El Coro era el lugar donde mas se exercitaba en esta Virtud, teniendo en él todos los dias once horas de Oracion. 46. 110
Vence al Demonio, que visible, è invisiblemente intenta apartarlo de la Oracion. 48. 49. y 50. 114
Frutos, y favores que logró de este exercicio. 15. y 52. 119
Devociones particulares, que tenia à algunos Misterios de la Humanidad de Jesu-Christo:

à

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

à la Virgen, y algunos Santos de su mayor veneracion. 56. hasta el 61. 125
Singular devocion al Santisimo Sacramento. 62. y 63. 135
Amor de Dios. 64. 140
Amor al Proximo. 65. 66. y 67. 142
Sus Penitencias, y mortificaciones. 68. hasta el 72. 145

LIBRO TERCERO.

QUando el Beato Gaspar buscaba vivir desconocido, los Padres Minimos sacaron à luz sus Virtudes confiriendole los empleos de Govierno, y direccion. 1. 151
Hacenlo Maestro de Novicios: repúgnalo su humildad, y llena su obligacion con bellos frutos de sus Novicios. 2. y 3. 152

Dá-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Dáse cuenta de algunos Conventos en que fue Corrector. Nunca lo solicitó: antes bien lo repugnaba sobremanera, y hacia los mayores extremos de sentimiento porque no le admitiésen la renuncia de dicho empleo. 4. y 5. 156

Su Govierno: sus circunstancias, y exactitud que observaba atendiendo al cumplimiento de sus obligaciones. 6. 160

Oraba; y velaba al mismo tiempo sobre sus Subditos. 7. 162

Puntual en todos los Actos de Comunidad, enseñaba con su empleo, y corregia con autoridad; pero con caridad à los Subditos. 8. 163

Cómo corregia algunos excesos de consequencia. 9. 165

Exortaba à sus Religiosos à la devota asistencia al Coro. 11. 168

Hi-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Hizose temible por el conocimiento de interiores que el Señor le concedió. 12. 169
Pruebase con algunos casos maravillosos: hasta el num. 15. 173
Deseaba que sus Religiosos predicásen con fruto: circunstancias de un perfecto Orador, y cómo reprehendia à los que predicaban por vanagloria. 16. 17. y 18. 175
Su prudencia en la correccion. 19. 180
Siempre que fue Corrector se vieron notorios aumentos, y utilidades en su Convento. 20. 183
Zelaba mucho la asistencia de los enfermos, y personalmente los asistia, y consolaba. Curó à algunos milagrosamente. 23. y 24. 186
Daba muchas limosnas, especialmente en la Portería. 25. 188

Vió-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Vióle en éxtasis una noche en el Coro Fr. Pedro Perez. 28. 193
Prueba Dios à su Siervo con tribulaciones. 29. y 30. 195
Obras de piedad, en que se exercitaba visitando Hospitales, y emprendió un largo, y penoso viage por recoger limosnas para la Redencion de unos Religiosos Minimos que cautivaron Moros. 33. y 34. 204
Accidentes que padeció de gota, y orina, y su gran paciencia: Pero no dexó por ello sus penitencias. 35. 207
Al paso que su humildad ocultaba sus Virtudes; el Cielo las manifestaba con resplandores sobrenaturales. 36. y 37. 210
La fama de su Santidad fue causa de que le hiciésen Provincial de la Provincia de Valencia. 38. y 39. 214

Re-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Recurrió con su renuncia al Padre General, y lo que de ello resultó. 43. 221
Elige por Director, y Superior al Padre Fr. Francisco Sanz, sujetandose en todo à este Padre, que lo resistia viendo al Beato en la dignidad de Superior. 44. y 45. 223
No admitió Religioso Lego que le sirviése, practicando las cosas de su Celda, y servicio personál como quando Religioso privado. Firmabase Provincial indigno. 46. 226
Ni su mucha edad, ni su Dignidad fueron bastantes à dispensar en punto de observancia Regular. 47. 229
Lograron sus exortaciones la reforma de algunos Religiosos. 55. 241
Amor que se grangeó de todos sus

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

sus Subditos. 57. 247
Dón de Profecía con que Dios adornó à su Siervo. 59. 250
Cae enfermo, y profetiza su cercana muerte al tiempo de baxarlo à la Enfermería. 62. 254
Su alegria, y conformidad. 64. 258
Cuidado que tenia con el socorro de algunas necesidades que Dios le reveló estando en la cama, y remedió con el valór de una de sus Tunicas. 65. 260
Santo temor de Dios en que estaba: y lagrimas que vertia por no haver hecho penitencia, y por la tibieza en que (decia) havia vivido. 66. 68. y 69. 264
Repugnancia en dexar la Tunica de lana. 70. y 71. 271
Actos de Fé, y Religion en que se esmeró los ultimos dias de su vida. Confesion general que hizo, y circunstancias que acom-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

compañaron à ésta : Oracion prolija despues de esta Confesion. 72. y 73. 173
Nombramiento que hizo de Vicario Provincial. 75. y 76. 278
Recibió con extraordinaria devocion el Santisimo Sacramento en forma de Viatico. 77. 281
Administranle la Extrema-Uncion y lo que ocurrió en aquel lance. 78. 282
Protestacion de la Fé que hizo, y concluído hizo al Padre Corrector cierta súplica sobre su Funeral. 79. y 80. 285
Llama à la Celda à todos los Religiosos, y bendice à todos por sus cláses. 81. 290
Actos en que se exercitó los ultimos dias de su vida : en los quales predixo algunas veces el dia de su muerte. Sentimientos que hizo al dexar el Brevia-

rio,

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

rio, por no poder rezar el Oficio Divino. 82. 83. y 84. 293
Ultimos afectos en la hora de su muerte. 85. 297
Dichosa Muerte del Beato Gaspar, y circunstancias de ésta. 87. 88. y 89. 300

LIBRO QUARTO.

LAgrimas de los Religiosos en la muerte del Beato Gaspar. 1. 312
Amortajaronle, y con santa codicia saquéan los Religiosos sus pobres Alhajas, estimandolas como Reliquias. 2. 313
No haviendo permitido su humildad que le retratásen en vida, se executó estando el Cuerpo en la Capilla de la Sacristía. 4. 315

No-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Noticias de su disposicion corporal, y retrato que hicieron sus primeros Historiadores. 5. 316
Divulgase su muerte en un instante por toda la Ciudad, y acontece sobre esto un hecho muy particular. 6. 317
Concurso innumerable de toda cláse de gentes que acudió. 7. y 8. 319
A las cinco de la tarde empiezan los Milagros obrados por su intercesion. 9. 322
Baxo el seguro de que no le enterrarian hasta el dia siguiente pudo despojarse la Iglesia. 10. 325
El Jueves quince de Julio muy por la mañana bolvió à llenarse el Templo de gentes de todas cláses, que trataron aquel Cadaver como à Santo. 11. 326
Continúan en éste los Milagros. Dáse noticia de tres prodigios.

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

12. y 13. 327
Arrebata el concurso de las ropas del Beato para Reliquias, y con una queda libre una Niña de una calentura maligna. 14. 332
Cortan Medidas del Cuerpo del Beato, y obra Dios por ellas algunas maravillas. 15. 333
Logra Catarina Perez la salud milagrosamente. Idem Feliciano Moraya. 16. 335
El Cuerpo del Beato se mantiene flexible, despidiendo suaves olores. 17. 338
Con universal sentimiento, y no sin gran trabajo pudo darse Sepultura al Beato. Circunstancias que ocurrieron en este lance. 18. y 19. 339
Repartense algunas ropas al concurso; y adviertese, que ardió la cera à su rededor sin consumirse. Cuentase otro prodi-
gio

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

gio semejante acontecido con la Lampara del Sepulcro del Beato. 21. y 22. 342

Dáse cuenta de algunos prodigios obrados en los tiempos proximos à la muerte del Beato. 23. 345

Descubrese el Cuerpo del Beato, y se halla entero, colocanlo en nueva Caxa, y lo trasladaron à cierta Capilla, donde se veneró por algunos años. 28. y 29. 349

Dáse noticia por menor de algunos que constan en los Procesos de Beatificacion. 31. 353

Fama de Santidad, y elogios con que le aclamaron en aquellos tiempos vários Escritores, y los Capitulos Generales del Orden de Minimos. 36. 361

Noticia de los tres Procesos formados por Autoridad Ordinaria,

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

ria, y Apostolica: y Milagros que se hicieron constar en el ultimo de ellos. 38. 364
Deseo universal, y súplicas que de muchas partes se dirigieron à la Silla Apostolica sobre su Beatificacion, con algunas noticias, que en el seguimiento de la Causa concurrieron. 41. y 42. 369
Los tres Milagros aprobados para dicha Causa. Beatificacion del Beato Gaspar. 43. 372
Traslaciones de su Cuerpo, y noticia de como fue hallado en la ultima que se hizo en 5. de Mayo de 1786. 48. 381
Le han erigido una magnifica Capilla, y sus circunstancias. 49. 383
Caxa, ò Urna de plata del Beato. 50. 384

FIN.

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Se hallarà en la Porteria de los Conventos de dicho Orden. Su precio en pergamino 7 reales vellon ; y 9 en pasta.

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

LIBRO PRIMERO.

CONTIENE LOS SUCESOS desde el nacimiento del Beato Gaspar hasta que entrò en el Orden de Minimos.

VALENCIA, Patria fecunda de Héroes, cuenta entre muchos Santos al Beato GASPAR DE BONO. Salió al mundo esta dichosa planta el dia 5 del mes de Enero del año 1530, vigilia de la Adoracion de los Santos Reyes, por cuyo motivo le pusieron el nombre de Gaspar en la Pila bautismál de la Iglesia Parroquial de

A San

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

San Nicolás de Bari de dicha Ciudad, donde fue admitido al gremio de nuestra Santa Madre la Iglesia.

2 Havia de ser este Niño dechado de humildad, y para que le acompañáse desde su nacimiento, le dió el Señor por Padres à Juan Bonhóm (apellido de que se formó el de Bono) de Nacion Francés, natural de la Villa de Sant Lambert en la Gascuña, de oficio Texedór de Lino, y à Isabél Juana Monzó, natural de la Villa de Cervera en el Reyno de Valencia, en el Maestrazgo de Montesa; los quales, aunque pobres, aplicandose, y trabajando en el Arte de Texer, vivian con alguna decencia, pero contentos sobremanera en su humilde estado, porque havian aprendido à resignarse con la voluntad Divina en la escuela de la virtud, arreglados enteramente à las maxîmas de la vida christiana.

Pro-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

3 Probó Dios su constancia, quitando enteramente la vista corporal à Isabél Juana, à los quarenta años de su edad, y reduciendoles à mucha estrechéz, y pobreza, porque ya no podia ayudar à su Marido en el oficio, como antes, al paso que era mas necesaria su ayuda, por la decadencia de fuerzas, y adelantada edad de Juan Bono; pero los halló tan conformes, y resignados, que lejos de sentir tan grandes trabajos, ni dár lugar à la queja, veneraban, y besaban gustosos la divina mano de quien los recibian. Animaba Juan à su Esposa à llevar con paciencia aquella adversidad, diciendole: „Ea, Esposa mia: „procurémos servir à Dios, que yo „prometo asistirte siempre, sin per„donar fatiga alguna para sustentarte, „à fin de que la pérdida de la vista „corporal no sea causa de perder la „salud del alma, que es lo que mas

„im-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

„ importa. „ Mas ella resignada, qual otro Job, repetia valerosamente muchas veces: „ La vista, el Señor me „ la dió, el Señor me la ha quitado, „ cúmplase en mí su voluntad santi- „ sima. „

4 Crecian los trabajos de estos Consortes al paso que se fue aumentando la familia. Dióles el Señor otro hijo à mas de Gaspar, y dos hijas. Una de éstas nació en primer lugar, y se llamó Isabél Juana: Siguióse nuestro Gaspar, y despues nacieron Juana Ana, y Matheo Dionisio, sin que para el sustento total de esta familia huviése otro apoyo, que las ya cansadas fuerzas de Juan Bono; porque todos sus hijos eran pequeñitos quando cegó su Madre. En efecto, Gaspar, que fue el segundo, contaba à la sazón tan solos tres años de edad.

5 Vióse precisado por entonces Juan Bono à dexar la Casa espaciosa

que

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

que habitaba en la Parroquia de San Nicolás, y trocarla por otra mas reducida, para acudir mejor al sustento de sus hijos, y Consorte, y mudó su habitacion à una Casita immediata à la Iglesia Parroquial de San Juan del Mercado, por cuyo motivo, y haverse conocido en ella desde pequeñito nuestro Gaspar, pretendió esta Ilustre Parroquia, que fuése hijo de su Pila.

6 Segun estas circunstancias, bien se dexa discurrir las grandes fatigas, sudores, y trabajos, que costaria à Juan Bono la asistencia de su pobre familia. ¡Qué cuidados, y desvelos no le costaria el cumplimiento de esta natural, y precisa obligacion, para el sustento, y vestido! ¡Quánta parte de estas tribulaciones no alcanzaria à la pobrecita Ciega! Sin embargo, otro era el mayor cuidado, y atencion que ocupaba el corazon de am-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

ambos Consortes. La educacion, y buena crianza de sus hijos: que éstos se instruyésen en la Doctrina Christiana, y maximas evangelicas, y que se acostumbrásen à la práctica de las principales virtudes, era el blanco de sus deseos, y anhelos, no perdonando trabajo ni fatiga para lograrlo, y practicando quantas diligencias permitia su estrechéz, y pobreza.

7 Quitabanse estos cuidadosos Padres de su comida lo que daban al Maestro de primeras letras, y à la Maestra de labór, porque no faltásen à sus hijos los importantes rudimentos de leer, escrivir, hacer labór, y las provechosas instrucciones del Catecismo, al mismo tiempo que, con santas exortaciones, y con el exemplo, las reducian à práctica en su Casa con notorio fruto de su familia, observando todos exactamente la Ley de Jesu-Christo. Madrugaban mucho ambos Consor-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

sortes: despertaban à sus hijos, y los pasaban à la Iglesia de San Juan del Mercado à oír Misa, asistiendo al divino Sacrificio con la mayor atencion, y reverencia, todos los dias de trabajo: En los de fiesta los llevaban à los Oficios divinos, por lo regular, al Convento de Jesus, Observantes de San Francisco, à donde ni los ayres, ni las lluvias, ni los contratiempos eran bastantes para contener su devota concurrencia. Ofrecian al Señor sus cotidianas acciones, y pensamientos, con afectos los mas fervorosos, antes de entender en la ocupacion dél sustento corporal. ¡Qué sentimientos no infundian en los corazones de sus hijos, sobre la hermosura de la gracia, y la horrible fealdad de la culpa! ¡Qué afectos sobre los Misterios de la Divinidad, y Humanidad de nuestro Redentor Jesu-Christo! Inclinabanlos à toda suerte de virtudes, y exortaban-

los

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

los à ser penitentes, practicando à su vista várias mortificaciones, penitencias, y ayunos, con tal rigor, que todos los Viernes del año ayunaba la pobre Ciega à pan, y agua, en reverencia de la Pasion de Jesus, convirtiendo en Convento austéro, y religioso aquella humilde Casita. Hasta en el retiro era muy semejante. No salian de ella, sino para ir à los Templos. Causaba la mayor edificacion vér à la pobrecita, guiada por su Marido, uno, y otro con el Rosario en las manos, visitar las Iglesias en que havia Indulgencias: seguir los Rosarios, y Procesiones (detrás de todos por no embarazar); y finalmente frequentar muy à menudo los santos Sacramentos de la Penitencia, y Comunion.

8 ¡Qué progresos en la virtud no harian los hijos, viendo en sus Padres tan exemplar, y bello modelo! ¡Y quán alto concepto no se grangearian es-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

estos Consortes en la opinion comun! Asi fue. Por premio de tan buena educacion, tuvieron un hijo Santo en nuestro Gaspar, y en medio de su pobreza, lograron virtuosos consortes para los otros tres, proporcionados à sus buenas inclinaciones: una paz verdadera, y la dicha de que, guiados en esta vida por su Santo Hermano, les asistiése éste à todos en su ultimo tránsito à la eterna. En una Ciudad tan populosa como Valencia, estuvieron Juan Bono, y su Muger acreditados universalmente de virtuosos en todo el discurso de su vida, y murieron con igual reputacion, Isabèl Juana Monzó en 29 de Abril del año 1583, y Juan Bono en igual dia, y mes del siguiente año 1584 en manos de su hijo Gaspar, que les auxilió siendo ya Sacerdote. Descansan las cenizas de estos dichosos Padres en la Iglesia de San Andrés Apostol, cuyos Parroquianos

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

nos fueron en sus ultimos años, con motivo de habitar en la Calle del Comun de Pescadores, junto à la Carnicería. Y por mas que hasta en los Funerales fueron pobres, y humildes, permitió Dios, que se descubriése la fama de su virtud milagrosamente despues de la muerte de su hijo Gaspar, pues llegando al Sepulcro de éste Isabél Gomez à pedir por su intercesion la vista, que casi enteramente tenia perdída, alegó por medio eficàz para obligar al Siervo de Dios, el haver conocido muy bien à sus santos Padres, y que siempre los tuvo en admirable concepto de virtuosos; con cuya deprecacion alcanzó desde luego, cumplidamente, la gracia de la vista, que tanto deseaba.

9 De estas raizes tan cultas, y fecundas fue sazonado fruto el niño Gaspar. Correspondió perfectamente à los desvelos que sus Padres emplearon en

su

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

su educacion. Para él no huvo pueri-
cia, ni infancia. Desde luego mostró
que havia nacido para cosas grandes,
y descubrió unos presagios nada du-
dosos de lo que havia de ser. Su tier-
no corazon desembarazado de ocupa-
ciones pueriles, crecia en la virtud si-
guiendo à la edad, pero desviado de
los peligros, y lazos de que abundante-
mente está rodeada la juventud, evitan-
dolos con mucho cuidado. Lexos de la
repugnancia regular en ir à la Escuela,
que comunmente se observa en los de
su edad, corria ansiosamente à ella,
con tal aplicacion, y modestia, que
al paso que excedia en letras à sus
Condiscipulos, les servia igualmente
del dechado mas perfecto de santidad.
Nunca faltó à la humilde obligacion
de pedir à sus Padres la bendicion,
y besar sus manos, al ir, y venir de
la Escuela, sin detenerse en las calles
como acontece en otros niños. Huía

el

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

el trato de los traviesos, y admitia à su compañia à los bien inclinados. Con éstos se divertia en los ratos ociosos, haciendo altaritos à Maria Santisima, en cuya devocion resplandeció desde niño con un afecto el mas tierno, y fervoroso. Obsequiaba à su Imagen encendiendole candelillas, y cantandole Salves: aprendió tambien Responsos, que entonaba, compadecido de las penas que padecen las benditas Almas en el Purgatorio; y finalmente ordenaba con los compañeritos sus bien formadas procesiones, dirigiendolas por las calles inmediatas à su casa, cantando Letanías, y exclamando à trechos puesto de rodillas, en su nativo Idioma: *Senyor ver Deu misericordia*; esto es: Señor Dios verdadero misericordia; pero con tal ternura, pausa, seriedad, compostura, y edificacion de los circunstantes, que todos pasmados, decian entre sí: *¿Quis putas*

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

tas puer iste erit? ¿Qué tal será este Niño con el tiempo?

10 La dulzura de su natural, su docilidad, y su modestia, à que acompañaba una extremada hermosura, le hicieron amable desde la cuna. Parecia que havia nacido con él la devocion. Era cosa sobrenatural el respeto, alegria, fervor, y atencion conque asistia de rodillas en el Templo à los Oficios divinos. En la obediencia, y amor à sus Padres era sin igual. Tenia como una de sus indispensables obligaciones el barrér, fregár, y ocuparse en quanto les pudiése servir de descanso (de las quales no se eximió practicar quando Sacerdote) resplandeciendo ya en tan tierna edad, en el exercicio de la caridad, humildad, obediencia, y otras virtudes de que havia de ser en adelante inimitable.

11 A costumbres tan puras, è inocen-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

centes, era consiguiente un gran hastio, y disgusto de los atractivos oropeles del mundo; por ello, deseando Gaspar huír de sus vanidades, para hallar aquella paz verdadera, que él nunca puede dár, se aficionó con extremo al retiro, y al estudio. Acompañabale à esta aficion, un entendimiento vivo, despierto, docil, y dispuesto à abrazar las ciencias con facilidad. Sus Padres deseaban emprendiése la Gramatica, prometiendose agigantados progresos: ¿pero cómo lo pondrian en práctica, si no podian darle el ordinario, y parco sustento? Su extrema necesidad les obligó por entonces à mudar de idéa, y nuestro Gaspar se vió precisado en la tierna edad de diez años, à entrar à servir de Criado en casa de Martin Adanza, Mercadér rico, cuyo caudal consistia en Terciopelos, Damascos, y otras ropas, y telas de seda. Este le cobró un

ca-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

cariño mas que de Padre al observar en tan pocos años tanta modestia, pero con sencilléz : tanta seriedad, pero con alegria : tanto gracejo, y bondad ; y todo sin la menor afectacion. No le mandaba cosa proporcionada à sus fuerzas en que no experimentáse una obediencia pronta, ciega, y gustosa, y un desempeño el mas cabal. Su humildad se exercitaba en servir à qualquiera de la familia en quanto le mandaban, sin pretextár la mas mínima escusa, ni impedimento, por cuyo medio logró verse libre de émulos domesticos, y grangearse la universal estimacion de sus compañeros en el servicio, no obstante de sobrepujár à todos en prendas reelevantes.

12 Enemigo declarado de la ociosidad empleaba los ratos libres de la ocupacion de su ministerio, en fervorosos exercicios de oracion al Señor, devociones à su Madre Santisima, y lec-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

leccion espiritual, en una estancia retirada de la Casa, donde, sin otra diligencia, era hallado, siempre que se hacia necesario buscarle. En este retiro se deshacia su corazon en altas contemplaciones, y afectos, aquellos ratos, que otros de su edad dedican al juego, al paséo, à la diversion, y entretenimiento en mil vagatelas, y puerilidades, quando no sucede ocuparse en desahogo de otras féas pasiones. No pudieron entrar unos, ni otros vicios, enemigos de la sólida, y verdadera virtud en el corazon de Gaspar, que conservó en todas edades las maximas de la fervorosa devocion que le dieron sus Padres.

13 Lograron éstos sus deseos de que aprendiése Gaspar la Gramatica, con la bella proporcion, de haver en la casa misma del Mercadér, otro Criado instruído en dicho Arte. Este (que luego fue Monge Geronimo en el Monas-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

nasterio de San Miguel de los Reyes de la misma Ciudad de Valencia, y se llamaba Julián) tomó cariñosamente à su cargo instruír, y enseñar à Gaspar, en los ratos que ambos estaban desembarazados de su ministerio, y lo consiguió tan en breve, que bien se manifestó la aplicacion, y talento de este Siervo de Dios. Reconocido à su Divina Magestad por éste, y demás talentos que le havia concedido, quiso ponerlos en parte segura, para que grangeando con ellos, pudiése restituírlos duplicados al tiempo de la cuenta; y no encontrando otra, à su parecer, sino la vida religiosa, como mas libre, y proporcionada para el trato, y comercio divino, eligió los Claustros del Patriarca Santo Domingo de Guzmán.

14 Tendria Gaspar como unos quince años, quando lleno de sus piadosas intenciones, se fue al Convento

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

de Predicadores de Valencia, pidiendo el Sagrado Abito. ¡Quán notoria sería su virtud, y quánta su suficiencia en la Gramatica, que no obstante los exactisimos informes que se toman para probar la vocacion, y rigurosos examenes, que preceden à su admision, no tuvo dificultad alguna para admitirle, aquella Santa Comunidad! Verdaderamente no mediaron otros empeños, ni méritos, sino los de sus ya notorias prendas, antes bien se manejó el prudente Joven, con tal cautela, y secreto, que ya havia algunos dias, que estaba en la clausúra, y todavia ignoraban sus Padres, y Dueño el destino, que havia tomado, teniendoles inconsolables su pérdida, y temerosos de algun acontecimiento desgraciado en su vida. Al contrario pasaba en Gaspar: Ya se reconocia por enteramente dichoso, en haver logrado el Puerto que deseaba; parecia-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

ciale suave la rigurosa estrechéz de aquel Sagrado Instituto, y juzgaba inalterable la tranquilidad de que gozaba.

15 Pero le duró ésta poco tiempo; porque inquietos, y abrasados sus Deudos del cuidado en que les tenia su ausencia, practicaron en su busca las mas vivas diligencias, hasta saber finalmente su paradero. Marcha velóz al Convento, Pedro de Alvarado (Cuñado de Gaspar, que casó con su Hermana mayor Isabél Juana) à tiempo que aun le tenian los Padres Dominicos de Seglar aprobando, para mas seguro acierto, segun se acostumbra, y buscando oportunidad de hablarle, lo pudo conseguir à costa de todas sus astucias, y ardídes. Aqui fue quando Alvarado, valiendose de la fuerza de su energia, tiró à persuadir al inocente Joven, de temeraria, y poco reflexionada su resolucion. Pintóle con

los

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

los mas vivos colorídos el infeliz estado de sus Padres, pobres, ancianos, afligidos, extremamente necesitados, è inhabiles para ganarse el sustento, por una parte, y por otra le ponderó, y convenció con tal persuasion, y eficacia, del desamparo en que quedaban por la ausencia de un hijo el mas amado, y en quien necesariamente fundaban la subsistencia de ambas vidas, que puso en la mayor consternacion al corazon tierno, y piadoso de Gaspar, pues se veía llamado de la caridad à mirar por su alma, al mismo tiempo que le arrastraba la atencion de exercitar la misma virtud en el sustento, y conservacion de sus Padres. En medio de una perplexidad tan critica, y poderosa, prefirió à sí, la asistencia de los que le havian dado el sér, acreditando que su caridad era la mayor, pues exponia su alma por sus amigos; y con total violencia

de

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

de su voluntad, huvo de dexar por entonces el camino que havia emprendido.

16 Salió de la clausúra, y bolvió à servir en casa del Mercadér (bien fuera el mismo Adanza, ò un su Yerno llamado Alonso Diaz, ò que entrambos habitásen juntos, pues no hace al caso para nuestra Historia esta circunstancia, que no ha podido apearse enteramente). Lo cierto es, que dexó nuestro Gaspar el Convento, pero no el fervor, y espiritu que à él le havian conducido; y por los efectos se manifestó al instante la verdadera causa, que le impelió à desistir de su proyectada idéa, y bolver al estado de Criado. Fue el caso, que à pocos dias que sus Dueños le havian buelto à recibir con el mayor gozo, y complacencia, advirtieron llenos de dolor, como insensiblemente se iva debilitando, y extenuando en gran ma-

ne-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

nera, dando que discurrir en su palidéz, y apocamiento, que disimulaba, ù ocultaba alguna interior novedad, ò accidente; y se hacia mas de de estrañar, por quanto hasta entonces havia gozado de una salud robustisima.

17 No era tan poco lo que le estimaba su Dueño, que se pudiera hacer insensible à esta mudanza no esperada; antes bien nunca manifestó mejor el entrañable afecto que profesaba à su Gaspar. Deseaba vivamente saber la causa, para remediarla con todo su esfuerzo. Para ello, busca, inquiere, pregunta, y procura rastrearla por sí, mas en vano. No satisfecho su desvelo, lo encarga à otro Criado de la casa, que le pueda observar mas immediato, y con mayor disimulo; y al fin lo consigue. Pudo pues advertir el nuevo Encargado, que Gaspar guardaba todos los dias, casi enteramen-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

mente la comida que se le daba, y que por las tardes, luego que se veía algun tanto desembarazado de su ministerio, la llevaba à casa de sus Padres, sacrificando su propia salud, y vida, por alimentar à los que le havian dado el sér. Corre el Mozo lleno de alegria à dár cuenta al Dueño, y queda éste atonito, y pasmado de un acto de caridad tan heroyco; pero gozoso sobremanera, no solo de haver hallado la causa de la indisposicion, si que tambien por la facilidad con que podia lograrse su remedio. Llama à Gaspar, y dandole las mas sentidas quexas, le dice: „¿Pues qué? „¿piensas que tan corto es el cariño „que te profeso, que no podrá exten- „derse à una cosa tan propia como „tus Padres? ¿Qué causa te he dado, „para que asi desconfies de mi amor? „¿Has advertido en mí algun afecto „menos compasivo, alguna pasion co-

„di-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

„diciosa, ò alguna escaséz en mi por-
„te, para ocultarme la necesidad que
„padecen tus Padres, como si yo no
„la huviera socorrido liberal, antes
„que expusieras tu salud, que tanto
„estimo? Sabe pues, que no puede
„presentarseme ocasion en que con
„mas gusto ofrezca la superabundan-
„cia de bienes que Dios me franquéa.
„Desde ahora quiero, que pienses so-
„lamente en recobrar tu salud. Vive
„tú mi Gaspar, y vivan tus Padres;
„y para ello no reúses tomar de mi
„casa quanto fuere necesario. Divida-
„mos el mérito, que se proporciona
„en tan importante socorro: yo te
„subministraré todo lo necesario, y
„tú serás el conductór. Sál mi Gas-
„par, del cuidado tan costoso que te
„merece el sustento de tus Padres,
„que yo tomo à mi cargo toda tu asis-
„tencia, y la suya.

18 ¿Qué gracias no tributaría nues-

tro

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

tro Joven à su Bienhechor, y amantisimo Dueño? ¿Qué sentimientos tan tiernos no causaria en ambos corazones un descubrimiento como éste? El Dueño rebosaría de júbilo, admirando en su Criado un portento de caridad, humildad, y bondad; y éste, lleno de rubór por vér patente su piadosa industria, ¿con qué afectos tan gratos dirigiria ácia Dios, y su Dueño su reconocimiento, por haver logrado seguridad el unico cuidadoso anhelo, que le costaba la vida?

19 Cumplió exactamente sus ofertas el Mercadér. Desde luego dió la orden de que se dobláse à Gaspar su ordinaria vianda para el logro de su recobro, y además se le entregáse cada dia cierto numero de panes, y porcion de comida, para que la lleváse à casa de sus Padres. No se limitó su mano liberal à un beneficio que se contuviera solo en lo necesario; idea-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

ideaba como dilatarla, y extenderla à otros en que acreditáse lo singular de su afecto àcia tales Padres, è Hijo: Y para ello, en los dias de Pasquas, y otras Festividades clásicas, luego que el Joven Gaspar comulgaba, y oía Misa, lo llamaba, y dandole algunos panes mas de los ordinarios, y una Gallina, ò medio Cabrito, le decia: „ Hijo mio Gaspar: Hoy quiero „ darte un buen dia: Toma esta ex- „ presion de mi cariño, y véte à co- „ merla en compañia de tus Padres, „ à quienes encargarás rueguen à Dios „ por mí. „ ¿Quién podrá ponderar el gozo, y alegria con que el piadoso Hijo caminaba à casa de sus Padres con el abundante socorro? Apenas llegaba, quando se veía aquella pobre familia llena de la mas completa alegria. Alli eran de vér las expresiones de agradecimiento con que obsequiaban la franqueza de su Bienhe-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

hechor: alli el deshacerse los corazones de todos en repetidas gracias à Dios, porque asi les socorria, y consolaba; y en vivas súplicas à su Magestad, para que premiáse la mano liberal de quien lo subministraba. No puede expresarse lo tierno de este espectaculo. Besaba Gaspar las manos de sus Padres, y éstos echaban sobre él las mas cariñosas bendiciones. Dedicábase luego à limpiar, y aliñar la casa, ropa, y alhagitas humildes de su servicio, hasta las de la cocina: guisár la comida, y disponer todo quanto redundáse en alivio, y descanso de aquellos pobres, y accidentados ancianos. Comia con ellos, y pasaba el resto del dia en santos, y fervorosos coloquios. Entreteniales con la leccion de algun Libro espiritual, y devoto; y con estos tan provechosos exercicios disponia aquellos corazones para la resignacion de que necesitaban en los tra-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

trabajos de su vegéz, pobreza, y accidentes, y lograba para sí los bellos frutos que rinde la práctica de estas obras misericordiosas. Repetianse los paternales cariños, y bendiciones, y los filiales obsequios, y rendimientos al tiempo que se despedia; y finalmente se retiraba por la tarde à casa de su Amo, contento, y lleno de satisfaccion por el empleo tan del agrado del Señor, que en aquel dia havia hecho.

20 Esta era tambien la regular ocupacion de Gaspar en todos los Domingos; porque sabía muy bien, que en ella sacaba mayores ventajas, que otros de su edad, y circunstancias en los juegos, paséos, diversiones, y pasatiempos mundanos, en que distribuyen, ò por mejor decir, pierden semejantes dias. Esta caritativa asistencia de sus Padres, y la concurrencia à los Templos, eran las únicas interrup-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

rupciones de su recogimiento, pues para ninguna otra cosa salía de casa; y dentro de ella vivia con el mas admirable retiro, no perdiendo instante ni momento, que pudiera dedicar à la Oracion, al Rezo, ò à leccion espiritual. Ni tuvo ociosas las demás virtudes, que en su estado podia practicar: porque, si ya antes de entrar en la Clausúra de Predicadores era tan humilde, modesto, obediente, casto, mortificado, y devoto: ¿Quánto mas se radicaria en éstos, y otros exercicios virtuosos su espiritu ferviente, tinturado ya de Religioso, y animado con el exemplo de aquellos fervorosos Padres?

21 Asi llegó nuestro Gaspar à los veinte años de su vida, siendo exemplar, y modelo de perfeccion à quantos le conocieron. Pero como la ocupacion del Tablero del Mercadér no era ya conforme à su edad, le fue pre-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

preciso hacer eleccion de otro modo, y empleo de vida para en adelante. El Señor que tenia grandes, y particulares designios sobre aquella alma, privilegiada de su gracia, le inspiro un destino el mas estraño, segun la prudencia humana. Del retiro, y soledad que observaba en casa del Mercadér, le llamó al exercicio bullicioso de Soldado. ¿Pero quántas veces hemos visto por el efecto, lo inapeable de los juícios Divinos en dirigir por sendas extraordinarias à los que quiere para prodigios de su gracia? Queria manifestar el Señor en Gaspar, que la sólida virtud, y la verdadera santidad es posible à todos los estados, y condiciones: queria ponernos à la vista el exemplar de un Soldado, que en la Milicia del Principe terreno sirviése perfecta, y santamente al Rey Celestial: queria finalmente hacer prodigiosa la exaltacion de

su

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

su Siervo, apartandole, digamoslo asi, de aquel dichoso destino, que le tenia preparado, para atraerle despues con golpe mas ruídoso, en que se viera palpable el esfuerzo de su poderosa diestra, y como halló en Gaspar una docilidad sincéra à sus divinos llamamientos, labró la gracia esta admirable obra à toda su satisfaccion siguiendo, y conformandose en parte, como acostumbra, con la naturaleza.

22 Para ello pudo sugerirle el humilde discurso, de que segun su nacimiento, no podia aspirar sino à un exercicio en que, con su trabajo corporal, pudiése en breve lograr un medio de socorrer la ancianidad de sus pobres Padres, por sí, y sin cansár, ni molestar à nadie (que fue el unico de sus continuados desvelos) confiando, para en el interin que se llegaba este dia, en el favor de su piadoso Dueño, y en la ayuda, y asis-

ten-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

tencia que podian darles sus ya adultos Hermano, y Hermanas: pudo pensar prudentemente, que no en valde le havia concedido el Señor aquella disposicion corporal, y robustas fuerzas, con que se hallaba agraciado, sino para que las empleáse en el mas proporcionado exercicio à su edad, nacimiento, y circunstancias, y parecerle apta la Milicia para su ideado fin, mayormente con la oportunidad de las Guerras que mantenia por entonces en la Italia el Emperador, y Católico Monarca Carlos Quinto. Es verdad que, segun su natural, è inclinacion, se huviera dedicado mejor el piadoso Joven à una vida enteramente contemplativa, retirada, y ascética; pero la gracia del Señor, que tantos intereses havia de conseguir en la Militar, entró al socorro con el humilde conocimiento, de que no hemos de labrarnos nuestra felicidad por el camí-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

mino de nuestro amor propio, sino por el de las divinas inspiraciones; venció las dificultades que pudieron presentarsele al docil Mancebo, y entregandose absolutamente à las disposiciones del Cielo, sentó Plaza en el Servicio de su Principe en el año 1550, y pasó à el Exercito de Italia, que estaba en Campaña.

23 No es de estrañar pasen en silencio los Historiadores de nuestro Gaspar las hazañas Militares en que pudo distinguirse, en las batallas, encuentros, sitios, ò funciones, que acontecieron en las Guerras del tiempo que militó; porque, à la verdad, la clase de Soldado raso (en que siempre se mantuvo) recayendo en un sugeto, que tan baxo concepto tenia hecho de sí, y que tan enemigo fue de sobresalir, pudo ocasionar, que sus hechos no fuésen famosos, ni distinguidos, mayormente entre el tro-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

pél de tantos otros presumptuosos como suele haver, que vociferando *méritos* y *servicios*, confunden, y obscurecen los verdaderos del Soldado pobre, y humilde.

24 Como eran otros los designios con que la Providencia traxo à Gaspar à la Milicia, se puede decir con razon, que los diez años, con corta diferiencia, que permaneció en ella, le sirvieron de ensayo para la otra Milicia que le estaba guardada. En ningun otro empleo, ni exercicio pudo exercitar tanto la virtud de la obediencia, como en éste, que es una de sus mas rigurosas leyes: No podia faltar à la subordinacion, quien siempre se preció de *Minimo*, y nunca le cansó ser mandado, ni miró quién era el sugeto que le mandaba; y finalmente era preciso empleáse todo su esfuerzo, y valor en los lances que le empeñáse su obligacion,

co-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

como quien fue tan exacto toda su vida en el cumplimiento de quantas estuvieron à su cargo; con lo que se acredita, que no huvo intermision en su religiosa, y virtuosa vida, aun en aquellas horas que estaba ocupado en el servicio del Principe terreno.

25 Mas individuales noticias nos quedaron del buen empléo que hacia de los ratos vacantes de su ministerio, en servicio del Rey Celestial. Siendo inseparable, y preciso compañero de tantos disolutos, licenciosos, y viciados, como suele haver en los Exércitos, sabía huír de sus costumbres, menos regladas, y exercitarse en toda suerte de virtudes, con bastante disimulo, para no ser el obgeto de su censura, ò de su burla, y zumba. Nada mas admirable, que mantenerse limpio, puro, è ileso en medio de un estado, en que por lo comun reyna tanto el liberti-

na-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

nage. El juego, la murmuracion, la maledicencia, las visitas de las oficinas donde se nutren, y apacientan la gula, y la luxuria; y finalmente, quantos ócios y desordenes fomenta el ayre militar, y veía en algunos de sus compañeros, supo trocar nuestro Gaspar en visitas de Templos, Estaciones de Jubiléos, asistencia à Hospitales, frequencia de Sacramentos, leccion espiritual, y comunicacion ò plática devota con otros camaradas virtuosos, y timoratos; que tambien los hay en la Milicia, y lo contrario no sería hacer justicia. El santo Sacrificio de la Misa: el Rosario entero (ò à lo menos el tercio): la Letanía Lauretana: el Oficio Parvo; y otras devociones à Maria Santisima de quien se reconocia humilde, y obsequioso hijo, eran sus cotidianos, è indispensables exercicios, aunque en dias de fatiga, y mucha ocupacion qui-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

quitáse del sueño el tiempo necesario. Santa Ana, y San Joseph eran tambien obgeto de su devocion ordinaria, siendo tan habitual para con este ultimo, que desde entonces, y por todo el resto de su vida observó la inviolable costumbre de principiar su locucion por los dulcisimos Nombres de *Jesus*, *Maria*, y *Joseph*. Tenia por sus particulares Abogados à San Valero, por la dificultad, que à imitacion del Santo tenia en la lengua; y al Apostol Valenciano San Vicente Ferrer, como à su Paysano, y por haver querido vestir su Abito, y para explicar su cordial afecto, le cantaba sus Gozos en lengua Valenciana porque sentía en ella mayor mocion, y ternura. Separando de su corto sueldo lo preciso para su alimento, distribuía lo restante en remediar alguna necesidad: llevar algun regalito à los pobres enfermos de los Hospi-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

pitales; y aplicar algunos sufragios por las Almas del Purgatorio, de quienes esperaba propicia asistencia en los muchos peligros, à que por su profesion estaba expuesto.

26 A la mucha humildad de Gaspar se deven estas noticias de su vida Militar, que de otra suerte era imposible saberse, permitiendo el Señor (que exalta à los que mas se humillan) que por el seguro conducto de su boca fuésen descubiertas; pues en quantas ocasiones queria humillarse, y manifestar su gran tibieza en la vida Regular; solia decir à los demás Religiosos, lleno de lagrimas, y de confusion: „ ¡Ah pobre de mí pe-
„ cador, miserable, è inutil criatura,
„ tizón aparejado para el Infierno! al
„ cabo de tantos años que tengo nom-
„ bre de Christiano, y tanto tiempo
„ que me hallo en el estado de Re-
„ ligioso, ¡quán tibio, frio, perezo-

so,

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

„so, y negligente me encuentro en „el servicio de aquel buen Dios, que „me crió, que me redimió con su „Sangre preciosisima, y de quien hé „recibido otros muchos favores, gra- „cias, y beneficios! ¡O el mas abo- „minable, è ingrato de todos los „hombres! *Pareceme, que con ma- „yor fervor le servia siendo Soldado, „pues en tal profesion, todos los dias „rezaba el Oficio de la Virgen San- „tisima con su Letanía, el Rosario, „y otras devociones, frequentaba los „Templos, y Lugares piadosos, y „de mi pobreza daba parte à los po- „bres*, &c. „ De cuyos religiosos sentimientos se dexa inferir, quán justa, arreglada, y santa sería la vida que hizo en el estado de Militar, y quán perfectamente correspondió en él à los influxos de la gracia.

27 Llegábase ya el tiempo en que el Señor lo queria trasladar à otra

Mi-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Milicia mejor, mas noble, y segura. Y aunque Gaspar con su natural docilidad, siempre estaba pronto, y dispuesto; quiso no obstante Dios, para mayor exaltacion de su Siervo, que el llamamiento fuése portentoso, y por uno de aquellos medios à que no pudiera resistirse otro corazon menos flexible que el de Gaspar.

28 Salió éste un dia destacado en una Partida de su Cuerpo, que era de Cavalleria, à hacer una descubierta al Campo vecino del Enemigo: y de improviso se vén sorprendidos, y rechazados por unas Tropas abanzadas, las quales cargaron sobre la Partida de Gaspar con tal fuerza, y valor, que si al principio quiso ésta hacer una retirada honrosa, se vió luego precisada à ponerse en acelerada fuga. Desordenada la Partida, metió nuestro Joven espuelas à su Cavallo pensando librar la vi-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

vida en su velóz carrera; pero, desbocado el fogoso animal, ciego, è inflexible à las riendas, corre extraviado sin senda, ni camino, por vários derrumbaderos, hasta que dió precipitadamente consigo, y con el Ginete, en el Pozo seco. No cabe en la expresion lo trágico, y funesto de esta desgracia. Cáe rebentado el Cavallo, y hállase baxo de éste, Gaspar, quando bolvió en sí del aturdimiento, que causaron tan terrible golpe, y fatal caída. Vése oprimido, y abrumado del peso, y corpulencia del Cavallo muerto, y sin fuerzas para librarse. Prueba à levantarse, y advierte quebrantados la mayor parte de sus miembros. ¿A quién llamará en su ayuda, viendo huídos sus compañeros, y muy immediatos à los que le perseguian? Aun no paró aqui el infortunio. Llegan los Enemigos: asómase uno de ellos al Pozo (que no

de-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

devia de ser muy profundo) y desahoga su cruel barbaridad en un indefenso, tirando un golpe de alabarda à Gaspar, con el qual le hizo en la cabeza una profunda, y mortal herida.

29 ¡En qué congojas no quedaria embuelto el triste corazon de Gaspar con la nueva desgracia! Solía decir despues quando contaba el lance: „¡O santo Dios! ¡O sacratisima „Virgen¡! ¡Qué no sintió allí mi al„ma! Halléme en aquel punto, cons„tituído en la mayor afliccion, an„gustia, y conflicto: me ví metido „en aquel Pozo horroroso: mi cabe„za cruelmente herida: los miem„bros quebrantados, y todo el cuer„po oprimido debaxo del Cavallo, sin „poderme levantar; con la muerte à „la vista, y destituído de todo hu„mano socorro.„ Fue en verdad fracaso digno de la mayor compasion.

En

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

En medio de la immensa amargura de su corazon acudió el triste Joven al Dios de las consolaciones, implorando su auxilio poderoso con las mas tiernas lagrimas, y fervorosos suspiros. Pidele à su Magestad con encarecido afecto se sirva librarle de aquel manifiesto peligro, y que tuviése à bien concederle un poco mas de vida, no ya para gozar de las vanas glorias del Mundo, sino para emplearle, con el favor de su gracia en mayor servicio, y honor de su santisimo Nombre. Invocábale con la mayor ternura de su corazon para que le consoláse en aquella que à su parecer, era la ultima hora de su vida. Recurre à la proteccion de su amada Madre Maria Santisima baxo el titulo de Desamparados, afianzado en la nobleza con que desempeña tan dulce renombre en la prodigiosa Imagen que la venéra su Patria Valencia, y

de

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

de quien siempre havia sido tan devoto, y humilde Hijo; y finalmente, viendose tan necesitado de CARIDAD, puso por su principal Abogado, è Intercesór à mi Padre, y Patriarca San Francisco de Paula, confiando, en que no podia desentenderse en tan lastimosa ocasion aquel, cuyo timbre, y caracter fue, y es, el exercitarla con sus devotos, aunque sea à fuerza de portentosos prodigios; y para obligar mas al Señor, hizo solemne voto de Religion en la de sus Hijos los Minimos, si lograba salir con vida de aquel fracáso.

30 No le engañaron sus esperanzas. Immediatamente advierte, que no sin gran peligro de sus vidas, buelven en su busca algunos Soldados de sus compañeros, y amigos. Pasmados, y compadecidos del estado de Gaspar, practicaron aunque con dificultad, las diligencias conducentes

pa-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

para sacarle; y caen en nuevos temores de que pudieran llevarle vivo à sus Quarteles, ò Trincheras, al verlo tan quebrantado, mortalmente herido, desangrado, y sin fuerzas por el copioso fluxo de la herida. Vista que fue ésta por los Médicos, y Cirujanos del Exército, la juzgaron incurable, y confortandole con medicamentos vigorosos que le recobrásen, dispusieron se practicáse la operacion Chirurgica, pero con tal temor de que pudiera resistirla, que precavieron el peligro, subministrandole antes los santos Sacramentos. Prevenido con esta saludable medicina espiritual, y conformado el paciente Joven con la Divina Voluntad, hicieron los Cirujanos su operacion, desconfiando absolutamente de su deseado efecto, porque de cada vez se advertian en la curacion peores consequencias. Quedaron no obstante burlados estos temores con las vi-

M.B.
© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

vivas esperanzas de Gaspar, pues, con pasmo, y admiracion de todos se vió en muy breve tiempo restablecido de fuerzas, y la herida perfectamente sana, y cicatrizada en terminos de no quedar duda en que la curacion fue sobrenatural, y milagrosa; y que el Señor guardaba à Gaspar para cosas grandes, segun el conjunto de portentos con que labraba su vocacion.

31 ¿Qué gracias no tributaría à Dios el tierno corazon de Gaspar? ¿Cómo es posible, que ni él mismo pudiera explicar el gozo, que interiormente sentiria su alma al verse tan distinguidamente favorecido de aquel Señor, à quien él amaba tanto? Desde luego, que se reconoció enteramente sano, y fuerte, solicitó su retiro, en cuyo logro no huvo la menor dificultad; y sin detenerse un punto, se restituyó à su Patria Valencia con los designios, y anhelos

de

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

de cumplir su voto, y ofrecerse todo en holocausto vivo à aquel Señor de quien se veía colmado de gracias, y beneficios los mas estupendos; sufriendo gustoso los vários trabajos, incomodidades, y fatigas, que huvo de sentir, y pasar en el largo, y penoso viage de Italia à Valencia.

LI-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

LIBRO SEGUNDO.

ENTRA EL BEATO GASPAR en la Religion de los Minimos, y se dà noticia del mètodo de vida que observò hasta que obtuvo empleos de Superior.

1 SIguiendo nuestro Gaspar los llamamientos de la Divina Gracia, que recibió en su caída, corrió sin la menor dilacion al Convento de San Sebastian, Orden de Minimos de mi Padre San Francisco de Paula, situado extra muros de su Patria Valencia, y pidió el santo Abito, en cumplimiento de su voto, con tal instancia, humildad, y rendimiento, que dió las pruebas mas evidentes de ser su vocacion legitima. Viósse asistir la poderosa mano del Señor

en

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

en el universal agrado, con que no solo fué bien oída, si que admitida la súplica, y apenas le permitia al gozoso Joven la alegria de su corazon, encontrar aquellas expresiones conque queria manifestarse reconocido al beneficio, que recibia de aquellos Padres, y de que se reconocia indigno por su gran humildad.

2 Llegó por fin el dia 16. de Junio del año 1560. felíz sobremanera para Gaspar (que contaba 30. años, 5. meses, y 12. dias de edad), en el qual le vistió el Sagrado Abito el Reverendisimo Padre Fray Juan de Vitoria, Provincial que era à la sazon, de la Sagrada Minima Familia de los Reynos de Castilla, y Valencia, llenando al Joven Novicio de un indecible júbilo la nueva manera de vida, y à todos los circunstantes de suma edificacion, la ternura, modestia, y humildad, que le advirtieron

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

en el acto de recibir el Santo Abito.

3 Para formar alguna idéa de los grandes progresos conque caminó desde luego Gaspar à lo mas alto del monte de la perfeccion, baste tener presente, que si en medio de los lazos, y peligros de que se hallaba rodeado en la vida seglar, y en los estados tan expuestos en que Dios lo puso, fué tan fiel à la gracia, y siempre anheló tanto à lo mas perfecto; ahora: ¿qué esfuerzos no haria por llegar à lo sumo de la virtud, al verse en un estado mucho mas proporcionado para ello, y à vista de dechados tan perfectos como eran todos sus compañeros? Un Instituto, cuyo caracter es la CARIDAD, y cuya rigidéz compite con la de todos los demás que hay en la Iglesia: la observancia tan zelosa con que brillaba el Convento de San Sebastian en aquellos tiempos, pues sus Religiosos ás-

pe-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

peramente penitentes, dormian con el Abito, no usaban lienzo, y rasgaban sus cuerpos con crueles, y sangrientas disciplinas hasta regar la tierra, no solo en los dias prevenidos por la santa Regla, sino en otras que tenian extraordinarias: tan frequentes en el Coro à este exercicio, y al de la Oracion, que huvo noche en que alguno no encontró sitio para orar, y disciplinarse, porque se llenaba antes, y despues de Maytines (que eran à la media noche) de los muchos fervorosos Padres, que à él concurrian: anacoretas en el silencio: abstinentes sin comparacion por su peculiar voto de vida quaresmál, y tan pobres, que solo se mantenian de las limosnas que recogian de puerta en puerta: Y finalmente tantas, y cada una de aquellas virtudes en que veía singularizarse, y descollarse qualquiera de aquellos Compañeros suyos, eran otros

tan-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

tantos éstimulos poderosos, y fuertes, que llamaban toda la atencion de Gaspar à la mas exacta imitacion. Tomaba de uno el espiritu de penitencia, y mortificacion: de otro la devocion: de éste la humildad: de aquel la abstinencia: del otro el retiro: de qual el silencio: de alguno las lagrimas, y compuncion: de muchos la caridad; y de todos finalmente la pronta, y ciega obediencia, y formaba un hermoso conjunto, no ya de visoño Novicio, sino de anciano, y perfecto Religioso, subiendo en poquisimo tiempo à aquel grado, à que muchos en largos años no pueden llegar.

4 Distinguióse no obstante con particularidad en algunas de las referidas virtudes. No podia darsele mejor rato, que el de exercitar su humildad, y obediencia en barrér, fregár, servir en la Enfermería, en el Huerto, y en la obra del Convento,

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

ù otro exercicio mecánico. Era el primero, y que con mas alegre rostro asistia à la disciplina. Nunca mas gozoso, que quando le era mandada alguna en Refectorio à presencia de la Comunidad: ò comer pan, y agua sentado en tierra: llevar mordazas, y otras penalidades, que le imponia el Maestro por probar su espiritu, y experimentaba, que eran muy apreciables por el Joven Novicio en la mas gustosa práctica, quedando siempre insaciable su anhelo de obedecer. Acompañaba estos exercicios de la mas alta contemplacion, è interiores reflexiones, y afectos: pero sobre todo en el Oficio Divino, y Horas Cánonicas (à que se aficionó con extremo en aquel año) pues tenia para cada una su peculiar consideracion sobre la Pasion, Muerte, y Sepultura de Jesu-Christo, en que meditaba quando iva al Coro su tierno, y devoto corazon.

Cor-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

5 Correspondian estas llamas de amor ácia su Dios con las de la caridad ácia sus Connovicios, que eran los únicos obgetos de su trato en el año de su Aprobacion. Consolaba à los enfermos con aquellas palabras de San Pablo: *Libenter igitur gloriabor in infirmitatibus meis ut inhabitet in me virtus Christi*: toda mi gloria y contento han de ser los trabajos, y enfermedades, para que pueda merecer la virtud, y fortaleza de mi amado Jesu Christo. Si en alguno advertia la menor afliccion, tibieza, ò desconsuelo, no paraba hasta averiguar la causa; desde luego procuraba sosegarle con las persuasiones mas amorosas, y le alentaba à la perseverancia en aquel estado à que Dios le havia llamado, manifestandole las ventajas de la vida religiosa, con lo qual le endulzaba la amargura è impaciencia del castigo, ò correccion del Maestro,

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

tro, ò de qualquiera otra sugestion diabolica, y le decia: „ Ah bendi-„ to! bien parece que hoy se ha des-„ cuidado de la oracion; pues mire, „ que es la unica puerta que siempre „ cierra la entrada al Demonio.„ Le hacia participante de algunas tentaciones que tambien padecia el mismo Siervo de Dios, y como experimentado, le daba por saludable remedio hacer la señal de la Cruz en la frente, y en el pecho, è invocar los dulcisimos nombres de Jesus, Maria, y Joseph con toda la devocion, y confianza: por ultimo le obligaba à refugiarse à la devotisima Imagen de Jesus Crucificado que se venera en el Coro, à donde le acompañaba, y postrado, rogaba al Señor fuése servido librar al Hermano Novicio de aquella vehemente tentacion, y conceder à ambos perfecta constancia, y perseverancia en su santo servicio.

Quan-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

6 Quando oía en los demás Novicios alguna conversacion menos conforme al espiritu, y perfeccion del estado religioso: „ Ea, Hermanos, (les „ decia con ardiente zelo) olvidemos „ los Ajos, y Cebollas del Egipto del „ mundo fementido, y traydor, y rin„ damos gracias à Dios porque nos ha „ sacado de él; y quando à alguno „ de nosotros se le acordáre sea para „ llorar las culpas allá cometidas, no „ para recrearse con su memoria, por„ que esto lo aborrece el Señor con „ gran manera; y para que el Demo„ nio no salga con la suya, sea nues„ tra conversacion espiritual, y me„ ritoria. Tratemos de la tierra ferti„ lisima de Promision. „ Para que se empleásen util, y provechosamente las horas de recréo, les inducía à ocuparlas en santos, y devotos discursos. Su ventajosa piedad no solo era quien proponia los asuntos, sino tambien la

que

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

que sobresalía en los conceptos, reflexiones, y afectos. Las regulares propuestas eran, sobre quién se esmeraria mas en elogiar à Maria Santisima, otras veces à San Joseph, ò al Patriarca San Francisco de Paula. Tambien les proponia ensayos sobre la constancia en la Fé, mandando à uno, que se fingiera tiráno, è induxera al error, ò idolatría à otro: y éste, que hiciera el papel de Martir, apurando la especie quanto se pudiése, en cuyos provechosos actos los tenia entretenidos, y admirados, grangeandose de todos tal respeto, y subordinacion amorosa, qual si fuera uno de aquellos Padres Antiguos, maestros de la perfeccion.

7 Descendia su caridad humilde à servir, y ayudarles en quanto se les ofrecia, y necesitaban, aunque no se lo mandásen. Llegaba al que veía con el Abito roto, y le decia con ca-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

cariño: „ Hermano: la primer hora „ que tengamos desocupada, hemos „ de remendar el Abito, porque ha „ de saber, que el Abito pobre, y re- „ mendado, es como un cielo lle- „ no de estrellas. „ Y si el Novicio se escusaba le persuadia, diciendole: „ ¿Pues qué ignora, que nuestro glo- „ rioso Padre San Francisco de Pau- „ la, no obstante que era tan gran „ Santo, y General de la Religion, „ remendaba los Abitos de los No- „ vicios: les lavaba la ropa interior, „ y quando los Religiosos comian les „ servia à la mesa con profunda hu- „ mildad, como si fuése el minimo „ de todos? ¿Pues qué mucho será „ que nosotros pecadores, y Novicios „ nos exercitémos en esto mismo? „ Asi les enseñaba à ser humildes: pu- diendose decir con verdad, que ali- viaba al Maestro el trabajo de instruír- les en la práctica de ésta, y las de-

más

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

más virtudes, bastando solo el exemplo de Gaspar, no obstante de estár tan al principio de su carrera. Finalmente su fervor fue el pasmo del Maestro, asombro de los Padres mas perfectos, y los Ancianos admiraron los raros, y agigantados progresos de nuestro Novicio.

8 Teniase éste en el Noviciado por el mas felíz de los vivientes. Su diversion eran la soledad, y el retiro: la abstinencia su regalo: sentia en la mortificacion una suavidad inexplicable; y en todos los oficios, y exercicios devotos, se le representaba hallarse en un delicioso Paraíso, donde con anticipacion, participaba de los celestiales consuelos, y dulzuras. Una sola cosa solía entristecerle, y era la desconfianza en que le tenia su humildad, al pensar que se llegaba el tiempo de su Profesion, y creía no haver hecho cosa por don-

de

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

de se reconociése digno de ser admitido à ella.

9 Fenecido el año de Aprovacion, y juntos los Padres en pleno Capitulo, entró Gaspar, è hizo la mas humilde, y reverente súplica sobre su admision à la Profesion. La pidió por caridad con el mas modesto rendimiento, è igualmente pidió à aquella santa Comunidad disimuláse por Dios sus muchas imperfecciones. Exortóle el Padre Corrector breve, y devotamente sobre las obligaciones del verdadero, y perfecto Religioso: lo áspero, y penitente del Instituto, pasmoso por su singular voto de vida quaresmál; y consultandole sus fuerzas, y si havia encomendado con todas veras al Señor tan arduo empeño, le respondió asi: „ Reverendisi- „ mos Padres: Confio en Jesu Chris- „ to, en su benditisima Madre, y en „ mi Santo Padre San Francisco de

Pau-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

„ Paula, que no me negarán sus po-
„ derosos auxilios, socorros, y ayu-
„ da, para que emmendando mi vi-
„ da persevere en esta santa Religion
„ hasta la muerte, con mas arreglo,
„ y menos imperfecciones que hasta
„ el dia de hoy; „ y saliendo del Capitulo, quedaron los Padres para deliberar. Ociosos fueron, y puramente por la regular formalidad, los informes que entonces dió el Maestro de Novicios à cerca de la virtud, bondad, obediencia, devocion, y penitencias de Gaspar en aquel año, por hallarse tan persuadidos todos los Religiosos de su acendrado mérito, que nadie huvo, que no le tuviése mas por Religioso perfecto, que por Novicio: y que no se prometiése en lo succesivo uno de los mayores Héroes en santidad; y asi, con alegria, y consentimiento comun, sin el menor reparo fue admitido à la Profesion.

Se

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

10 Se solemnizó ésta en el dia 17. de Junio del año 1561. en manos del R. P. Fr. Geronimo de Santo Domingo, Corrector de dicho Convento de San Sebastian de Valencia; cuyo sacrificio hizo Gaspar con tan extraordinario fervor, que llenó de pasmo à todos los concurrentes. Dia fue éste para el nuevo Profeso, el mas felíz que contó hasta entonces de su vida. Para que fuése completisima la alegria de Gaspar en el holocausto que hacia à Dios en él, no faltó (como en otra ocasion) el consentimiento de sus amados Padres, porque contentos éstos, en medio de la mayor sobriedad, y parcimónia, con los socorros, que la caridad de algunos aficionados à sus virtuosos méritos, les franqueaban, y havian socorrido en la ausencia de su Hijo; y conociendo por las circunstancias de éste, que el Cielo se lo havia prestado no mas

que

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

que como en deposito, y que ciertamente lo tenia el Señor escogido para Siervo suyo: veneraron la divina voluntad, è hicieron gustosos el sacrificio que de su parte era necesario, para la perfeccion de esta dichosa víctima, y se entregaron enteramente en los brazos de la Providencia Divina. Cuya confianza no quedó sin premio, pues dentro de pocos años fue Gaspar, quien con particulares limosnas, y sin la menor defraudacion del Convento, socorrió cumplidamente las necesidades de sus Padres, que sin duda serían cada vez mayores en los ultimos años de su vida.

11 Las demás circunstancias, y demostraciones de júbilo, y ternura, que acompañaron al acto fueron las mas devotas, y edificativas, distinguiendose la verdadera humildad del nuevo Profeso al tiempo que, entonado el *Te Deum*, se levantó, y fue

à

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

à besar las manos de sus Padres naturales, y Religiosos Sacerdotes, y à abrazar à los restantes Hermanos, quedando unos, y otros anegados en el delicioso mar de lagrimas las mas tiernas.

12 Desde este dia sujetó tanto sus sentidos, y adquirió tanto dominio sobre sus pasiones, que parecia no tener voluntad propia. No solo dexó al Mundo, si que le olvidó enteramente. Parecióle indispensable enterarse à fondo de las obligaciones que havia contrahido por la profesion Religiosa para consagrarse mas perfectamente à Dios, pero halló pocas que aprender en la ciencia de los Santos en que no estuviése plenamente instruído, y asi solo pensó en desempeñarlas con todo su esfuerzo. Renovó estrañamente su fervor, y se hizo mas, y mas admirable, hasta de los muchos insignes Varones, que

ha

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

havia en aquella santa Comunidad.

13 Se observaba en ella por entonces con inconcusa práctica, no dár licencia para Ordenes à los Profesos hasta que huviésen vivido virtuosamente en la Religion quatro años; pero de esta Regla se exceptuó Gaspar, à quien dispensaron, ordenandose de Sacerdote al año, y medio de su Profesion; digno premio à la verdad, de los grandes progresos, con que apresuradamente corrió por el camino de la virtud. Celebró su primer Misa llenando de consuelos à su encendido corazon, y al de sus ancianos Padres, que concurrieron à oírla, y les recibieron repetidamente asistiendo à quantas pudieron en todo el resto de su vida.

14 Este nuevo caracter no sirvió de otro, que de encender mayores deseos de hacerse mas perfecto Religioso, y mas digno Ministro del Al-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

tar, y aunque parece havia llegado à lo sumo de estos dos extremos, no obstante, un corazon recto, y sencillo, sabe hermoseár sus afectos, quando no puede aumentarlos. Conocia muy bien, que la constancia, y perseverancia fructuosa en la vida espiritual, y devota, no tanto consiste en la práctica universal de las virtudes, como en practicarlas con orden, y método; y desde luego se propuso el que havia de seguir, y observar en el estado Religioso.

15 Levantábase à hora de Prima, y concluída (que regularmenre era à las siete y media) permanecia en el Coro preparandose para decir Misa hasta las nueve, pareciendole aun la hora y media, que ocupaba en esta pura diligencia, corta prevencion para la alteza del Sacrificio. Baxaba à la Iglesia à celebrarle! ¡pero con qué silencio, y compostura! Sujeta-

ba

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

ba su pensamiento sin permitirle vaguéar à otra alguna ocupacion; y en concluyendo, se bolvia al Coro, para con toda quietud, retiro, y sosiego dár al Señor sus mas fervorosas gracias. Alli le encontraba la Comunidad quando venia à Tercia, Misa Conventual, y demás Horas Cánonicas; y fenecidas estas sagradas funciones (à que asistia indispensablemente) se quedaba orando en el Coro, hasta que tocaban à Refectorio, à cuyo acto acudia mas por cumplir con la obediencia, que por la refeccion. Desde alli se retiraba à su Celda hasta las dos, que bolvia al Coro à prevenirse para Visperas: tenia consecutivamente à éstas otra hora de oracion en el mismo Coro, y en el espacio de tiempo que restaba hasta Completas, ò salia à visitar algun Templo en que huviése Jubiléo, ò lo pasaba en su Celda en exercicios de piedad,

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

dad, y devocion ; y concluídas Completas , permanecia en oracion hasta la refeccion nocturna , à la qual asistia tambien como à todos los demás actos de Comunidad. Alguna vez paséaba por el Huerto despues de cena, pero con el Rosario en las manos rezandole , siendo lo comun retirarse à la Celda , donde tenia leccion espiritual , rezaba devociones , ù oraba hasta las diez , que bolvia al Coro , tenia en él dos horas de oracion antes de Maytines , à cuyo acto nunca faltaba, ni à la disciplina, que tomaba despues de los mismos ; quedandose en oracion hasta las quatro de la mañana, que se retiraba à dár algun descanso al cuerpo para bolver à Prima.

16 Este fue el precioso empleo que hizo del tiempo toda su vida , y el que observó en quanto pudo , aun en sus viages , y en medio de cansancios , enfermedades , y accidentes mo-

les-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

lestisimos que padeció. Una continuada série de exercicios como ésta, nos demuestra por sí sola las virtudes principales, y caracteristicas, que acompañaban al grande espiritu de nuestro Héroe. No obstante para acreditar lo *heroyco* de esta vida devota, y contemplativa: de su gran retiro: de la caridad en que se abrasaba su corazon: de su profunda humildad: de sus asperisimas penitencias: del cumplimiento exacto de los quatro votos de su Instituto; y finalmente de todo quanto pueda formarle, y hacerle vér un Varon justo, y un santo Religioso; se hace preciso examinar por menor los hechos prácticos, acciones gloriosas, y altos sentimientos relativos à dichas virtudes, en que se exercitó mientras fue Religioso particular. La calidad de esta Obra no permite hacer este examen con la universal extension, que comprehenda todo lo he-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

heroyco de Gaspar, y el fondo de su virtud; pero à lo menos se referirá de cada una en particular, quanto baste para encenderse à imitarlas el que leyere.

17 El cumplimiento de los votos Regulares, es indispensable páso para caminar à la perfeccion un Religioso. Penetrado Gaspar de esta verdad, jamás faltó, ni quebrantó alguno de los quatro, que prometió guardar en el dia de su Profesion, antes bien los observó con inimitable exactitud. En primer lugar su OBEDIENCIA fue la mas ciega, y gustosa, y jamás dió lugar à la mas minima reprehension de sus Superiores. Solia decir: „ Que la voz de la Campana „ quando llamaba à algun acto de „ Comunidad era la voz del Superior, „ y ésta la de Dios „ por lo mismo acudia à todos con la mayor puntualidad, y presteza. Toda ocupacion,

por

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

por precisa que fuése, suspendia, al punto que llegaba el asistente de la Sacristía à llamarle para decir Misa, confesar, ù otro ministerio de la Iglesia, por mas que mediáse en estos actos alguna involuntariedad de su genio, y tuvo muchas ocasiones en que acreditar lo heroyco de su obediencia, y el valor, y fuerza conque la exercitaba venciendo toda repugnancia. No era capáz de haver llegado en su vida à ser Superior del Orden, sino le huviera precisado la santa Obediencia; y quantas veces mandó, fue por no faltar al formál precepto conque se le apremiaba. Ni havia cosa mas opuesta à su natural vergonzoso, que confesar mugeres; y con la obediencia suavizó esta aversion propia de su natural modestia. Tambien era necesario este precepto para que dispensáse en punto de Regla, aun en circunstancias, que ésta lo permite,

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

te, sacrificando à esta virtud la gran displicencia que sentia en dispensarse. La puntualidad conque obedecia en la asistencia al Coro, y à todos los demás actos de Comunidad, solo fue interrumpida por contrario imperio que se lo prohibia, al verle venir à ellos arrastrando, y asido à las paredes, à causa de sus muchos accidentes, y enfermedades.

18 Un dia que por tempestuoso, y de mucho viento no pudo oír la campana quando avisó à Refectorio, y baxó algo tarde; se postró lleno de sentimiento en presencia de la Comunidad, diciendo rendidamente al Superior: „ Padre: digo mi gran „ culpa, que no he baxado al tiem„ po debido. „ No puede ponderarse la confusion que le causó ésta, à su parecer, grande culpa. Pero el Superior que sabía muy bien quán irreprehensible era en este punto, le res-

pon-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

pondió : „ Levántese V. R. pues à es-
„ ta Comunidad le consta de su pun-
„ tual obediencia , y nadie le ha vis-
„ to faltar culpablemente en acto al-
„ guno ; además , que V. R. por an-
„ ciano (pues lo era quando esto su-
„ cedió) merece alguna atencion , y
„ respeto. „ Al oír tan no esperada alabanza en vez de severa correccion, lleno de rubór , y coloreado su rostro , respondió : „ Padre : el ser vie-
„ jo no me exime de ser obediente,
„ y para que se me acordára esta obli-
„ gacion , sería mejor se me diése al-
„ guna penitencia pública. „ Aumentóse su humilde confusion en no haver condescendido el Superior , dexando à éste , y à todos los demás Religiosos atonitos tanta mansedumbre , y tal fidelidad en obedecer.

19 Siempre que havia de salir del Convento pedia la bendicion al Prelado al ir , y al venir con la pro-

fun-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

funda sumision de hincár en tierra ambas rodillas. Fue incansable su deseo de exercitar esta virtud. Buscaba todas quantas ocasiones pudiera discurrir su piedad, y hasta en las cosas mas indiferentes gustaba de sujetar su voluntad à la del Padre espiritual, solo por tener que obedecer; cuyo deseo era tan desinteresado, que quando se atravesaban favores del Cielo (que es constante los tuvo en la Oracion, y otros exercicios) con las obligaciones de su estado, y Comunidad dexaba aquellos por acudir à éstas, sin réplica, sin escusa, sin mirar al sugeto que le mandaba, y con una alegria, diligencia, y prontitud, propia solamente de aquellas almas, que han tenido perfecto conocimiento de lo dulce, y precioso de esta virtud, y que aficionados à sus ricos, y hermosos frutos la han poseído en el grado mas sublime, y heroyco.

En

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

20 En la virtud de la POBREZA, à que, como en la anterior estaba ligado por voto religioso, fue tan observante, que apenas tuvo igual. No se contentó con ser pobre, pasó al extremo de aborrecer la mas minima comodidad, que no se conformáse con esta virtud. Una de las causas (à mas de la obligacion legàl) porque amaba, reverenciaba, y honraba tanto à sus Padres, decia, que era su notoria pobreza, y humildad, asegurando, que lejos de haverles deseado mas nobles, y ricos, se alegraba sobremanera, que todos supiésen la buena suerte que le cupo en su nacimiento tan pobre, y humilde.

21 Jamás permitió tener consigo dinero suyo, ni de otro qualquiera, y quando por su oficio llevó el gasto de la Comunidad, lo entregaba à un Donado, que se lo guardáse. Para todos sus viages, nunca gastó mas al-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

alforjas, y maleta, que las mangas del Abito. En su cama, ni para abrigo, ni para descanso aprovechaban un colchoncito, y una manta vieja, y raída, que la componian; y en su persona no permitió otra ropa, que la forzosa, sin que la dexáse de usar, hasta que ya no podia admitir los remiendos, conque por su mano la iva conservando. No quiso gastar otros paños interiores, que del lienzo récio de la Comunidad, y éstos los pedia al Corrector como de limosna. Qualquier Túnica, ù otra cosita que le pareciera en sí superflua, buscaba, y averiguaba qué otro Religioso la pudiése aprovechar, y desde luego la daba sin permitirla consigo un instante.

22 Un Sello en que tenia gravado el nombre de Jesus: Un Tintéro de vidrio asegurado con yeso en una caxita de madera: Un escaño humilde, y una Silla de cuerdas: Unos quan-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

quantos Libros devotos: El Breviario; y una Arquita llena de disciplinas, cilicios, y otros instrumentos de penitencia, fueron siempre los únicos bienes muebles de su Celda; ni adornaban sus paredes sino algunas Estampas de papel, de ordinaria pintura, con Invocaciones de nuestra Señora, y otros Santos de su mas especial devocion.

23 Exhalaba su humilde corazon los mas bellos sentimientos de esta virtud. „Ninguno está mas dis-„puesto (solia decir) para servir per-„fectamente à Dios, que el que na-„da posee. No es pobre evangelico, „quien goza abundantemente de las „cosas necesarias. No puede darse „mayor defecto en un Religioso, que „huír, y no querer saber en modo, „ni manera alguna, qué es necesi-„dad.„ Con éstas, y otras semejantes exortaciones manifestaba el amor

que

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

que tenia à esta santa virtud de la Pobreza, al páso que procuraba infundirle tambien en sus Hermanos, estimulandoles juntamente con su exemplo. Llegó à Valencia un Religioso Minimo, que venia de Italia casi descalzo, y nuestro Gaspar se quitó sus zapatos al punto, y los dió al Religioso. Ivan à comprarle otros à Gaspar, pero de ningun modo lo permitió, diciendo, que los zapatos que havia cedido eran viejos, y no sería justo se le diésen en cambio unos nuevos; por cuyo motivo, se vieron precisados à buscarle por el Convento otros ya usados, que recibió con gusto. En suma llegó à tan alto grado el amor que profesó à la pobreza, que no solo se privaba de aquellas cosas que le eran necesarias, si que trabajaba quanto podia porque no llegásen à su poder. ¡O qué confusion para nuestra codicia!

Aque-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

24 Aquella virtud que dá el mas bello lustre à todas las demás, y sin la qual la caridad se apaga, la humildad desaparece, la devocion evapóra, y hasta la misma fé titubéa: aquella, con cuya menor mancha quedan borrados quantos tesoros de gracias, y merecimientos haya podido grangéar el alma mas justa: la CASTIDAD digo, fue otra de las caracteristicas del Beato Gaspar de Bono. El que en medio del bullicio del mundo fue tan amante de esta virtud; ¿quánto lo sería despues que hizo el solemne voto de conservarla toda su vida? Vivió virgen por toda ella, poniendo su mayor cuidado, y eficacia en la guarda de tan preciosa quanto delicada flor, como si éste fuese el único empleo de todas sus potencias, y sentidos. ¡O, y qué bien penetró los lazos, y peligros que la rodéan en este mundo para derribar-

la,

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

la, y dár con ella en manos de sus enemigos! Veló continuamente sobre sí, y observaba todos sus movimientos tan alerta, y con tal temor, como si en cada páso temiése una caída. Fue tal su vigilancia en esta materia, que no se vió en él accion menos conforme con esta virtud, ni que faltáse en cosa leve contra este voto. ¿Pero qué mucho, si continuamente estaba en guerra con su carne? ¡Quánto la maceraba, y afligia, para tener sujeta la concupiscencia al espiritu! ¡De qué medios no se valió para precaver, y mantener ilesa su castidad! Del ayre impuro del mundo la preservó con el retiro de su Celda, y no teniendose aun por bastante seguro, se armaba fuertemente con la oracion, la vigilia, el ayuno, y penitencias, no dexando dár el menor asomo en su pensamiento al espiritu de la impureza.

Hu-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

25 Huyó el comercio del otro sexo, sin perdonar à sus mismas Hermanas, à quienes ni miró al rostro, ni permitió tener en su presencia las manos descubiertas, sino siempre metidas en las mangas. Porque no se las besásen, como devotamente era costumbre, despues de decir Misa, procuraba celebrarla en alguna Capilla retirada donde no concurriésen mugeres; y para llegar à confesarlas, fue preciso, como se dixo, vencer su modestia con formál precepto de Obediencia. Quando ésta, ò la caridad le precisaban à hablar con mugeres, daba muy bien à entender en lo encendido de su rostro la verguenza de que se cubria su corazon; y aunque disponia, que nunca fuése à solas, no obstante, si por contingencia sucedia, que asi le viésen hablar, se llenaba de tal rubor, y sentimiento, como si su compostura, modestia, y circuns-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

peccion no fuésen bastantes para contener, y apartar qualquier temeridad, y malicia, en el juício, ò censura de los circunstantes. Desde luego fijaba los ojos en tierra para no admitir en su corazon ninguno de los poderosos atractivos, que se arman contra la pureza por los sentidos; y reducia la plática, y conversacion à las mas breves palabras, profiriendolas sin detenerse, y como de páso.

26 Hicieronle várias instancias un Amigo, y su Consorte, para que fuése un dia à comer à su casa, y lleváse por compañero al Padre Bernardino Rodrigo de su Convento, pero no lo pudieron conseguir, dando por motivo de escusa, que no podian parecer bien los Religiosos entre las mugeres, por cuya compañia no queria trocar la de sus Hermanos en el Refectorio. Jamás entró en casa de Jayme Belvecér, casado que era con una So-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Sobrina suya, sino que desde la puerta preguntaba por la salud de aquella familia, pero sin levantar los ojos de tierra, y bolviendo el rostro por no vér si havia alguna muger.

27 Al mismo páso que su vigilante custodia de sentidos, la modestia de su rostro, su modo de andar, la compostura de su cuerpo, y señaladamente sus obras, y palabras manifestaban el estudio particular conque conservaba el tesoro de la virginidad; le consumia el zelo de que los demás conociésen la excelencia de tan amable prenda, y la guardásen cuidadosa, y diligentemente. Desgraciado de aquel Religioso, à quien viése en conversaciones familiares con mugeres, pues no se escapaba de su reprehension la mas séria, y eficáz, hasta dexarlo quando menos bien avergonzado. Por otra parte, siempre que se le proporcionaba, ¡con qué elo-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

elogios no ensalzaba esta virtud sobre todas las demás, y qué sentimientos mas tiernos derramaba su puro corazon! Parece que se enagenaba, y salia de sí, trasportado en júbilos, y alegrias el dia que la Iglesia celebraba fiesta de alguna Santa Virgen, con especialidad de Santa Catarina, ù otra semejante, que por premio de esta virtud huviése merecido el desposorio espiritual de Jesu-Christo. De ningun modo podia disimular su rostro el encendido fervor conque se regocijaba su alma, de que asi fuése premiada por el Señor la fidelidad de sus Esposas, no solo allá en el Cielo, sino tambien acá en la tierra.

28 Esta era tambien la causa de su especial devocion à la gloriosa Santa Inés. Iva à la Iglesia Metropolitana de Valencia donde se venera una devota pintura de esta Santa, y tenia en su presencia muy frequentes

ra-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

ratos de oracion en que se le encendía todo su rostro con el afecto de la interior meditacion sobre su pureza. Asi lo manifestó al P. Fr. Vicente Guillermo Guál, de su Convento, en cierta ocasion que lo acompañaba, diciendole: „¿No vé, Hermano, „en el Retablo de Santa Inés, como „aquel santo Clerigo pone un anillo „en el dedo de la Santa? pues sepa, „que es voz pública, que le fue tan „devoto, que un dia mereció que la „Santa se le apareciése, y despues „de haver pasado entre ambos una „plática dulcisima, le admitió por „su Esposo espiritual, y el le dió „por Arras aquel anillo; y parece „que nació ya para eso, pues el nombre de Agnesio, que el santo Sacer„dote tenia, es el mismo, que el de „Santa Agnes.„

29 Finalmente, podia asegurarse, que fue nuestro Gaspar un Angel

en

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

en carne mortal, segun se mantuvo en esta vida con una naturaleza toda espiritual, è insensible à los comunes movimientos de nuestro fragil natural. ¡Pero qué mucho, si sacrificó su salud, por conservar la pureza? Padeció una desmedida rotúra por ambos lados, à la qual sobrevinieron cinco llagas, por las que despedia la orina, con dolores los mas intensos. Sin embargo, nunca permitió, que Cirujano alguno viése la parte accidentada, ni aun quando en su vegéz se fue agravando mas, y mas. Su Confesor el Padre Fr. Francisco Sanz le persuadió, que à lo menos se lo permitiése à él, para que pudiése informar à los Cirujanos, y para aplicarle los remedios por su mano. Pero le respondió: „ Ah, Padre mio! „ es tanta la afliccion que padezco al „ considerar que otro haya de vér par- „ te alguna de mi cuerpo, como si

„ me

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

„ me dieran la muerte.„ ¡ Mucho me admira (replicó el Padre Sanz) que fiandome V. R. su alma no quiera fiarme el cuerpo! Cuyas razones le estrecharon tanto, que le obligaron à condescender en que unicamente el Padre Confesor le aplicáse por su mano las medicinas oportunas.

30 Su vida huviera sacrificado antes, que exponer à otra parte alguna interior de su cuerpo. Buen testigo de esto fue el Padre Fr. Juan de Escamilla, Minimo, en cierta ocasion, que, compadecido de lo mucho que le veía padecer por sus accidentes, lo llevó à casa de una noble, y piadosa Señora, que tenia habilidad de curar semejantes enfermedades. Ya por el camino rogó al Padre Escamilla, que hiciése relacion à la Señora de las circunstancias de su accidente, pues no se atrevia por sí, à hacerlo de suma verguenza, y reparo. Pero quando

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

do llegó à entender de la referida Señora, que para proceder con mayor seguridad, sería muy del caso enterarse bien de la calidad de las llagas, lo que no podia ser sin verlas; lleno de verguenza, y rubór, todo confuso, y encendido su rostro mas que el carmín, exclamó: „O Jesus, „Maria, y Joseph! no solamente quie„ro padecer, aunque es mucho lo que „padezco, sino que desde luego quie„ro, y estimo mas morir, que permi„tir tal cosa.„ Por lo qual la Señora llena de pasmo, y edificacion, le dió un poco de unguento, segun pareció conducente al informe, que verbalmente se le havia hecho, con cuyo beneficio experimentó algun alivio.

31 El quarto voto de abstinencia de carnes, huevos, y lacticinios, con que se singulariza la Ilustre Religion de los Minimos entre todas las demás, al páso que sirve de confusion

à

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

à la delicadeza, y sensualidad de los mundanos de estos tiempos, le observó nuestro Gaspar con el mismo rigor que los tres antecedentes, sin la mas leve trasgresion. Ni la enfermedad, ni el consejo del Médico, que dispensan este voto, bastaban para que condescendiése en tomar caldo, ò comer carne, ni huevos; era preciso, como ya se dixo, que mediáse la autoridad del Superior, ò la de su Confesor, quando era Prelado. Y para impedir, ò diferir estos preceptos ocultaba, y toleraba quanto podia su indisposicion, llegando en una ocasion, que el Médico lo dispuso, y tuvo à bien que comiése carne, à estarse tres dias despues retirado en su Celda, ocultando, y escondiendo su cuerpo enfermo, y alimentandolo con alguna verdura cocida, y un poco de pan, y agua. Mas, quando por ultimo se veía precisado à comer carne, eran

tan

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana).

tantas las instancias, y clamores con-
que por favor pedia no se la diésen
los Viernes, y Sabados, que compa-
decidos de su dolor, mayor que el
que le ocasionaban sus accidentes, se
veían obligados à darle espárragos,
huevos, ù otros equivalentes; de mo-
do, que en llegando à este extremo,
solo en fuerza de la obediencia, po-
dia aquietarse la gran repugnancia, y
sentimiento con que dexaba la vida
quaresmál.

32 Era sumamente escrupuloso en sù observancia. Estando enfermo le embió una Señora el agasajo de unos vizcochos, los quales debolvió sin quererlos aceptar; y quando le preguntó quejosa, qué causa havia tenido para no recibirlos, supuesto que estaba enfermo, le dió de respuesta: „Señora, yo bien podia mejorar sin „los vizcochos. Ustedes meten en „ellos huevos, y nuestra Regla no

„nos

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

„ nos permite su uso ; además que „ quando estamos enfermos , y lo ne- „ cesitámos , ya se nos dá licencia de „ comer carne. „ Otra ocasion que iva de viage , llegó à Algemesí al ponerse el Sol , cansado , y fatigado con motivo de sus achaques. Persuadíale el Padre Compañero, que tomáse un par de huevos para sorbér , pues à la sazón no havia otra comida de mayor nutrimento ; pero no fue posible convencerle , y solo se contentó con unas sopas de caldo de un poco de pescado , que se cocia para el Padre Compañero.

33 De esta suerte cumplió Gaspar los quatro votos , que ofreció , y à que se obligó por la Profesion religiosa. Cuidaba tambien de renovarles frequentemente ante la presencia Divina , por cuyo saludable medio, mantuvo el fervor de su contínua observancia à un mismo tenor , y dió prue-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

pruevas de la dulzura que sentía en tan dichosos lazos, hasta tal grado, que aseguró à su Confesor en la ultima Confesion general hecha poco antes de morir, que jamás havia quebrantado alguno de ellos. ¡O, y qué confusion para aquellos, cuyo fervor entibiado à poco tiempo de como se ligaron voluntariamente con tan preciosos vínculos, tienen en muy poco romperles por qualquiera leve causa, y motivo, sin tal vez examinar, y conocer, que es nacida del amor propio! ¿Cómo se podrá esperar que sea exacto en las demás observancias menudas, el que hace poco caso de quebrantar aquellas esenciales, de cuya trasgresion siempre resulta descredito, ò nota? La fidelidad desinteresada de Gaspar es la mas constante prueva de su eminente virtud. No se contentó con cumplir estas principales obligaciones; fue igualmente exactísimo en

to-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

todas las demás en que se pudiera dispensar, sin parecer menos perfecto, menos Religioso.

34 Se impuso la inviolable Ley de no faltar, ni admitir dispensa, ni relajacion en cosa alguna, por minima, y de poca monta que pareciése, de quantas previene la Regla de su Instituto: se hizo obligatorios todos los puntos que son puramente de consejo: propuso finalmente con todas las veras de su fervoroso corazon, no disgustar à Dios en alguna de sus acciones, por indiferentes que fuésen; y todo lo cumplió con la mas perfecta exactitud. Fue un dia acompañando al Padre Christoval Arinio de su Convento, à un deporte, y recreacion al Mar; y no pudo este Padre hacerle comer otra cosa, que un bocado de pan, y un sorbo de agua, escusandose porque era Miercoles, y ayuno de Regla. Siempre llevó la Túni-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

nica de lana, aun quando estaba enfermo, è igualmente dormia sin quitarse el Abito, Capilla, ni Cordón. Llegó una vez el Médico à visitarle como à enfermo, y entre otras cosas le dixo, que toda aquella ropa de lana contribuía mucho à encenderle la sangre; y respondió Gaspar: „ Jesus, „ Maria, Joseph, Señor Doctor: mas „ encendida estará en el Infierno, si „ aqui no hacemos penitencia de nues- „ tros pecados. „ Pero insistiendo mas, y mas el Médico, pudo lograr que se quitáse el Abito, mas no la Capilla, y Cordón.

35 Mayores esfuerzos eran necesarios para reducirle à que se quitáse la Túnica de lana, y se pusiera camisa de lienzo. No lo pudieron lograr los Médicos, à menos que diciendole, que faltaba gravemente; ò que se armásen con el formál precepto de obediencia; y en las pocas veces que se

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

se puso camisa, llevaba asimismo sobre ella la Túnica, para evitar todo escandalo en sus Hermanos los Religiosos, y darles buen exemplo. Tampoco havia el mas mínimo peligro de parecerles menos exemplar en no asistir al Coro, por lo notorio de su accidente de gota, y rótúra, antes bien no havia en toda la Comunidad alguno, que al verle venir à él, sostenido de un bastón, y asiendose à las paredes, no le exortáse à que se quedáse en la Celda, se conserváse mas, y cuidáse de tan impertinente enfermedad. Sin embargo, quando mas le procuraban persuadir, solia decirles: „ ¡Ah Padres! déxenme por amor del „ Señor, que le sirva con todas mis „ fuerzas, ahora que tengo vida, y po- „ sibilidad de hacerlo. „ ¡O fidelidad la mas noble, y generosa!

36 La compostura de su cuerpo en el andar, y demás movimientos:

la

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

la circunspeccion de su rostro: el recogimiento de su vista; todos eran señales nada dudosos de esta fidelidad, y de la exactitud con que observaba la mayor perfeccion que requeria su estado en todas sus acciones. Con igual balanza pesaba sus palabras. Siempre fueron las mas humildes, y suaves, las mas modestas, y edificativas. Ninguno de sus Coëtaneos le oyó una tan sola, que fuése descompuesta, desentonada, menos pura, ni aun ociosa. En todas sus expresiones no respiraba sino el amor, la gloria, y alabanza de su Dios, y la caridad para con el progimo. Si aconsejaba: ¡con quánta energía! Si reprehendía: ¡con quánto amor! Si persuadía: ¡con quánta eficácia! Si suplicaba: ¡con quánta humildad! En suma, una vida tan exemplar, y arreglada causó pasmo, y admiracion à todos los Religiosos de aquella santa

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

ta Casa, y Convento de San Sebastian. Llenos de confusion, asegura-ron todos sus contemporáneos, que desde los principios se hizo mas respetable, y temible su presencia, que la de los Superiores, y otros Padres de ancianidad, y respeto; sin que à su vista quedáse valor al relajado para atreverse à la mas minima accion, y palabra, que no se conformáse con la perfeccion religiosa. ¿Pero qué mucho? quando à mas de tanta exactitud en el cumplimiento de todas sus obligaciones, le veían esmerarse en la práctica universal de las virtudes, hasta poseerlas todas en el grado mas sublime, y heroyco.

37 ¡Quán pasmosa, rara, y singular no fue su humildad! Verdaderamente no puede hacersele mayor elogio, que el de haver sido fiel imitador de la de su glorioso Patriarca San Francisco de Paula. Inseparable

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

compañera de Gaspar desde la cuna, no huvo virtud à que tuviése mayor inclinacion, y amor. Con ella se familiarizó en tanto grado, que es dificultoso ser mas humilde, que lo fue Gaspar. Si en el estado Seculár se alegraba al verse hijo de tan humildes Padres; no aspiró empleos, ni honores, antes bien se hallaba gozoso en los de Criado de Mercadér, y de Soldado raso: y finalmente servia à sus Padres, y à qualquiera otro en los oficios mas baxos, y mecánicos; en el estado Regular, à mas de lo dicho, ascendió al superior grado de amar el abatimiento, el desprecio, y las injurias, y huír con todo su esfuerzo de la honra, del aplauso, y de la exaltacion.

38 Concurrió para el logro de esta virtud aquella idéa, y conocimiento tan baxo, que siempre concibió de sí, y sin la qual nadie puede decirse ver-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

verdadero humilde. No pasaba por alto ocasion de quantas se le presentaban para confesar, persuadir, y acreditarse del mas rudo, fátuo, ignorante, è inutil de todo el genero humano. Teníase por el pecador mas despreciable, y malo, y el mas ingrato à los beneficios divinos, hasta intitularse comunmente: *Tizón aparejado para el Infierno.* De aquello mismo, que à tantos ha sido causa de ensobervecerse, sacaba mayor materia para humillarse. Si miraba al estado que profesaba, se llenaba de confusion, considerandose muy lejos de la perfeccion religiosa; y si Dios le distinguia con algun extraordinario favor, se confundía, temiendo su mala correspondencia, è infidelidad. „¡Qué „desatinos fueran mayores, que los „mios (solia decir): si la mano del „Señor no me contuviera! ¡Si los fa„vores que me ha dispensado, los usá-

„ra

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

„ra con un Salvage, con un Turco; „quánto mejor le sirviera! „ Las copiosas lagrimas que vertia hilo à hilo de sus ojos, quando esto hablaba, eran fiel testimonio de que asi lo concebía su profunda humildad, por cuyo motivo apenas parece tenia valor para levantar los ojos de la tierra, que en su concepto no era digno de pisár.

39 Estos mismos sentimientos eran la verdadera causa de llenarse de confusion, y de pena, quando se le alababa, y honraba, al mismo páso que rebosaba de alegria su corazon, quando se veía ultrajado, y lleno de desprecios, apeteciendo sobremanera todo lance en que sufriése alguna humillacion. Si le consultaban en algun asunto, al instante los remitia à qualquier otro, anonadandose, y manifestandose inepto, è incapáz de consejo; pero como insistiésen, y para convencerle profiriésen alguna palabra,

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

bra, que cediése en alabanza suya, se iva llorando corrido, y confuso, dexando con tan rara humildad, llenos de pasmo, y edificacion à los que le buscaban. Tan lejos estaba de admitir el menor aplauso, ni honor, que aun quando se ofrecia hablar de su apellido Bono, desde luego ocurria diciendo: „ *Nomine Bonus ; verbo, ope-* „ *re, & cogitatione malus.* „ De bue- „ no solo tengo el nombre; porque de „ obra, palabra, y pensamiento soy „ malo. „ Quando alguno le queria besar la mano, la ocultaba dentro de la manga del Abito, y le decia: „ Je- „ sus, Maria, Josef! ¿Para qué quie- „; re besar la mano? Tome, bése el „ Abito, no por ser mio, sino por de- „ vocion de mi Padre San Francisco „ de Paula. „ Pero al contrario: no se levantaria de los pies de su Confesor, sin besarsela, aunque de ordinario la retiráse, y encogiése.

Mas

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

40 Mas adelante, y quando se diga del tiempo que fue Prelado, se verà la otra prueva de la verdadera humildad de Gaspar, que es la alegria en los insultos, y humillaciones, pues fue quando se le ofrecieron muchas ocasiones con que acreditarla. Por lo que toca al tiempo en que fue Religioso particular puede añadirse, que solo aquella dulzura tan continuada de su trato para con todos, la prontitud de servir à qualquiera, su prudencia en ocultar las virtudes, la facilidad con que abultaba las agenas por pequeñas que fuésen, el sentimiento, y entereza en la prosperidad, la alegria en la adversidad, y el retiro en que apetecia vivir desconocido, nos dán una perfecta idéa de quán lejos de afectacion, è hipocresía estaba su verdadera humildad.

41 Tiene esta virtud tan poderoso atractivo, que apenas hay quien no

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

no desee obsequiar, tratar, y reverenciar à los humildes; de donde toma principio por lo regular el premio de la exaltacion que Dios les tiene prometida. Para huír pues del aplauso, obsequio, y veneracion de los hombres, procuró sagazmente ocultarse, y evitar con especialidad, el trato con Cavalleros, y gente principal, que por sí solo, suele ser bastante puerta para la vanagloria, y el orgullo, y apenas conversaba, y trataba con algunos pocos de esféra humilde, y pobre; pero contenido à los lances precisos de caridad, ù obediencia. No fue otro el motivo porque este Siervo de Dios era tan poco celebrado interin se mantuvo de Religioso particular: logrando de este modo su gran deseo de vivir desconocido, y ocultar su humildad à resguardo de la virtud del RETIRO en que no fue menos resplandeciente.

Qual-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

42 Qualquiera discurriria, que havia prometido observar el de la mas estrecha Cartuja, ò el de aquellos insignes Solitários, y Anacorétas, que han llenado de pasmo, y admiracion al mundo. Solo la obediencia, y la caridad eran tambien los únicos motivos que podian sacarle del amable retiro de su Celda: La una, quando avisaba la Campana para los actos de Comunidad, ò quando lo señalaban para Compañero de algun otro Religioso; y la otra, para ir à socorrer à sus Padres: à la Enfermería, ù Hospitales à consolar los que padecian enfermedad corporal: al Confesonario à sanar los de enfermedad espiritual; y los dias de Indulgencias, y Jubiléos à las Iglesias donde se ganaban, con los piadosos fines de acaudalar espirituales tesoros para su alma, rogar à Dios por las necesidades comunes, y procurar alivios à las

Al-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Almas del Purgatorio. Pero aun en todas estas ocasiones iva siempre tan pertrechado de las fuertes murallas de la modestia, circunspeccion, y alta contemplacion, que podia dudarse si estaba mas retirado rodeado de éstas, ò de las paredes de la Celda, que dexaba. Mientras el Padre à quien acompañaba, negociaba los asuntos à que havia salido, leía Gaspar en algun Librito devoto, que al intento llevaba prevenido en la manga. Una abstraccion general de sus sentidos le constituía tan retirado en las calles, como dentro de su Celda, y el amor al recogimiento le hacia buscar las mas rectas, mas breves, y aun las mas escusadas, para restituírse al Convento, sin haverle jamás detenido una leve curiosidad siquiera un instante. Salía con licencia, y bendicion del Prelado las tardes que precedian à festividades de Santos Titu-

la-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

lares de las Iglesias de Valencia, ò de otra Indulgencia que se publicá-se, despues de Visperas; pero antes de Completas se bolvia al Convento sin haver entrado en casa alguna. Fue tan riguroso en este punto, que jamás pisó los Claustros, Dormitorio, y demás parages del Convento por pura voluntaria recreacion, y sin que mediáse necesidad, ò justo, y honesto motivo. ¡Qué cosa mas prodigiosa, y singular!

43 Al amor del retiro era consiguiente, y compañero un profundisimo SILENCIO, como quiera que ambas virtudes conservan entre sí estrecha union. Nunca habló sin necesidad, y para que se le oyése hablar juzgaba solo por preciso, y necesario, ò el servicio de Dios, su gloria, y alabanza; ò el beneficio del progimo. Estos eran los únicos asuntos, que se permitia conversar con los Re-

li-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

ligiosos, y solamente mientras esperaban la señal del Superior para entrar al Refectorio; y qualquiera otra conversacion, ò palabra ociosa que se mezcláse salía immediatamente diciendo: „ *Laudate pueri Dominum* „ con cuya expresion fervorosa disuadia, reprehendia, y edificaba à sus Hermanos, todo à un mismo tiempo. Sentia sobremanera que los Religiosos estuviésen fuera de sus Celdas formando corrillos, y en conversaciones ociosas; y ya que no podia mandar como Superior, manifestaba su sentimiento, dando palmadas con sus manos, y diciendo con voz perceptible, y espiritu zeloso: „ Ola, Jovencitos de la Religion: *Laudate pueri* „ *Dominum*; à la Celda, à la Celda. „ Sin dexar de ser urbano, y atento, supo recibir à los que le ivan à visitar à su Celda, con todas las menos posibles palabras, solo por evitar

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

tar familiaridades, y conversaciones vanas, è infructuosas, y guardar el mas perfecto, y entero silencio.

44 Estas dos virtudes perficionaron su recogimiento interior, y en ellas halló su espiritu el sustento, que podia desear para alimentar el particular amor è inclinacion, que siempre profesó à la ORACION. ¡En esta virtud si que resplandeció Gaspar maravillosamente! Este fue su principal exercicio, y ocupacion desde la cuna al sepulcro. Aquella misma aficion con que hacia Altaritos, y Procesiones siendo niño: que le tenia retirado en un rincón de la casa del Mercadér, quando Criado; y que le ocupaba todo el tiempo libre de las fatigas de la Milicia, quando Soldado; tomó tal aumento desde luego que se vió en la Religion, que pudo competir con la del mas profundo contemplativo. En todos tiempos

fue

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

fue la Oracion su alimento, su descanso, su recréo, su empleo, su único anhelo, y su principal caracter. De cada dia se fue perficionando tanto en el exercicio de esta virtud, que puede asegurarse no perdia de vista à Dios, ni un solo instante. Y no es exageracion, quando no tuvo reparo su Confesor el P. Fr. Francisco Sanz de asegurar con juramento, que toda la vida de Gaspar fue una contínua Oracion. No tenia tiempo, ni lugar determinado para este exercicio, porque en qualquiera que se encontráse, alli estaba elevada su mente en alta contemplacion.

45 Mientras fue Religioso particular, que como se ha dicho guardó tan riguroso retiro, solo fue para emplearle en la Oracion, como quiera que en ella hallaba todas sus delicias, toda su alegria, y placér, y la ocupacion en que experimenta-

ba

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

ba mayor gusto, y contento. Bolvamos la vista à la distribucion de horas, y método de vida, que se propuso luego que profesó, y todo él se verá ocupado en la presencia de su Dios sin la menor intermision. A qualquiera hora que pasáse algun Religioso por su Celda, aunque fuése de las mas escusadas, le oía los repetidos suspiros, y gemidos en que prorrumpia la encendida fragua de su corazon. Muchas veces, que por descuido, ù olvido no se cerraba por dentro, fue hallado orando, postrado en tierra, ò de rodillas, los brazos en cruz, ò à lo menos rezando algunas devociones, ò exercitandose en leccion de Libros devotos, y utiles; mas nunca ocioso, ni entretenido en cosa que le apartáse de la presencia de su Dios, que era el blanco de su retiro.

46 Pero el lugar donde mas frequentemente se exercitaba en la oracion,

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

cion, y del qual nunca sabía apartarse, fue el Coro. Era tan contínuo en él, que se puede asegurar, que le hizo su principal habitacion, y morada; y el teátro, ò altar donde su alma se sacrificaba à su Dios en repetido holocausto. Además de la indispensable asistencia à todos los Oficios Divinos, y Horas Cánonicas, que se celebraban con gravedad, pausa, y devocion, y por lo mismo ocupaban algunas horas del dia; se exercitaba Gaspar en Oracion las horas siguientes: Media hora antes de Prima: Hora y media desde Prima hasta celebrar Misa: Otra hora para dár gracias despues de celebrar: Una hora despues de Misa Conventual, y demás Oficios, hasta que avisaba la Campana à Refectorio: Media hora antes, y una hora despues de Visperas: Dos horas despues de Completas hasta la hora de cena: Otras dos horas desde las

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

las diez de la noche hasta las doce, que eran los Maytines ; y finalmente despues de éstos, otras dos horas. ¡A quién no pasmará esta prodigiosa constancia! ¡Quién no se confundirá al cotejar la contínua vigilancia de este Siervo de Dios, con el abandono, y descuido que le tratan los Christianos de estos tiempos! ¿Se halla en ellos quien vele en tan contínua conversacion con Dios? ¡Qué mucho pues, se halle tanta desolacion en todo el mundo, no haviendo quien ore, no haviendo quien vele!

37 Si à este contínuo cuidado, y aplicacion de orár, y velár añadimos el fervor, y devocion con que practicaba este exercicio, se ha de confesar precisamente, que le asistia, y ayudaba algun especial socorro, y auxilio de la Divina gracia: porque las mas de estas horas tenia su Oracion de rodillas, y puestos los brazos en

cruz

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

cruz : algunas postrado en tierra humildemente , y pocas , ò raras veces derecho de pies. Distinguiase su prolijo fervor en algunos dias señalados de su especial devocion en los que solia hallarle orando en el Coro la claridad del dia , sin haver mudado de postura , fijo , è immoble , abrazado à la Cruz del devoto Crucifijo, que en dicho Convento se venéra, sin pestañéar , ni distinguirse de una estatua, sino en las lagrimas , y suspiros con que se manifestaba lo interior de sus tiernos afectos. Otras veces cruzados los brazos , y profundamente inclinada su cabeza daba à entender la gran humildad con que se ponia en la presencia de su Dios. Fray Roque Martinez , Donado de su Religion , y Convento , fue muchas testigo de este inimitable fervor , y quien repetia sus observaciones con santa emulacion, y lleno de admiracion , y pasmo , con-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

siderando ya como Cortesano del Cielo à un Héroe de espiritu tan elevado, y tan enamorado de una virtud, cuya práctica hace al hombre celestial, no obstante de vivir encerrado en esta carne de corrupcion. Abrasado el corazon de Gaspar en el fuego del Amor Divino, por tan contínuo exercicio, hizo tambien comunicables sus incendios à quantos se disponian à seguirle, è imitarle, manifestando imponderable placér, y particular cariño en tratar à qualquiera que veía aficionado à esta virtud, al páso que no podia disimular el disgusto, que le ocasionaban los Religios tibios, y perezosos.

48 No podia sufrir el enemigo comun un fervor, que tanto le confundía, y que tales efectos hacia en los demás; y para acabarle, ò à lo menos disuadir, y divertir al Siervo de Dios, movió todas sus máquinas,

y

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

y procuró con toda su astucia, fuerza, y ardídes apartarlo de tan piadosa ocupacion; pero sacó en vez de victoria, mayor confusion, y desengaño, encontrando en él una magnanimidad sin igual. Empezó maquinando várias tentaciones, y sugestiones en su pensamiento, juzgando distraherle; pero eran poco ataque para tan pertrechada plaza, y viendo rechazados sus interiores combates, se valió de otros exteriores, y visibles, pensando atemorizarle, y acobardarle. Asegúrase, que se le apareció el Demonio, queriendolo echar del Coro, y amenazandole con terribles castigos, y desahogos de su furia infernal: pero recurriendo al favor Divino, que le socorrió desde luego, perseveró constante en la Oracion, y logró nuevo vigor, para continuar en ella las mismas horas, que hasta entonces, dexando corrido al infernal espiritu.

A

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

49 A muy poco tiempo que Gaspar recibió el Sacerdocio, estaba cierta noche orando en el Coro, y con santa curiosidad (porque ya entonces tenia fama de gran contemplativo) quiso asecharle el P. Fr. Martin de Villagomez, del mismo Convento, ansioso de recibir parte de aquella piedad con que se exercitaba su santo Hermano, y Compañero. Al llegarse à la puerta del Coro, oyó un ahullido, y grito tan horrible, y tremendo, que lo dexó atonito, y atemorizado: Pero mucho mas le admiró vér, que Gaspar no hizo por ello el mas minimo movimiento, si que perseveró constante, y firme en su Oracion. Repitió Satanás segundo asalto ocasionando tan extraordinario estruendo, que, como si fuera un terremoto, temblaba todo el Coro, y clugía con un sonído horrendo, y confuso, la barandilla del mismo. Alen-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

lentóse entonces el valeroso Soldado de Christo, viendo ya mas cercano al enemigo: levantóse, y se puso sobre las armas para el furioso combate que le amenazaba: Se arrodilló à los pies del devoto Crucifixo del Coro, y abrazado de la Cruz le desafiaba diciendo: „ ¿Piensas acobardar-„ me, espiritu infernal, para que de-„ xe la Oracion? Pues nó, ni te te-„ mo, bestia engañadora, viendome „ armado con este sagrado Leño que „ te descalabró, y venció. Y Vos amo-„ rosisimo Jesus, ayudadme, y de-„ fended à esta ovejuela redimida con „ vuestra Sangre, de este infernal Lo-„ bo: *De ore Leonis libera me, Do-„ mine.* „ No quedó lugar al Demonio en tan constante defensa, mas que para huír corrido, y burlado, dando un horroroso estampido, en señal del corage, y rábia que le ocasionó este vencimiento; y nuestro Gas-

par

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

par quedó dando mil gracias al Señor por la victoria, y favor concedido, mas enfervorizado en aquel santo exercicio, y lleno de valor para qualquier otro combate.

50 El mismo P. Villagomez, y el P. Fr. Manuel Castelví contaban, que otra noche en que la Comunidad cantaba muy fervorosa los Maytines de una Fiesta principal de Nuestra Señora, se oyó un extraordinario, y espantoso ruído en la Iglesia, como si rodáse una gran piedra desde baxo del Coro, ácia la Capilla Mayor. Sobresaltaronse los Religiosos, y acudieron algunos à la barandilla del Coro, sin que pudiésen vér la causa de aquella estraña novedad: pero penetrandola Gaspar levantó la voz diciendo: „ Ea, Padres mios, buen ani- „ mo: No sea parte el Demonio para „ que no prosigamos las alabanzas de „ la gloriosa Virgen Maria: Continue-

„ mos,

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

„ mos, para que le aprovechen po-
„ co al traydor embidioso sus asechan-
„ zas, y estratagemas. „ Con sola esta devota exortacion bastó para que ahuyentado el enemigo, se esforzáse aquella santa Comunidad, y continuáse los Maytines con doblado fervor que hasta entonces. Con éstas, y otras victorias remuneró el Señor la incontrastable firmeza de Gaspar, haciendole temible à todo el Infierno su contínua Oracion.

51 Por otra parte; ¿qué provechosos frutos no acarrearia al abrasado espiritu de Gaspar, la conversacion sagrada de su alma con Dios, y aquella confidencial comunicacion, y contemplacion tan frequente de sus infinitas, è incomprehensibles perfecciones? ¡Qué gracias, qué favores no recibiria de tan suave comercio! Grandes son los que el Señor comunica à las almas, que le buscan por este con-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

conducto. Ellas mismas que lo experimentan, dicen que no pueden explicar la claridad de luzes con que se ilumina el entendimiento en el conocimiento de su Dios: las centellas de amor en que se abrasa la voluntad, y los consuelos, que reciben para llevar gustosamente todas las penalidades, y miserables desdichas de este destierro. Si la humildad de Gaspar no le impidiera publicarlo, ¿quántos tesoros de bienes nos podria decir de los que experimentó por la Oracion, y en la Oracion?

52 Los raptos, éxtasis, y deliquios que tuvo en este santo exercicio, devieron de ser muchos. Los que fue voluntad de Dios, que se hiciésen patentes al mundo, se dirán en el siguiente Libro, à donde corresponden. En el entretanto podemos asegurar como hermosos frutos de esta virtud, la práctica de todos los demás,

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

más, pero con especialidad la de la CARIDAD, DEVOCION, y PENITENCIA, de que darémos ahora particular noticia, por ser en las que mas se singularizó su piadoso espiritu.

53 Es la CARIDAD aquel fuego divino que reciben las almas à proporcion de quanto mas se llegan à Dios, que esencialmente es fuego de amor; y quien mas immediatamente comunicáre con este fuego, mas se inflamará, y mayor parte recibirá de su calor. La verdadera DEVOCION es aquella prontitud, y aliento para bien obrar siempre, y en todo genero de virtudes, y demás operaciones necesarias al servicio de Dios, y utilidad del progimo, con que se halla prevenida la voluntad del que perfectamente le ama. Ambas virtudes (distintas por su naturaleza, pero inseparables en la práctica) buscaba el amante corazon de Gaspar en la oficina donde

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

de se fraguan, que es la Oracion; experimentando mayores incendios de caridad, al páso que mas se acercaba por este exercicio, al conocimiento de las divinas perfecciones, y atributos. Por esta razon, siempre estaba orando, con el fin de lograr mas amor, y mayor fortaleza, y prontitud para servir à su amabilisimo Dios. Y si quien mucho obra, mucho ama; asi como quien mucho ama, mucho hace, y mucho quiere hacer para dár muestras de su amor; nos las dará nada dudosas del de Gaspar ácia Dios, y para con el progimo, la práctica universal que hizo de todas las virtudes tanto Theologales, como Morales, de quien la caridad es principio y fin, y sin la qual ninguna es sólida, ninguna perfecta.

54 Los altos sentimientos de Dios, y los afectos amorosos en que prorrumpia su boca: los internos que demos-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

mostraban sus obras : la pureza de su corazon : la rectitud de su intencion: la limpieza de su conciencia : las idéas tan tiernas , y devotas que tenia sobre todos los Misterios de nuestra Religion ; y todo el conjunto de buenas obras , y virtudes que se han referido hasta aqui , y quedan por expresar , son otros tantos testimonios de la fé viva con que le amaba. Con el gran zelo de la honra , y gloria de Dios , en que continuamente se abrasaba , y consumia , procuró llenar todas las obligaciones de su estado , y ministerio , y que los demás las cumpliésen tan perfectamente como él deseaba , esto es , con todo su corazon, con toda su alma , y con todas sus fuerzas, proponiendose en todo el único fin de agradar al Señor. En la rigurosa observancia de los votos Religiosos , y demás obligaciones de su Instituto , y en la fidelidad , y rec-

ti-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

titud de todas sus acciones, queda acreditada la pureza de conciencia, sin que jamás cometiése, segun se dixo, culpa alguna mortal: pudiendose congeturar de la escrupulosa exactitud con que desempeñó su vocacion, que ni la mas leve imperfeccion plenamente advertida; correspondiendo la interior limpieza de su alma que miraba à Dios, à la exterior edificacion que daba à los hombres con su exemplar vida. En efecto aseguró su Confesor, que la regular falta de que unicamente se acusaba en sus confesiones, era cierta inquietud que sentia quando sus obras no salian tan perfectas, como él deseaba que fuesen para hacerse plenamente agradable à Dios.

55 Si las aspiraciones, jaculatorias, afectos, y palabras amorosas son los soplos con que se alienta el amor; ¿quál seria el incendio del corazon

de

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

de Gaspar, que tan frequentemente las usaba, y proferia? Aquellos profundos suspiros, y gemidos que se le oían en la Celda, y Coro, quando oraba: la dulzura con que incesantemente nombraba à JESUS, MARIA, y JOSEPH: aquella expresion, que tantas veces repetia: *Quoniam tu solus Sanctus, tu solus Dominus, tu solus Altissimus Jesu Christe*: y otras muchas con que buscaba la presencia contínua del Señor; ¿qué otra cosa eran sino soplos con que se inflamaba su ardiente caridad? Salían al rostro estos incendios, y por mas que procedia con cautela para no exteriorizarse, no podia ocultarles, siempre embebido, siempre preocupado, y trasportado en el amor de Dios.

56 Este fue el que le conduxo à la Religion por consagrarse enteramente à su servicio: éste por quien amaba tanto la soledad, el retiro, y

el

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

el silencio : el que le hizo despreciables las glorias mundanas, los recréos, y todo lo que no era estár con Dios, servir à Dios, amar à Dios; y finalmente por este amor se entregó todo à un incesante culto, y veneracion de los sagrados Misterios de la Religion Christiana, en cuya devota, y fervorosa contemplacion daba nutrimento à su contínua Oracion. A Jesus Niño obsequiaba con toda la ternura que le era posible, rezandole todos los dias un Rosario que havia compuesto el Ven. P. Fr. Juan Micó del Orden de Predicadores. En la noche del Nacimiento era tanta su alegria, que excitaba à los Religiosos Jovenes, à que con fiesta, y júbilo cantásen despues de Maytines alguna cancioncita santa, y devota al Niño Dios, y à su benditisima Madre. Su cotidiana meditacion era la Pasion de nuestro adorable Redentor. Para cada

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

da Hora Cánonica tenia distribuídos los dolorosos pásos de ella, desde la prision del Señor hasta su colocacion en el Sepulcro, en los quales iva contemplando desde la Celda al Coro. La vista de Jesus Crucificado le llenaba de amargura, y dolor; y al mismo tiempo le arrebataba la consideracion de la infinita bondad con que quiso sufrir tanto por redimir al Genero humano. Una Fé la mas constante, y heroyca de conseguir los inmensos tesoros de la Pasion del Señor, que la Santa Iglesia reparte por medio de las Indulgencias, le llevaba à los Templos donde se ganaban, y en ellos hacía profundisima oracion por espacio de una hora, considerando quán caros le costaron à Jesus aquellos tesoros de gracias, y perdones, que tan liberalmente nos franquéa nuestra Santa Madre la Católica Iglesia; y aplicandolos à aquellos

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

llos santos fines, que la misma nos propone à beneficio de todos los miembros que la componen, y para que los restantes se agreguen, y reconcilien à su amoroso Gremio.

57 Para los demás Misterios de la Humanidad sagrada de Jesu-Christo, Pasquas, y Fiestas de Nuestra Señora la Virgen Maria, tenia ideadas otras piadosas consideraciones correspondientes al Misterio del dia, que encendian sobremanera su espiritu, para que acompañáse al exterior regocijo con que las celebra la Santa Madre Iglesia; deshaciendose en afectuosas gracias al Señor por los beneficios que nos dispensó en semejantes dias. Persuadia encarecidamente à los Religiosos de espiritu, y fervor (en cuyo cariñoso comercio hallaba alimento el suyo), à la práctica de estas mismas consideraciones fructuosas, para que le acompañásen en los elogios,

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

gios, y festejos con que en tales dias se enfervorizaba en el amor de la suma Bondad. De aqui nacia tambien aquella presteza, puntualidad, atencion, y compostura con que asistia en el Coro à los Oficios Divinos; siendo siempre el primero que entraba, y el ultimo que quedaba en él. Para infundir en los demás el interior recogimiento, y los altos sentimientos con que asistia su amante corazon à las alabanzas de su Amado, les decia: „ Hermanos: En el Coro esta- „ mos en la presencia de nuestro Dios, „ y asi hemos de procurar asistir con „ reverencia, atencion, y devocion, „ como están los Angeles delante el „ Trono de la Magestad Divina. „ Era tan amante de que se celebrásen con pausa, y gravedad los Oficios Divinos, que sin poder contener su zelo, quando advertia alguña aceleracion menos devida, se levantaba en pie,

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

y sintiendo no ser Prelado para corregirla, desahogaba su pecho con decirles en tono apacible, y como quien ruega: „ Por amor de Dios que va- „ mos à espacio; pues por un poqui- „ to mas tarde no es bien perder el „ fruto de haver venido aqui. „ Otras veces les decia: „ Ea, Hermanos: va- „ mos à espacio, porque à Dios no „ hemos de pagar con moneda falsa. „ A la verdad, no lo hacia él asi, pues, como se ha dicho, además de la atencion necesaria para el cumplimiento del oficio, tenia su interior fijo en Dios, por medio de las referidas meditaciones.

58 Si se pudiera contar algun rato de su vida, que perdiése à Dios de vista, havia de ser el que ocupaba en las demás particulares devociones, y oraciones vocales, que dirigia à Maria Santisima, San Joseph, Santa Ana, San Francisco de Paula, San Vicente Fer-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Ferrer, San Valero, San Vicente Martir, San Christoval, Santa Inés, y otros de su especial afecto. Esta piadosa ocupacion en que el alma humilde, lejos de apartarse de su Dios, busca llegarse mas, y mas por la mediacion, y poderoso patrocinio de su Santisima Madre, y de los Santos, que le hacen corte, y compañia en su glorioso Reyno; era la que le servia de recréo, y el único desahogo que daba à su espiritu aquellos ratos que tenia en su Celda, vacantes de la Oracion mental, para bolver à ella con mayor esfuerzo, y renovado fervor.

59 Era singular el amor, y devocion que tenia à la Madre de Dios; en efecto, la obsequiaba con todo su esfuerzo, y ternura filiál, rezandole cada dia el Rosario entero de quince decenas, y el Oficio Parvo. Teniale otras muchas Oraciones, y siempre que pasaba por donde huviése al-

gú-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

guna Imagen de esta Señora, era profundisima la reverencia con que la saludaba, inclinando no solo la cabeza, si que tambien el cuerpo, diciendo algunas veces el verso *Monstra te esse Matrem*, &c. otras el *Ave Maria*; y particularmente aquel versiculo de la Indulgencia, que empieza, *Ave Filia Dei Patris*. Profesó especial inclinacion, y afecto cordial à la devota Imagen de Nuestra Señora de los Desamparados que se venera en Valencia; y quando la veía à la puerta de algun Cofrade difunto (como se hacia en aquellos tiempos antiguos) no solo le daba su acostumbrada salutacion, si que la hacia de rodillas especial oracion por un rato; y quando se ofrecia hablar de lo estupendo de su patrocinio, è inumerable de sus Milagros, se llenaba de inexplicable gozo, y alegria, reconociendose favorecido de esta Señora en el fracáso

de

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

de su caída siendo Soldado. Recomendaba mucho la devocion de Maria Santisima, particularmente en el Confesonario à sus hijos espirituales, procurando se extendiése, y propagáse el obsequio de esta amante, y poderosa Reyna; y en qualquier concurrencia, que se ofreciése proferir su dulcisimo Nombre, combidaba à los circunstantes à que le tributásen la mayor reverencia, à su exemplo. Finalmente, en las vigilias de sus Fiestas, parece que salia de sí de contento, è iva preparando por la noche à todos los Sacerdotes, para que le ayudásen à celebrarlas con regocijado espiritu, y fervor.

6o La piadosa costumbre de empezar à hablar, aunque fuése sola una palabra, por los dulcisimos Nombres de JESUS, MARIA, y JOSEPH, tanto entre Religiosos como seculares; es evidente prueba de la especial suavi-

dad

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

dad con que amaba à Hijo, y Madre, y al santo Esposo, y Padre putativo. Hizose tan famoso por ella, que hallandose moribundo en el Convento de Franciscos Descalzos de San Juan de la Ribera, el Padre Fr. Antonio Juan Andreu, le llevaron la Reliquia de mi Padre San Francisco de Paula para que la adoráse; y despues de haverlo hecho, preguntó por el Padre Bono. Dixeronle si lo conocia; y respondió: „ ¿Cómo si le conozco? „ Es un gran Siervo de Dios, y un „ santo Varon, y para ello bástale ser „ tan devoto como es de Nuestra Se- „ ñora, del Niño Jesus, y de San Jo- „ seph. „ Quando algunos Religiosos estaban conversando, y le veían venir ácia ellos (que como se dixo era universalmente temido de todos) solían decir: „ Callemos, que viene JESUS, „ MARIA, y JOSEPH, „ con cuya seña era comunmente conocido, y respetado.

Re-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

61 Rezaba todos los dias un Oficio compuesto de los cinco Psalmos iniciales del Nombre de San Joseph; y para persuadir à otros la devocion en que descollaba con este Santo Patriarca, y con la gloriosa Santa Ana, refería con la mayor ternura, las prerrogativas de ambos, y decia, que eran sus poderosos medianeros, y Abogados para quando pretendia del Señor alguna gracia, ò favor singular. Ningun dia dexó de cantar de rodillas los Gozos en lengua Valenciana à su Paysano San Vicente Ferrer, como siempre lo havia acostumbrado. A los demás Santos arriba expresados rezaba de ordinario sus Comemoraciones, practicando lo mismo con otros en sus respectivè dias, y octavas.

62 Pero la devocion mas sobresaliente, ò por decirlo de otra manera, la devocion preferida de Gaspar, fue la que profesó al Santisimo Sacramen-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

mento del Altar. Esta fue su favorecida, ésta su distintivo, y su caracter. Por ella no sabía separarse del Coro, y dexar la presencia del Tabernáculo, contemplando las grandezas, y maravillas del grande de los Misterios, y las excelencias del celestial Manjár que en él se halla reservado. ¿Con qué afectos tan tiernos no se preparaba para celebrar la Misa, y recibir este sagrado Pan? En primer lugar purificaba su alma con total cuidado, y diligencia todos los dias en el Sacramento de la Penitencia, deseando aséar, y limpiar mas, y mas la morada del Soberano Huesped. Luego se prevenia con una prolija oracion, en la qual humilmente postrado en tierra se llenaba de confusion al considerar su baxeza, y la alteza, y grandeza del Dios à quien havia de recibir, reputandose indigno de llegarse à tan sagrada Mesa.

Ani-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Animado despues, de la liberalidad, y bondad con que el Señor combida à las almas con su Cuerpo, y Sangre, se encendia en tan vivos deseos de recibirle en su pecho, como pueden ser los del mas sediento Ciervo buscando la fuente, y las aguas, segun expresion del Profeta Rey; y lleno de esta espiritual sed, no havia dia en que no celebráse Misa, ò que si por enfermo no podia decirla, la dexáse de oír con singular devocion comulgando en ella.

63 Puesto en el Altar parecia su encendido rostro el de un Serafin. Derretiase en tiernas, y abundantes lagrimas, y acompañaba al Sacrificio tal fé, tanto respeto, y tan visible amor à Jesu-Christo, que le infundia desde luego à todos los circunstantes aun à los mas frios, y tibios, distinguiendose en mayores afectos, siempre que celebraba en Altar que estuviése reser-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

servada la Sagrada Hostia. Brotaban por el semblante los interiores incendios de su corazon, y fenecido el Sacrificio, se retiraba, ò al Coro, ò à la Capilla de la Sacristía, donde permanecia largo espacio de tiempo tan inflamado, y encendido, que causaba pasmo, y admiracion, sin que bolviése en sí del éxtasis en que quedaba embuelto todo enagenado, y casi sin sentido hasta cerca de una hora que gastaba en dár gracias. Estos mismos efectos se le advertian quando se hallaba en la presencia de Jesus Sacramentado, anhelandola tanto, que acudía à los Templos donde sabía que estaba manifiesto, à desahogar los ardientes deseos de vér al Amado de su alma, y comunicarle de cerca sus amorosos coloquios, sin desamparar-le un instante los dias, que estaba patente en la Iglesia de su Convento. En la Octava del Corpus asistia en el

Co-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Coro à los Oficios con extraordinario júbilo, y alegria de su abrasado espiritu; y fuera de él, tanto por el Claustro, como en la Celda, continuamente lo pasaba cantando à media voz Himnos y Antifonas de esta gran Solemnidad, todo transportado, y embebido en altas contemplaciones de este Sacrosanto Misterio. La regular expresion de su interior regocijo en semejantes dias, y otros clásicos del Señor, la Virgen, ò Santos de su mayor devocion, era ir dando palmaditas, y cantando en voz baxa: *Gratias agimus tibi, propter magnam gloriam tuam: quoniam tu solus Sanctus, tu solus Dominus*, con lo que manifestaba lo fervoroso de su interior, y excitaba à los demás à la mayor ternura; de modo, que luego que le veían, decian los Religiosos: „ Ale- „ gre dia es hoy para el P. Bono, que „ vá cantando ya el *Tu solus Sanctus*. „

¡Qué

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

64 ¡Qué idéa mas perfecta de la verdadera DEVOCION y heroyca CARIDAD para con Dios, no nos ofrecen los antecedentes hechos de Gaspar? ¿Pueden darse mayores pruebas de su fervoroso amor? pues bien se hallarán en su amoroso pecho. ¡Qué pena no recibia al oír que huviése valor para ofender à la suma Bondad, no solo ocultamente, si que tambien con escandalos, y pecados públicos! Este es el crisol de la benevolencia perfecta, sentir las ofensas del Amado; como igualmente querer, y procurar, con desinterés, que todos le amen, sirvan, y obsequien. De aqui le nacia aquella aspereza, y sequedad con los tibios, y perezosos, y el amoroso cariño con los exactos, y fervorosos. Con este mismo zelo reprehendia la falta de silencio, y modestia, la poca gravedad en los Oficios Divinos, y todo quanto se desviáse del

mas

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

mas perfecto servicio de Dios; y el que le hizo muchas vezes desear el Martirio porque se aumentáse el gremio de sus Siervos, aunque fuése à costa de su vida, que huviera sacrificado gustoso por el Amado de su corazon. ¡Con qué persuasiva no encargaba à sus hijos espirituales el temor, y amor que havian de tener à su Divina Magestad! Aun con los que no lo eran hacia lo propio. En algunas ocasiones que le trató Don Martin Polo en la Enfermería de San Sebastian, donde se hallaba enfermo un Religioso, Tio de este Cavallero, dice que regularmente al despedirse era con la siguiente expresion: „ JESUS, „ MARIA, JOSEPH: Hijo: haga quan- „ to pueda para ser bueno, y procu- „ re servir à Dios.„ Distinguióse sobremanera, como verémos, quando fue Prelado, pero no omitió hasta entonces ocasion alguna en que pudiése atra-

her

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

her à todos al servicio de Dios, porque al páso que le consumia el zelo de su divina gloria, le atrahía igualmente la piedad, y *Caridad para con el progimo.*

65 Los socorros de las necesidades espirituales, y corporales de nuestros hermanos son el objeto principal de esta CARIDAD. Acudía Gaspar à las unas, como ya se ha dicho, corrigiendo los vicios è imperfecciónes, y exortando à la virtud, haciendo sus poderosas palabras, è irreprehensibles obras los mas prodigiosos frutos. Pronto siempre en el Confesonario socorría las enfermedades espirituales de quantos buscaban su direccion, con amorosos remedios, pero tambien con reprehensiones rigurosas. Uno, y otro experimentaba Sor Maria Ana Garzó, hija espiritual suya, la qual aseguró, que aun quando su acusacion fuése de algun pecado venial la corregia

con

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

con la mayor aspereza, al páso que la animaba à la enmienda con saludables medicinas, manifestando su ardiente deseo de la salvacion de las almas.

66 En las circunstancias de su vida ascética, solitária, y contemplativa, mientras se mantuvo Religioso particular, tuvo pocas ocasiones en que acreditar su caridad respeto de las necesidades corporales de sus prógimos. No obstante, no la tuvo ociosa, pues las que llegaban à su noticia, y no podia socorrer por sí, las encomendaba eficazmente al Señor para que se dignáse consolar al necesitado dandole lo mas conveniente. Pero en las que eran compatibles con su estado, y posibilidad, se hizo muy distinguido. Diga la Enfermería de San Sebastian quán frequente era su concurrencia à asistir à los Religiosos enfermos, desde luego que sabía su in-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

indisposision, y administrandoles por su mano el alimento, y medicinas; procurando su aséo, y limpieza, y quando menos alentandoles à la paciencia, y resignacion con la esperanza del merito, sin desampararles hasta el fin de la enfermedad, ò de la vida. Diganlo tambien los Hospitales de Valencia à donde solia estenderse muchas vezes su piadosa *Caridad*; que por lo tocante à la atencion, cuidado, y diligencia con que socorrió à sus Padres en todo lo necesario, bastante dixo Juan Bautista Arbons, su Sobrino, al P. Fr. Vicente Guillermo Gual en lo siguiente: „ Ciertamente „ Padre, que por mas que la lengua „ humana quiera explicar la caridad, „ y humildad con que trataba à sus „ santos Padres, quedará muy corta, „ como yo soy testigo por experien- „ cia de muchos años: Y asi, ima- „ gine todo lo que puede hacer un

„ buen

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

„ buen hijo con sus padres viejos, y „ pobres, y eso sin escrupulo afirme- „ lo de mi santo Tio. „ El mismo venia en persona desde el Convento (aunque no faltaba quien lo hiciése) fregaba los platos, y escudillas, barriales la casa, guisaba la olla, y se exercitaba en otras cosas semejantes.

67 Mas proporciones de caritativas obras para con los progimos se le ofrecieron desde que empezó à obtener empleos en la Religion; pero puede libremente asegurarse, que toda su vida fue un modelo vivo de caridad: que cumplió perfectamente con el caracter distintivo de la Religion Minima; y que fue uno de los mas fieles imitadores de su abrasado Patriarca, cuyas obras, y palabras siempre fueron dirigidas por la caridad, y amor de Dios, y del progimo.

68 Toda la dulzura de su genio,

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

toda la caridad, benignidad, amor, y blandura, que constituían el caracter principal de Gaspar, parece increíble pudiera acompañarse con el ódio implacable, la áspera, y desapiadada crueldad con que trataba su carne. Imaginando que ésta, era la causa principal de las figuradas culpas de que se creía réo, y las que le parecia impedian llegarse mas, y mas à Dios, se declaró enemigo irreconciliable de su cuerpo no dando quartél al descanso, al recréo, al regalo, ni à la mas minima comodidad, ni conveniencia, antes bien le trataba con tan desmedido rigor, que parecia imposible pudiése vivir sin maravillosa asistencia del Señor. Todo su estudio era crucificar su carne, y mortificar aquellos sentidos, que hasta entonces, y siempre conservó inocentes, como si fuésen réos los mas culpables. En el retiro contínuo de su

Cel-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Celda no daba lugar al menor placér, ni al oído, ni à la vista, y aun quando salia, llevaba tan caídos sus ojos, como muda la lengua. Su pálido rostro daba bien à entender la abstinencia rigurosa con que trataba su cuerpo. A mas de los ayunos de la Iglesia, y de su Regla, que cumplia con exactitud, tenia otros de su devocion, y luego indispensablemente ayunaba à pan, y agua todos los Sabados, y visperas de Festividades de Christo, y su Santisima Madre. La comida de los demás dias era tan parca, que pudo su sobriedad reputarse, y pasar por ordinario, y perpetuo ayuno.

69 En la cama, Celda, y trato de su persona, era el mismo en los ardores del Estío, que en los rigurosos frios del Invierno. Las dos horas al dia, que apenas daba de descanso al cuerpo, era sobre un delgado,

y

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

y duro colchoncito, que tenia en la cama: muchos dias, sobre el tablado desnudo de la misma: algunos, encima de la tierra fria; y no por lo ardiente del calor se quitó jamás el Abito, Capilla, y Cordón para dormir; ni por lo destemplado del frio usó de sábanas de lienzo, ni de otro abrigo que la raída manta, que diximos, hablando de su POBREZA, pues como tenia por delicias las incomodidades, y por alivio las mortificaciones, cerraba en el Estío la puerta al refrigerio, y la abria en el Invierno al desabrigo.

7o Con la Túnica de lana que llevó contínua, y ásperos cilicios, que rodeaba sobre su carne, experimentó ésta una perpetua austeridad, y aspereza, sin tener el menor instante, en que disfrutáse de suavidad, ò regalo alguno. Jamás se quitaba un cilicio de cerdas anudado, que por sí so-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

solo era muy bastante mortificacion para el hombre mas fuerte, y varonil. De estos horribles instrumentos, y de aquellos con que abria su cuerpo à azotes, era unicamente rico, con mucha variedad, y abundancia. Despues de las disciplinas que prevenia su Regla, tenia todas las noches una muy prolija, y sangrienta antes, ò despues de Maytines, en el Coro. Arroyos de sangre, y tiernas lagrimas, y suspiros eran el desahogo de su penitente espiritu, y del insaciable deseo de padecer, à imitacion de nuestro adorable Redentor; y nunca satisfecho en este punto, solía en algunas noches, repetir la sangrienta scena, en una cueva, ò sitio profundo de su Celda, donde, aunque se retiraba con disimulo, y cautela para no ser sentido, era imposible ocultar los recios, y crueles golpes, que descargaba sobre su inocente cuerpo,

co-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

como si diése sobre un peñasco.

71 Este mismo cuerpo flaco por el ayuno: debilitado con tanta efusion de sangre: fatigado por las contínuas vigilias, y sin fuerzas por tan macerado trato; éste es aquel mismo que parmenecia fuerte, y constante en oracion por espacio de once horas, solo en el Coro: las mas de ellas con la trabajosa postura de elevados los brazos en forma de cruz. Ahora pues: ¿podrá creerse valor como éste, sino en quien se halle asistido de la omnipotente mano de Dios?

72 Confesémos sin la menor detencion ser pasmosa obra de su poder infinito un Varon tan fiel, y virtuoso, como lo hemos visto, hecho el mas propio modelo de un perfecto Religioso; y vamos à admirarle juntamente el mejor dechado de un Prelado hasta su felíz muerte.

LL-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

LIBRO TERCERO.

CONTIENE LOS SUCESOS del Beato Gaspar, desde que empezò à obtener cargos de Prelado hasta su dichosa Muerte.

1 TAbraba el Señor en Gaspar un perfecto dechado de Santos en todas clases, y estados, y asi dispuso, que tambien fuése santo modelo de Directores, y Prelados, el que lo havia sido de Religiosos perfectos. Convenia para gloria de Dios, crédito de la Religion, y edificacion nuestra, colocar en lugar elevado las brillantes luces de talentos, virtudes, y perfecciones, que adornaban à Gaspar, y solo havian sido admiradas de algunos pocos de sus mas immediatos observadores. Gaspar por otra parte

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

te procuraba vér como ocultarlas, y esconderse en su retiro, y abstraccion; pero los Padres Minimos, atendiendo menos à su inclinacion, que al gran concepto, que ya se havia formado de su prudencia, y de su piedad, procuraron sacarlas à la luz pública para que resplandeciésen, se extendiésen, y se comunicásen con universal beneficio.

2 Nombraronle Maestro de Novicios, y aunque le sorprendió tan inopinada eleccion, creyó persuadir à los Electores, que no tenia habilidad, ni estudios, para dirigir, è instruír à los que reconocia mas por Maestros, que por Discipulos; pero no fue admitida su humide escusa; ya porque constaba de su grande aplicacion al estudio, y sus progresos en la Theologia Morál; ya porque en la ciencia de los Santos, que era para la que le buscaban, no hallaron otro en quien

se

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

se huviésen visto mas exemplos, y experiencias de virtuoso; por cuyo motivo le precisaron à aceptar el cargo, asegurados de que lo llenaria, y desempeñaria con fruto, y acierto. En efecto, con su dulzura, y caridad conquistaba los corazones de sus Novicios: con su prudencia, y discrecion los dirigia por los rectos caminos de la perfeccion, segun la disposicion, y fuerzas de cada uno: con su exemplo, è integridad de vida, les hacia vér lo suave, y delicioso de aquellos, à que les animaba con sus eficaces palabras: proveíalos de todo lo necesario, consolandolos en sus tristezas espirituales, con iguales, ò mayores instrucciones, que acostumbró ya en el año de su Noviciado quando veía tristes à sus Connovicios; y finalmente les corregia, y castigaba à su tiempo, tan sin aspereza, que precisamente reconocian en su Maestro los afectos

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

tos de un Padre el mas tierno, y amoroso.

3 Exacto en el cumplimiento de quanto previene la Regla, no daba lugar à condescendencia alguna en dispensa, ò relajacion, antes bien procuraba adelantarlos en exercicios piadosos, y devotos, aun en las horas de honesta recreacion. Al toque de las Oraciones llamaba à su Celda à sus Novicios, à los Coristas, y à los Legos, teniales una Plática sobre los Misterios del Santo Rosario, se rezaba à coros de rodillas, con otras devociones; y exortandolos à la oracion, los bendecia, y embiaba à recoger. Zeloso de la observancia en que les instruía, examinaba à deshora las Celdas, y velaba sobre las acciones de sus Novicios, con el cuidado mas escrupuloso: Y finalmente cautivaba sus corazones con el pasmoso exemplo de su vida, y virtudes. Un Varon tan

lle-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

lleno de todas ellas, no podia menos de encender el fervor de sus Discipulos à la imitacion. Subia un dia à tocar las Campanas à Visperas Fr. Bartholomé Miguel, siendo Novicio, y encontró en la Torre à su Santo Maestro, que estaba enjugando los ensangrentados cilicios, que havia lavado, y le dixo: „ Qué presto, que sube à „ tocar! „ y haviendose puesto à mirar los cilicios, le preguntó: „ ? Qué „ es lo que mira? Miro, Padre nues- „ tro (respondió) que parecen cili- „ cios. ¡ Jesus, y qué ásperos! „ pero le ocurrió diciendo: „ Esto, Herma- „ no, es bueno para alforjas, quando „ vaya à camino; ¿ qué le parece, no „ serán de mucha duracion? „ ¿ Podria este Novicio hacerse insensible à la penitencia, viendo la de su Maestro? y à este tenor, ¡ qué frutos no producirian todas las demás virtudes en aquellas tiernas, y fervorosas plantas!

Los

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

4 Los Padres de su Religion que los conocieron, y experimentaron, se encendieron en vivos deseos de que se extendiésen mas, por medio de las Prelacías. No ha podido à punto fijo averiguarse quántas vezes, y en qué años obtuvo el empleo de Corrector, pero se asegura, que fueron muchas. En los Conventos de San Sebastian de Valencia, y del Lugar de Alaquás es constante lo fue repetidas vezes. Tambien se dice, que lo fue en el Convento de Mallorca, y en otros del Reyno de Aragon, Principado de Cataluña, y en Perpiñán; y finalmente, que fue Fundador del Convento de Barcelona en dicho Principado. En lo que no cabe duda es, que en todas estas elecciones, ni mediaron de parte de los Electores ninguna de aquellas causas de parentesco, amistad, lisonja, empeño, ù propia conveniencia, que suelen fomentar-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

tarlas ; ni de parte de Gaspar huvo jamás la mas minima pretension , antes sí imponderable repugnancia en la admision : indecible violencia en que le sacásen del retiro de su Celda : voluntaria renuncia de todos los empleos; y un sacrificio grande sobremanera, en admitirlos por Obediencia. Esta natural repugnancia se verificó con alguna particularidad la segunda vez que le eligieron Corrector de San Sebastian de Valencia. Hallávase poseído de una profunda melancolía , que nada bastaba à templar su pena ; y ocurrió , que en el dia inmediato al de la confirmacion del empleo , predicáse un Religioso , tomando por asunto ponderar las prendas , y requisitos que deven concurrir en los Superiores. Le escuchó atentamente el nuevo elegido , y haviendolo encontrado despues , le dice lleno de muchas lagrimas : „ Ay Padre mio : quán bien

„ ha

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

„ ha desengañado à los ambiciosos,
„ para que no pretendan las Prelacías,
„ y cargos, con especialidad à los que
„ no se hallan con los requisitos ne-
„ cesarios: y pues V. R. y todos sa-
„ ben muy bien, que à mí me fal-
„ tan, y soy un ignorante, y gran
„ pecador, ¿ por qué insisten en que
„ admita el cargo de Corrector de este
„ Convento? „ El Predicador le ani-
mó, persuadiendole con su notorio
mérito; y como se extendiése à otras
alabanzas, que no esperaba su humil-
dad, desde luego partió de su pre-
sencia mas disgustado, que si le hu-
viera llenado de oprobios, è injurias.
Llegó la hora de conferirle el oficio,
y poseído vivamente de aquellas hu-
mildes idéas que havia concebido, fue
el mas tierno espectaculo verle pos-
trado en tierra, hechos dos rios sus
ojos, y con admirable humildad ins-
tár repetidamente, y suplicar, que le

exo-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

exonerásen de una carga tan pesada, y de que era tan indigno. Por ultimo, no pudiendo con ruegos vencer su inflexibilidad, se vió precisado el Padre Provincial, que estaba presente, à imponerle formál precepto para que admitiése. Si hasta alli les admiró su humildad, luego les pasmó su obediencia. En continente, sin la menor réplica admitió el empleo con la mayor resignacion, pero con una elevacion de sus ojos al Cielo, se hizo à todos visible lo mucho que le costaba este sacrificio.

5 Tan lejos estaba de codiciar Prelacías, que quando se llegaban las elecciones, y entendia que le querian elegir, se llenaba de temor, y amargura; y para no darle que sentir, ocultaban los Religiosos quanto podian su intencion. Luego que se veía electo, acudia à los Electores, y les decia llorando: ,,¿Qué ceguedad es la vues-

,,tra

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

„ tra en dár la Prelacía à un hom-
„ bre rudo, ignorante, y de ninguna
„ expedicion como yo? Por fin me-
„ nos malo sería si mi vida fuése bue-
„ na, y con ella pudiése suplir estos
„ defectos. „ Pero en esta desconfian-
za se aseguraban mas los Padres en que su desempeño sería cabal, su govierno el mas acertado, los frutos de sus virtudes copiosos, y abundantes para la Religion.

6 No salieron vanas sus esperan-
zas. Sin dexar en lo posible aquel mé-
todo de vida, que hasta alli havia observado, supo governar sus Reli-
giosos con una expedicion, acierto, y despejo tan ageno de su ascética, y retirada vida, como si por muchos años se huviera dedicado al manejo, à los negocios, instrucciones, y obli-
gaciones de un Prelado. Su fervoro-
so zelo, su ardiente caridad, su ad-
mirable humildad, y su irreprehen-

si-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

sible conducta, le constituían cuidadoso Pastor de su Rebaño, amoroso Padre de sus Hijos, y el mas dulce, y fiel amigo de sus Compañeros. Desde el punto que tomaba posesion, se hacia vigilante árgos en el cumplimiento de sus obligaciones, y las de sus Subditos, sin permitir la menor relajacion en punto de Regla. Eligieronle Corrector del Convento de Alaquás; y puesto en su posesion, se retiró desconsolado à su Celda, despues de la cena; y à poco rato salió con una luz visitando el Convento, y mandando tocar à silencio. Dixole entonces el Padre Fr. Vicente Guillermo Gual: „ Padre Corrector, esta „ noche lo es de regocijo, y se acos- „ tumbra dispensar en el silencio, por „ haver tomado V. R. posesion de su „ oficio, y no parece justo proceder „ con tanto rigor. „ Mas Gaspar le respondió; „ No se maraville, de que

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

„ con vigilancia comience mi oficio,
„ porque desde ahora comienzo à dár
„ cuenta à Dios, si por descuido, y
„ negligencia mia no se sirve al Se-
„ ñor, y no se guarda la Regla. Sá-
„ queme V. R. de esta obligacion, y
„ yo condescenderé en la dispensa.„

7 No dexó la contínua oracion à que estaba acostumbrado, pero la interrumpia tres veces en el discurso de la noche, rondando los Claustros, y Dormitorios, examinando si se guardaba el silencio, y demás Constituciones. Abria las Celdas, y reprehendia à los que despiertos, no permanecian en oracion, en el estudio, ò en leccion espiritual, y fructuosa. Al que encontraba durmiendo sin el santo Abito, le despertaba, y decia: „ Ea,
„ Hermano, aqui mismo tome una
„ disciplina por espacio de un *Mise-*
„ *rere*, que estas faltas mejor es pa-
„ garlas aqui, que en el Purgatorio.„

En

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

8 En todo iva delante, para que à vista de su rigurosa observancia, à ninguno escusáse su flaqueza. Para ningun acto de Comunidad aguardaba à la Campana, sino que al señal de ésta, ya le hallaban en su obligacion. Con esta puntualidad, nada disimulaba por faltas de esta naturaleza. De sí propio cuenta su Historiador el Padre Gual, que siendo Lector del Convento de San Sebastian de Valencia, se detuvo una mañana dentro de la Ciudad, de modo que quando bolvió al Convento querian ya levantarse de la mesa los Religiosos. Luego que entró en el Refectorio, le mandó arrodillar, y le dió una caritativa reprehension, previniendole, que no le daba penitencia alguna porque à sugetos de su caracter les bastaba la públiica correccion, y mayor efecto devian causarles las palabras, que los mas severos castigos.

Es-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Estas reprehensiones, hijas mas del amor, y zelo de la observancia, que de la autoridad, aun siendo ásperas, parecian suaves à los corregidos, considerando la virtud eminente, y recta intencion de su Superior. Para acreditar que lejos de exasperarles, buscaba solo convencerles, y reducirlos à la enmienda, era rara la vez, que à la reprehension no se seguia la humilde accion de pedir perdon al que corregia, puesto de rodillas. En el caso inmediato del Padre Gual, dice éste, que aunque no pudo impedir alguna leve alteracion, desde luego se serenó contemplando lo justo de la correccion; pero que le sirvió de gran confusion la humildad de su santo Corrector, quien despues que salió la Comunidad del Refectorio, se quedó à la puerta asechando con disimulos si quedaba enojado el Padre Gual; y concluída la comida se llegó

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

gó à éste, y le dixo con imponderable suavidad, y ternura. „ Padre Le-
„ tor: por amor de Dios, que me per-
„ done, pues sabe el Señor que la cor-
„ reccion que le he dado en públi-
„ co ha nacido de zelo de Dios, y del
„ amor grande que le tengo, de que
„ pues profesa Letras, vayan acom-
„ pañadas con virtud. Mire que en es-
„ te acto, teniendo paciencia ha me-
„ recido mucho, pues ha sido repre-
„ hendido públicamente por un hom-
„ bre rudo, y pecador como yo. „
Este era el medio por donde lograba indecibles frutos, asegurando la enmienda de sus Subditos, porque precisamente conocian su delito en la severidad, al páso que les atraía su amable suavidad, y dulzura, siendo à un mismo tiempo à todos precioso objeto de amor, y respeto.

9 Quando se hacia necesaria mas eficáz demonstracion para enmendar

à

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

à alguno, se enfervorizaba sobremanera hasta postrarse à sus pies, y despues de corregirlo le exortaba por las entrañas de un Crucifixo que tomaba en sus manos. Aun se extendió à mas su abrazado zolo. Siendo Corrector en Alaquás, llamó à su Celda à un Novicio para corregirle cierta falta; y despues de haversela afeado, se desnudó sus inocentes espaldas, y descargó sobre ellas la cruel disciplina que merecia el defecto del Novicio, diciendole: „ Esto es lo que yo „ merezco por no haveros corregido, „ y castigado como devia. „

10 En los Capitulos de culpas se encendia en tanto fervor, que las lagrimas impedian à las palabras. Quitada la Capilla, y cruzadas sus manos, dexaba la Silla, y llegandose à la devotisima Imagen del Santo Christo del Coro, buelto à los Religiosos, con inexplicable ternura exclamaba:

„ Pa-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

„ Padres, y mis amados Hermanos,
„ por amor de aquel Señor que está
„ en la Cruz por la salud de nosotros
„ los pecadores: por amor de Dios,
„ y de su bendita Madre, que con-
„ siderémos nuestra grande obliga-
„ cion de ser buenos; porque esta-
„ mos particularmente consagrados à
„ Dios; y pues el Señor por su in-
„ finita misericordia nos ha traído à
„ esta tierra de Promision del esta-
„ do Religioso, no nos acordemos de
„ los viles ajos, y cebollas de Egip-
„ to: no se mueran nuestros vivos de-
„ séos, y ardientes propositos, que
„ traxímos à la Religion de servir à
„ Dios, y salvar nuestras almas. „ In-
flamado de esta suerte su espiritu, co-
municaba su ardór à los Religiosos
con maravillosos, y prodigiosos fru-
tos en toda suerte de virtudes, de-
xandoles enamorados la bondad gran-
de de su santo Prelado.

La

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

11 La asistencia de sus Religiosos al Coro con puntualidad, gusto, y devocion, era unos de los principales objetos de su zelo. Deciales: „ Quando los Religiosos están en el „ Coro, ahullan los Demonios en el „ Infierno. En el Convento (solía tam- „ bien decir, y se experimentó en su „ tiempo) que se reza el Oficio Di- „ vino, y se acude al Coro con la „ atencion, y puntualidad devida, no „ pueden dexar de ser abundantes, y „ seguras las limosnas. „ Despues que corregia en los Capitulos de culpas la falta de gravedad, pausa, y devocion en los Oficios Divinos les encargaba con el mayor encarecimiento, que pues Dios les havia elegido para Ministros suyos, y para que estuviésen delante de su presencia, honrandole, y sirviendole: no fuésen negligentes, sino que con devocion, y espiritu fervoroso le alabasén, à imi-

ta-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

tacion de los Coros Angelicos. Tanto era el cuidado en este asunto, que encargó al Padre Gual dispusiera un tratado sobre los Misterios, y significaciones que nos representa la Iglesia en los Divinos Oficios, y en el Sacrificio de la Misa, para que los Novicios asistieran à uno, y otro con las vivas consideraciones que comprehenden, y lograsén el devido fruto.

12 Todo su anhelo, todo su deséo era, que sus Religiosos fuésen puramente observantes, perfectos, y utiles à la Iglesia de Dios. Contribuyó mucho al logro de sus designios, el dón del conocimiento de interiores con que este Señor le dotó. Recibía con desapacible semblante al Religioso, que llegaba con su conciencia menos pura. Dábale à entender con sérias palabras, que deseaba su reconocimiento; y bastaban para la enmienda estos indicios exteriores, junto

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

to con la fama de que à otros leía todo su corazon; haciendose por este medio temible, y respetable su maravilloso govierno.

13 Siendo Corrector en el Convento de San Sebastian de Valencia, fue un Religioso despues de comer à pedirle permiso para entrar en la Ciudad, y le dixo: „ Ah Jesus, Maria, „ Joseph: hágame caridad, porque „ asi conviene, de no salir hasta con„ cluídas Visperas. „ Bolvió el Religioso por la licencia prometida, y con iguales palabras la defirió para el dia siguiente, con el qual despues que salieron del Refectorio el mismo Padre Corrector, le dixo: „ Yo quiero „ cumplirle la palabra „ y señalandole Compañero le despidió con su santa bendicion. Pero al tiempo que iva à salir por la Portería vió venir ácia sí nuestro Gaspar, que llamandolo aparte, le leyó el corazon, y los desig-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

signios con que iva à la Ciudad, tan peligrosos para su alma, y cuya resulta sería una grande ofensa de Dios. Negó el Religioso, pero quedó cortado, al oír de su Corrector las mas menudas circunstancias de su delito, y lo mas recóndito de sus proyectos. No obstante, le dexó ir el santo Prelado previniendole, y haciendo la señal de cruz. „ Vaya, porque yo sé, „ podrá mas Dios, que el Diablo. „ Llegó el Religioso al átrio antiguo lleno de cipreses, que tenia entonces el Convento, y sobreviniendole un extraordinario temor, no podia dár paso ácia à la Ciudad. Inmovil, y asombroso, tomó la senda que vá al Convento de Agustinos de Nuestra Señora del Socorro, por la qual libre, y expeditamente pudo comunicar. Entrase en la Iglesia de este Convento, y desde luego reconoce con luz sobrenatural su mala in-

ten-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

tencion, y arrepentido, la empieza à desterrar. Dió al Señor, y aquella Soberana Señora las mas rendidas gracias por el favor recibido, y se bolvió muy aprisa à su Convento. Preséntase al Superior pidiendole de rodillas su bendicion, y entonces el amoroso Padre le recibe con rostro agradable, le pone la mano sobre la cabeza, y le dice: „ Ah Jesus, Ma-
„ ria, y Joseph: ¡qué presto que buel-
„ ve! ¿parece que no ha entrado en
„ la Ciudad, y que ha podido mas
„ nuestra Señora, que el Demonio?
„ Mire, que de su depravado inten-
„ to se huvieran seguido grandes da-
„ ños. Por amor de Christo, y su Ma-
„ dre Santisima que enmiende su vi-
„ da, y con las devidas disposicio-
„ nes haga mañana una Confesion ge-
„ neral antes de celebrar Misa. Vaya
„ con Dios, y tema su juicio. „

14 Con desabrimiento dixo à otro, que

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

que tambien queria salir : „ Ah Je-
„ sus, Maria, Joseph : ¿ para qué quie-
„ re ir fuera ? Quédese en casa, que
„ yo sé que conviene al servicio de
„ Dios, y bien de su alma. „ Y como importunáse, le respondió : „ Vayase
„ con Dios à la Celda , porque esta
„ vez no ha de prevalecer el Diablo. „
A otros haciendoles la señal de cruz en pecho, ò frente, les prevenia diciendo : „ Vaya con Dios , el qual
„ le tenga de su mano para que buel-
„ va à casa sin ofenderle. „

15 Manifestando à un Religioso un oculto, pero dañado pensamiento, que havia consentido, le redujo à la enmienda, y arrepentimiento. A otra Muger, que llegó à la Iglesia de su Convento à pervertir, è inquietar à cierta persona, baxó el zelosisimo Padre, y sin conocerla, ni haverle hablado jamás, la reprehendió con tal aspereza, descubriendole su dañada

in-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

intencion, que huvo de ausentarse bien avergonzada. En suma le favoreció el Señor hasta en el conocimiento de cosas bien leves, para que se comprehenda quanto sería en las mas importantes. Hurtaron los Estudiantes Coristas unas Alcachofas del Huerto, para hacer una merienda, y las llevaron al Horno. Para boverlas à entrar cocidas, tenian espiado à su Corrector, temiendo no llegáse à su noticia; y luego que el espía avisó que lo dexaba en el Coro, dispusieron entrarlas; pero quando el conductor iva mas satisfecho, encontró al Corrector, que le aguardaba diciendo: „ Ah „ Hermano: No hay mas sino hurtar „ las Alcachofas de la Huerta? „ Descubrióse el lance, y les reprehendió, bien que con la moderacion que pedia aquella travesura de Jovenes. Con mas rigor corrigió à otro Religioso, que confiado en que su Corrector es-

ta-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

taba tambien en el Coro, y que no saldria de él, por ser dia señalado, fue à la Cocina, y tomó ocultamente unos pescados, pero al subirlos à su Celda, ya le encontró en la escalera, que le afeó el hecho, y quitandoselos, fue à corregir tambien al Despensero su descuido.

16 Todo lo llenaba su zelo. Atendiendo à la obligacion que tiene un Religioso que profesa la vida activa de ser util à la Iglesia, y contribuír con fruto à la salvacion de los Fieles, exortaba con ardór à los Religiosos sus Subditos, que predicásen con solo este fin: que enseñásen la doctrina, y maximas evangelicas; y que huyésen del comun desorden con que algunos hacian el Pulpito teátro de su sabiduria, y eloquencia, buscando solo inutiles, y vanos aplausos. „ Tiene Dios, (solia decir) en „ su Iglesia à sus Ministros los Con-

„ fe-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

„ fesores, y Predicadores para arran-
„ car los vicios, y plantar las virtu-
„ des. „ Huviera estimado mas soltura que la que tenia en la pronunciacion, solamente por dedicarse al ministerio de Orador, en beneficio de las almas; que segun sus santos deseos, no hay duda huviera sido *Valeroso Perro del Rebaño de Jesu Christo*. Asi llamaba à qualquier Orador, cuyos Sermones se dirigiésen, no à la vanagloria, sino al espiritual aprovechamiento. Lleno de imponderable gozo iva à oír los de esta clase: pero era de admirar, que no causaban menores efectos en los circunstantes las exortaciones fervorosas del Orador, que las tiernas, y copiosas lagrimas de nuestro Padre Bono al oírlas.

17 Un dia de Santa Ana, despues de haver visitado la Iglesia de Monjas Carmelitas de Valencia, para ganar la Indulgencia, llevó al Padre Gual,

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Gual, que le acompañaba à las Monjas Servitas del Pie de la Cruz, donde predicaba el docto Mancebón, famoso por su piadoso, y fervoroso espiritu. Al oír de la boca de este insigne Orador la energía con que animó al desprecio del mundo, y la eficácia con que ponderó la brevedad de la vida, el horror del Infierno, y las delicias de la Gloria; clamaba entre sí, lleno de gozo, y ternura: „ Señor: sea su Magestad servida, que „ este Sermon haga provecho en nues- „ tras almas, y encienda los elados „ pechos de los pecadores: „ Luego le iva diciendo al Padre Gual (que tambien fue un grande Orador): „ Asi „ Padre, se ha de predicar la pala- „ bra de Dios; bolver por su honra; „ y atender à la salud de las almas. „ Yo le prometo, que si quando pre- „ dica no atiende à esto, allá en la „ estrecha cuenta de la hora de la

 „ muer-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

„ muerte, lleno de pena, y angus-
„ tia, llorará haver sido Predicador. „

18 Reverenciaba, y respetaba mucho à semejantes Oradores, y rogaba de corazon al Señor dilatáse sus vidas por los copiosisimos frutos, que se lograban. Al mismo Padre Gual ponderaba los muchos que se siguieron en aquella Ciudad, de las Misiones del Venerable Padre Fr. Christoval Moreno de la Observancia de San Francisco (cuyos Escritos, Sermones, y vida exemplar llenaron de conversiones à España), y de otro Padre Minimo de Castilla llamado Fr. Juan Romero, de quien contaba, que en solo un Sermon reduxo à todas las Mugeres escandalosas, que habitaban entonces en público, è infame lupanario. Finalmente, la correccion que dió à un Religioso quando le fue à consultar un Sermon, que predicó à presencia de nuestro Beato

Gas-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Gaspar, mas lleno de terminos metafisicos, formalidades, y sutilezas, que de doctrina Evangelica; incluye una perfecta idéa del espiritu de Orador que deseaba en sus Religiosos: „Sepa (le dixo) que no me ha da„do gusto, pues predica poco espi„ritualmente. Las curiosidades, Pa„dre, buenas son de quando en quan„do; porque San Pablo no aconseja „à su Discipulo solo, que reprehen„da, sino que tambien le dice, en„señe, y diga doctrina, la qual ha „de ser encaminada à la conversion „del pecador, y à la honra de Dios; „y para esto vale mas un lugar de „la sagrada Escritura, dictado por el „Espiritu Santo, que no un verso de „Virgilio, ù Homero, ò dicho de „algun Gentil, y hecho de Alexan„dro, ò Julio César, los quales to„dos están ardiendo en los Infiernos. „¡Ah Padre! póngase delante los ojos

„lo

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

„ lo que clama el mismo San Pablo:
„ *Praedicamus Christum, & hunc Cru-*
„ *cifixum*; no à nosotros mismos. Vaya
„ con Dios, y enmiendese, que aun
„ no he dicho Misa; y solo le encar-
„ go, que su predicacion vaya acom-
„ pañada de vida exemplar. „

19 Nadie podia resistir à la dulzura de sus reprehensiones, à la energía de sus razones, al fervor de su espiritu, à lo recto de su intencion, à su notorio desinterés. Jamás se valía de la autoridad; todo lo governaba la prudencia. Dueño de los corazones de sus Subditos, vivia con ellos, como si fuera el menor de todos. Sin desautorizar el oficio, huía todo lo posible de sus honores, y de los públicos aplausos, hasta llegar à castigar como adulaciones los que se dirigian à su persona. Presidía como Corrector, y à ruego de su Comunidad un Acto literario, que à pre-

sen-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

sencia de un noble, discreto, y literato Concurso, huvo en el Convento de San Sebastian de Valencia. Se encargó la primera repeticion al Hermano Fr. Pedro Marin, Corista, quien juzgó ocasion oportuna para obsequiar à su Prelado en el Exordio que se acostumbra, y entre otros periodos exclamó: „ *¿Quis Probus? Pater* „ *noster Gaspar de Bono. ¿Quis pru-* „ *dens & eruditus? Pater noster Gas-* „ *par de Bono.* „ Al oír elogios de bueno, prudente, y sábio, que su humildad no hacia suyos, se llenó de tal confusion, y dolor, que no pudieron disimular la palidéz de su rostro, y las lagrimas de sus ojos, el tropél de fatigas, y penas que le asaltó al corazon. Viendose sin valor para esperar el fin de aquella, que él tuvo por notoria afrenta, no halló otro medio, que huír de allí; y dexando la Silla distinguida con un humil-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

milde salúdo al Concurso, se fue à meter en su Celda, donde con amargos suspiros, y sollozos desahogó la grande afliccion en que le puso el buen Corista. Llegaba la hora de Refectorio fue llamado éste, y le corrigió asi: „ Digame Hermano mio: ¿Qué in- „ jurias, y agravios ha recibido de „ mí para tratarme hoy publicamen- „ te de bueno, prudente, y sábio, „ siendo como soy tan gran pecador, „ tan ignorante, y tonto? Ay Her- „ mano mio, perdonele Dios la pe- „ na, y afliccion que me ha causa- „ do. Y para que esta lisonja no la „ pague en el Purgatorio, reciba por „ caridad, la disciplina en el espa- „ cio de un *Miserere.* „ Lloraba sincéras, y verdaderas lagrimas quando esto decia, y lloraron todos los circunstantes enternecidos de un espectaculo tan raro, y singular como heroyco.

Ca-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

20 Cada dia iva conociendo mas, y mas la Religion de los Minimos el fondo de virtud, y el eminente mérito de Gaspar, llegando à asegurar quantos lograron la dicha de tenerle por Superior, que no havia govierno tan acertado, y felíz como el suyo, no solo en lo morál, sino tambien en lo económico, y politico. Jamás se hallaba el Convento mas abundante: los Religiosos mas bien asistidos: los socorros mas pingues, y frequentes; las fabricas, y obras mas adelantadas; y finalmente los pobres de la Portería, y otras necesidades mas socorridas, que en sus años de Corrector. Acudía à todo con suma vigilancia, y cuidado: con una entera fé, y confianza en la Divina Providencia; y con aquel ayre, y despejo prodigioso, que siendo hijo de la perfecta caridad, heredó sin duda del Gran Taumaturgo de Milagros,

y

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

y glorioso Patriarca San Francisco de Paula.

21 Siempre que dexaba el cargo de Corrector quedaban al succesor bastante dinero, y provisiones para la Comunidad. En el año inmediato siguiente al que se celebró en Valencia el Capitulo General de la Orden (cuya funcion es de indecible gasto) se hallaba alcanzado el Convento de San Sebastian en quinientos escudos. Entró Corrector nuestro Gaspar, y despues de haver asistido cumplidamente à los Religiosos, y acudido à todas las obligaciones de la Comunidad, satisfizo enteramente los empeños, y alcanzes del Convento. Procuraba à los Subditos todo el alivio posible, no siendo austéro, sino consigo mismo. Dos, ò tres vezes en el discurso del año los llevaba al Mar con el fin de que honestamente se recreásen, y en una Barraca de las

de

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

de su orilla les tenia provision de pescado para regalarles ; pero à fin de que no se entibiáse el espiritu , disponia con arte , y prudencia , que à esta recreacion acompañásen asuntos de espiritual aprovechamiento, sin perderles de vista un momento.

22 (No puedo omitir lo ocurrido en una de estas salidas para que se vea la vigilancia con que este buen Pastor cuidaba de sus ovejas. Salieron despues de comer à la orilla del Mar algunos Religiosos , y embebidos en una conferencia morál , no advirtieron , como se llegaron cerca de alli , unas Mugeres que con poco recato se pusieron à lavar los pies: Pero al instante vieron venir de la Barraca al Siervo de Dios , quien ásperamente las afeó su desahogo , y las riñó con tal eficácia , que confundidas se ausentaron llenas del rubór, que hasta entonces no havian tenido.

Qui-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Quiso reprehender tambien à los Religiosos, pero oída su inocencia, y asegurado de su inadvertencia, les admitió su disculpa, y satisfaccion.)

23 Distinguióse sobremanera su caridad, y paternal amor con los Religiosos enfermos. Encargaba encarecidamente su cuidado, y asistencia al Medico, y al Enfermero. Decia à éste en los Capitulos: „ Hermano, ob- „ serve que Nuestro Santo Padre en „ su santa Regla, nada nos encarga „ tanto en virtud de Obediencia, co- „ mo el cuidado de los enfermos, y „ asi procure darles quanto el Medi- „ co ordene, aunque sea forzoso pa- „ ra ello empeñar hasta los Calizes del „ Convento. „ Visitabales tres, ò quatro vezes al dia, cuidando de su asistencia, consolandoles, y regalando con dulces, y otras cositas à los que no havia temor de que les fuera perjudicial. Servia à algunos de Medico mi-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

milagroso, que daba la salud con solo hacer la señal de la Cruz sobre el pecho, y tocar el carrillo del enfermo. Sin otra medicina curó al Padre Gual (tan repetido en esta Obra) un fluxo de sangre copiosisimo que le sobrevino de una gran tós, y que le tenia inconsolable, y temeroso de no poder ser ya de provecho en la Religion. Al Hermano Roque Martinez, que estaba haciendo la limosna del trigo en Almansa, y cayó allá enfermo le embió algunos Religiosos que lo visitásen, y le animásen diciendo, que no moriria de aquella enfermedad. Alentado, y lleno de fé se puso en camino el Hermano reconociendo alivio desde luego que emprendió el viage; y con un abrazo amoroso de su santo Corrector al instante que llegó, se sintió enteramente robusto.

24 En los años de su Prelacía fue

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

fue poco à poco renovando, y proveyendo la Enfermería de todo lo necesario, de modo que la ultima vez que fue Corrector la dexó abundante proveída de camas, colchones, ropas, y lo demás conveniente à la comodidad, y asistencia de los enfermos, y sin esto dexó en cada Celda una arca, una mesa, y un Crucifixo devoto, con sus adornos de guadamaciles.

25 Si à alguno causa admiracion el que se singularizáse el govierno del Beato Bono con tantas, y tan abundantes provisiones, gastos de Comunidad, fábricas, y desempeños del Convento: oyga al mismo Beato lo que solia decir repetidas veces: „ Deseo mucho este año que soy Cor„ rector tener bastantes socorros pa„ ra las obras, y urgencias del Con„ vento, y sustento de la Comuni„ dad: pero para que Dios les embie,

de-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

„ devo socorrer yo con limosna à los „ pobres, que su Magestad me em- „ bia. Vaya à la Iglesia (dixo en una „ de estas ocasiones al Despensero) „ y en tal parte hallará una persona „ con quien acabo ahora de hablar, „ déle quatro reales. „ Con esta seguridad, y confianza de la Providencia Divina hallaba especial consuelo su caritativo corazon en las muchas, y abundantes limosnas con que socorria à quantos pobres llegaban à la Portería ; y que remitia à sus mismas casas à algunos vergonzantes, y extremamente necesitados. Tenia muy encargado al Despensero fuése liberal con los pobres, y personalmente cuidaba de esto mismo. Baxaba despues de Tercia à examinar si estaba abundante, y bien sazonada la olla, que les havia de repartir, diciendo al que cuidaba de ello: „ Her- „ mano : mientras tuviere pan, dé-

„ me

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

„ me limosna siempre, pues de lo
„ contrario tomaré pesadumbre: por-
„ que es gran lástima que llegue un
„ pobre al Convento, y se vaya sin
„ limosna, y desconsolado: No te-
„ ma que se pierda el Convento, an-
„ tes es cierto, que grangeará mucho;
„ porque, segun decia San Luis Bel-
„ trán, quanto sale por la Portería
„ para los Hermanos pobres, tanto,
„ y mucho mas nos embia el Señor
„ por la Iglesia. „

26 Tomó Dios de su cuenta premiar tanta fé, y caridad con socorros pingues, y maravillosos, y con portentosas multiplicaciones. Un dia de San Sebastian dió orden al Despensero repartiése entre los pobres toda la limosna que se recogiése; y el obediente Hermano les distribuyó treinta sueldos que valió la limosna de la Puerta de la Iglesia, y de otro piadoso conducto, convertidos en pan, co-

mo

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

mo se lo havia mandado su Corrector. Llamó éste despues al Despensero, y le dixo: „ Hermano, vaya à „ tal calle de la Ciudad donde sé „ que ha llegado un Cavallero Napo- „ litano, y digale de mi parte, que „ estamos con necesidad, y que nos „ dé alguna limosna. „ Obedeció el Hermano, y el Cavallero quedó un poco suspenso por no conocer al Hermano, ni al Corrector; pero entera- do de uno, y otro por un Cavallero de Valencia, con quien à la sazón estaba hablando, le dió cien reales, y un recado para el Padre Corrector, y santa Comunidad de que lo encomendásen à Dios. Luego que llegó con ellos el Hermano, le dixo el Padre Bono: „ Mire como el Señor es „ fiel en sus promesas, y ha proveí- „ do milagrosamente estos cien rea- „ les, por los treinta sueldos de pan, „ que se han dado hoy à los pobres,

„ ins-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

„ inspirando à ese Cavallero, à quien
„ jamás hemos visto, ni sabe don-
„ de está nuestro Convento. „

27 La primera vez que fue Corrector en Alaquás, se llegó una noche cerca de la hora de cena el Despensero todo confuso, diciendole, que diése providencia de pan, pues con tanta limosna como havia mandado dár aquel dia, solo quedaban para la Comunidad tres, ò quatro quadernas de pan (panecitos de à quatro dineros, que por la suma esterilidad de aquel año, eran muy pequeños.) Nada se immutó el Siervo de Dios, y con su acostumbrada serenidad en semejantes lances, le dixo: *Que Dios proveeria*; y asi, que tocáse à Refectorio. Recogióse la Comunidad: mandó sacar los panecillos, y émulo de la fé, y caridad de su esclarecido Fundador con que satisfizo la hambre de trescientos Jornaleros con un hi-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

higo, quedando éste entero, los bendixo Gaspar, exortando à los Padres à que confiásen en la Providencia Divina. Mandó se hicieran pedacitos menudos, y despues que cenaron veinte Religiosos, y los Criados de labranza, sobró tanto pan, que sirvió de admiracion, y de testimonio del milagro.

28 Con esta segura confianza, y descuidado en la solicitud de las cosas temporales no omitia en cosa alguna aquellos mismos exercicios espirituales de su vida privada, antes bien los aumentaba, y exortaba lo mismo à sus Religiosos, acordandoles la obligacion que tenian de encomendar à Dios à los fieles, porque los sustentaban con sus limosnas. Tenia cuidado de preguntar al Donado que recogia la de la Ciudad: „ ¿Qué „ hay de nuevo por Valencia? ¿Sabe „ qué pecados públicos se han come-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

„ tido ? „ Y como contáse algunos, exclamaba: „ Ea pues, obligados es- „ tamos à aplacar la ira del Señor le- „ vantada contra nuestros Hermanos„ y encaminandose al Coro, lloraba en él, suspiraba, oraba, y despedazaba sus carnes con crueles disciplinas, ofreciendo à Dios sacrificios por los que le ofendian. Alli grangeaba del Padre de las Misericordias los abundantes socorros, y los dones de sabiduría, prudencia, y justicia que hicieron feliz, y admirable su govierno; y un sin numero de gracias, y favores celestiales con que enriqueció su alma. Alli le encontró rodeado de luzes, y resplandores divinos el Hermano Fr. Pedro Perez una noche al tiempo que subia à tocar à Maytines. Atonito este Novicio de la extraordinaria claridad que le deslumbraba, y de que estaba lleno el Coro, vió à su santo Corrector, que buelto del

pro-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

profundo éxtasis en que recibia divinos favores, se llegó à él, y humildemente le rogó, y como à Prelado le mandó baxo de Obediencia, que guardáse secreto, y nada revelá-se; y asi lo cumplió hasta despues que murió el Siervo de Dios.

29 El mismo Señor, que tanto glorificaba à su Siervo, dispuso probarle en el crisól de la tribulacion, exercitar su virtud, y purificarle mas, y mas, para edificacion nuestra, dandonos un perfecto dechado de santidad. Permitió aquella Sabiduria infinita, que este Varon, por todas partes justo é irreprehensible, tuviése émulos, experimentáse contradicciones, y sufriése afrentosas calumnias; pero quedando triunfante de todo su gran humildad, y paciencia. Baste para crédito de ésta el caso siguiente.

30 Hallábase de Corrector en Alaquás; y el entonces Provincial le embió

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

bió à pedir desde el Convento de San Sebastian de Valencia una bota, ò cuba de vino para el consumo de aquella Comunidad. Consulta Gaspar à sus Religiosos el orden, y todos convienen en que se havia de ocasionar perjuicio notorio al Convento de embiar al de San Sebastian el vino que necesitaban para sí, y poniendo Gaspar en consideracion del Superior esto mismo, respondió, que no podia embiarla. Una réplica como ésta, arreglada, y conforme al correctorio de la orden, y à la obligacion del Corrector en observarle, no pudo ser la que causó en el Provincial los funestos efectos, que se siguieron; por lo que venerando las sábias permisiones del Altisimo, sin indagar los motivos que pudieron sorprender al Prelado; vamos à que luego que recibió la respuesta de Gaspar, sin detenerse un punto partió en com-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

compañia de otros Religiosos del Convento de San Sebastian al de Alaquás, è inmediatamente que llegó, mandó juntar el Capitulo. Acuden puntualmente todos los Religiosos con su Corrector, y manda à éste el Provincial, que se arrodille en medio del Capitulo. Conoce Gaspar por el semblante de su Prelado, que era mandado en calidad, y figura de réo, y al instante se puso de rodillas. Con una virginal compostura, los ojos fijos en tierra, sin alteracion de animo, sin hacer gesto alguno, y sin proferir la menor silaba en su disculpa: recibe la impetuosa invectiva de un zelo engañado, que prorrumpió en las injuriosas calumnias de viejo malicioso, ignorante, perturbadór, sobervio, è inobediente. Su modestia, y virtuoso silencio eran la mejor disculpa de su inocencia; pero no pudieron satisfacer al Provincial, quien

pa-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

pasó à la parte de mandar à Gaspar, que alli publicamente se diése una disciplina. Los Religiosos se miraban unos à otros, y edificados, respetaban aquel exterior de culpado, en una inocencia, que les era tan notoria; pero quedaron pasmados al vér la pronta obediencia con que su buen Corrector lleno de canas, años, y accidentes, sacando de la manga las disciplinas, de que siempre iva prevenido, besandolas, y sin desplegar los labios se empezó à azotar con tan récios golpes, que en breve corrió la sangre por sus espaldas, prorrumpiendo los circunstantes en amargo llanto à vista de aquel espectaculo. Acabada la disciplina, se levanta Gaspar, se postra cerca de su Prelado, le dá sincéras gracias por la correccion, y con humildisima serenidad le dice asi: „ Ah Jesus, Maria, y „ Joseph, Padre mio: gran consue-

„ lo

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

„ lo he recibido de que V. P. conoz-
„ ca quán malo soy, y quán indig-
„ no de ser Superior: y no siendo
„ razon que la Religion honre con se-
„ mejante empleo à un sugeto inep-
„ to, y lleno de defectos como yo,
„ quando hay tantos mucho mas be-
„ nemeritos, le suplico encarecida-
„ mente se sirva nombrar otro, que
„ le desempeñe con mas exactitud, y
„ acierto, pues para que libremente
„ lo pueda hacer V. P. desde ahora
„ renuncio en sus manos el cargo. „
Y con efecto admitida la renuncia, fue provisto en otro el empleo. No pararon aqui las pruebas de sinceridad, y humildad de nuestro Beato Gaspar en este lance. Retiróse éste al Convento de San Sebastian, luego que dexó el empleo, y viendolo venir el Padre Gual, à pie, con su cayado en la mano, se llegó à él, y lamentandose de la accion del Provincial,

que

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

que ya se havia divulgado, le dice el bendito Padre con rostro afable, y sereno: „ Ah Jesus, Maria, y Jo- „ seph, Padre mio: sepa que el Pa- „ dre Provincial ha cumplido con su „ obligacion, y me ha tratado como „ yo merezco: por tanto le suplico, „ que ni en presencia, ni en ausencia „ mia, trate mas de este asunto, pues „ doy las gracias à su Divina Mages- „ tad del favor, y beneficio, que me „ dispensa en restituírme à la quie- „ tud de nuestra Celda, y del Coro „ en este Convento. „ Lo mismo per- suadió à otros, que lo visitaron com- padecidos del suceso, cohonestando- les la accion del Prelado, culpando- se à sí mismo, y diciendo, que aun era digno de mayor castigo. Final- mente: acreditó, que esta tolerancia fue hija de su humilde conocimien- to, quando de alli à poco tiempo vi- no à Valencia el Padre General, y ha-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

haviendole propuesto los Religiosos ésta, y otras quejas contra el Provincial, no tuvo éste otro defensor mas acerrimo, y que con mas constancia le defendiése, que el injuriado Padre Bono.

31 Sufocado el amor propio con sus poderosos antídotos la perfecta caridad, la sincera humildad, y el verdadero conocimiento de sí mismo, fue Gaspar tan dueño de sus pasiones, y adquirió tal dominio sobre su corazon, que no huvo accion ù empresa por ardua, y dificultosa, en que no triunfáse siempre la virtud en el grado mas heroyco, sin dexar siquiera asomár la cabeza à vicio alguno que pudiera obscurecerla, y he aqui todo el fundamento, y causa principal de haver sido igualmente Santo en todas las clases, y estados. Este el motivo de haver governado sábia, y prudentemente, y de que con-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

concluídos los años de su govierno no le perturbáse la vanidad el reposo, y quietud de la vida privada. Desde el mismo instante que dexaba de ser Corrector le verian el mismo que descrivimos en el estado de Religioso particular, sin que en la mas minima cosa se conociése, que havia sido Superior. Dexando en manos de su succesor el empleo, dexaba tambien todo el cuidado, que le costaba su administracion, trocandole por el de santificarse à sí mismo, y grangéar para su alma todo genero de virtudes. Descuidando enteramente de las acciones de aquellos que le succedian, se recogia todo à examinar, y purificar las de su obligacion como meramente importantes. El retiro, la abstraccion, y la contemplacion volvian à ser su único caracter. Sesenta años tenia, y treinta de Religioso, quando en el año 1590. hallan-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

llandose Corrector de San Sebastian el Padre Fr. Juan de Escamilla, conociendo el fruto que podia hacer el fervoroso espiritu de Gaspar en el Confesonario público, le impuso precepto de Obediencia para que sacáse Licencias de Confesar, à que se havia escusado hasta entonces, ya por su natural rubór, y repugnancia del trato con el otro sexo, ya porque se discurria incapáz para dirigir, y corregir à otros, teniendo en sí, segun su humilde concepto, tanto que enmendar, y aprender.

32 Esta puede decirse fue la Epoca en que principió à divulgarse fuera del Claustro, y hacerse público el mérito, y virtud de nuestro Héroe, pues haviendose presentado obediente al Examen necesario ante el Doctor Alonso de Avalos, Examinador Sinodal, y Comisionado à este efecto por el Venerable, y Excmo. Señor

Don

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Don Juan de Ribera, Patriarca, y Arzobispo de Valencia, de quien despues fue Obispo Auxiliar, conoció al instante este docto Varon la santidad que ocultaba aquel rostro, circunspeccion, y modestia religiosa, y aquellas tan vivas, santas, y eficaces palabras; y levantandose del Examen, y abrazandolo estrechamente le dixo: „ Vaya Padre Bono, y confiése, que „ estos Confesores buscan el Patriarca „ mi Señor. „

33 Ya se dixo hablando de su caridad el zelo con que exercitó este minifterio. Los frutos de penitencia que hizo en los que llegaban à sus pies son indecibles; siendo à un mismo tiempo Medico espiritual del alma, y poderoso Medianero con Dios para alcanzar la salud corporal de algunos de sus hijos espirituales. A Doña Alfonsa Daroca, Señora Noble, confesada suya, que se hallaba enfer-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

ferma, y desahuciada de los Medicos ofreció la salud, advirtiendola, que havia de prometer vestirse del Abito de San Francisco de Paula. Salió de la enfermedad, pero à poco tiempo bolvió à estár en el mismo, ò peor estado de muerte. Bolvieron à llamar al Padre Bono, quien haviendo entendido que el Abito que se habia hecho, solamente lo era en el color, pues la ropa era de seda, dixo à la enferma: „ Hermana, mi-
„ re como la castiga Dios, à quien
„ no ha de pagar con moneda falsa.
„ No es posible servir à su Magestad,
„ y al mundo; advierta pues, que
„ no tendrá salud, sino promete à
„ Dios con verdadero corazon traer el
„ Abito de lana, y por todo el resto
„ de su vida. „ Ratificó la desengañada Señora el voto con estas circunstancias, y logró la deseada salud.

34 En éstas, y semejantes obras

de

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

de misericordia se singularizó en los años intermedios de Corrector la caridad de Gaspar : no dudando deponer baxo juramento un Varon eminente como el Padre Fr. Juan Escamilla , que nuestro Beato *fue singular en esta virtud , y que la exercitó de un modo increíble*. Visitaba con mas frequencia los Hospitales , consolaba los enfermos , y lamiendo sus llagas hacia prodigiosas curaciones. En uno de estos años fue tambien quando haviendo cautivado los Moros à unos Religiosos Minimos que navegaban à Mallorca , traspasado de dolor su tierno corazon , no huvo diligencia que no practicáse , hasta conseguirles su libertad , y rescate. Recogió limosnas : agenció que se recogiesen por las Parroquias de Valencia ; y al mismo fin emprendió à pie un largo , y penoso viage à las Ciudades de Sevilla , y Granada , y à otras Poblacio-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

ciones, sufriendo con increíble constancia innumerables trabajos, que le ocasionaron su ya adelantada edad, la estacion sumamente calorosa, y los dos accidentes, que por muchos años, y hasta su muerte padeció.

35 Consistian éstos en una desenfrenada gota, y una desmedida rotura de ambos lados, à la qual sobrevinieron cinco llagas por donde contra el orden natural despedia la orina con dolores los mas terribles, è insoportables. Provaba el Señor la paciencia de su Siervo, pero éste con suma alegria besaba la Divina mano, que asi le regalaba, agradeciendo, y teniendo à dicha padecer algo por su amor. No se le oía en lo fuerte del dolor, otro desahogo, ni queja, que invocar los dulcisimos Nombres de JESUS, MARIA, y JOSEPH, añadiendo segun la mayor vehemencia, otras invocaciones de sus especiales Abogados

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

dos San Francisco de Paula, Santa Ana, San Vicente, Santa Inés, &c. De aqui inferian los Religiosos lo grande de su pena, diciendo: „Pobre Padre Bono: ¿quánta será su congoja, quando se vé precisado à buscar para su alivio tantos Intercesores? „ No por esto desmayó nunca su tolerancia, antes bien solia decir con valor, y resignacion: „Mas merecen mis pecados. Sea por amor de Dios. „ Disimulaba quanto podia sus penas por no darles siquiera el corto alivio de la agena compasion. Para ello, y con el fin de no perturbar la devocion de los demás Religiosos en el Coro, se cubria el rostro, y mordia la lengua, negandose el consuelo de la queja. Quedaba rendido quando cesaba el dolor; pero alegre, y sereno (como si éste trabajo fueran celestiales consuelos) rendia à Dios muchas gracias, porque le embiaba aquella

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

lla proporcion de merecer, con su acostumbrado cántico, *Gratias agimns tibi*::: *Quoniam tu solus Sanctus*::: Ni por estos trabajos remitió un punto en sus exercicios espirituales, en la mortificacion, ni en las sangrientas disciplinas. Testigos fueron de esta verdad tres honradas Viudas, que le lavaron la ropa. Una de ellas confesada suya, llena de compasion, le dixo: Pasmada estoy Padre Bono de la mucha sangre, que hállo en sus Tunicas; mire Padre, que es ya muy viejo, y enfermo. Modére ese rigor. „ Ah Hermana! (res-
„ pondió entonces) si supiése la mul-
„ titud de mis pecados, y quán mi-
„ serable criatura soy, no se espan-
„ taria, sino de como no halla car-
„ ne à pedazos: con todo le ruego
„ guarde secreto, que por haver he-
„ cho confianza le encomiendo mis
„ Tunicas.„

O En

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

36 En vano se cansaba su humildad en ocultarse de los hombres, y vivir desconocido, quando ella misma era el principal instrumento por donde se fue divulgando su merito, su virtud, su santidad. El Cielo mismo parece que se empeñaba en publicar con señales exteriores la eminencia de sus prodigiosas virtudes. Dos Nobilisimas Señoras confesadas suyas, llamadas Doña Florentina Cruilles, y Doña Maria Carróz, al llegarse à su Confesonario notaron várias, y repetidas veces con claridad, y distincion como de su rostro, y manos salian extraordinarios rayos, y resplandores de luz sobrenatural. Asi disponia Dios, que ensalza à los humildes, que se esparciése el buen olor de santidad de Gaspar para gloria de su santo Nombre, y exaltacion de su Siervo.

37 Muchos Sugetos de ciencia,

y

© Bibliotéca Valenciana (Generalitat Valenciana)

y virtud desearon tratarle, y conocerle, que en consiguiendolo se hacian lenguas para aplaudirle, y para estender su fama. Convaleciente de una peligrosa enfermedad el Doctor Antonio Juan Andreu, Cathedratico de Metafisica en la Universidad de Valencia, fue al Convento de San Sebastian à dár gracias, y visitar al Patriarca San Francisco de Paula, de quien era muy devoto. Encontró despues al Padre Fr. Vicente Guillermo Gual (que havia sido su Discipulo) y le rogó proporcionáse, si hablar nó, à lo menos vér al Padre Bono, porque deseaba conocer, y tratar à un Varon que reputaba por Santo. Adelantóse à prevenirlo el Padre Gual; y nuestro Gaspar le dixo: „ Digale „ que éntre, que él conocerá una muy „ buena cosa. ¿ Qué se puede hacer? „ Paciencia. „ Tal era su repugnancia en ser conocido. Entró el Doc-

tor

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

tor Andreu, y sin poder contenerse, movido de un singular respeto, se arrodilló queriendo besar los pies de Gaspar, que le esperaba levantado: pero lleno de confusion, y rubór se postra igualmente sin permitir levantarse hasta que Andreu lo hizo. Desea éste besar por fin su mano, pero no pudo lograr sino besar el Abito. Mucho tuvo que sufrir la modestia de Gaspar en esta visita. Trataronse en ella materias espirituales de importancia, hasta que haciendo señal para ir al Coro, se abrazaron mutuamente, diciendole el Padre Bono estas palabras, que luego se acreditaron de profeticas. „ Ah Jesus, Maria, Joseph, „ Señor Doctor: Encomiendese à San „ Joseph, de quien sé que es tan de- „ voto, para que sus buenos deseos „ è intentos de servir à Dios, ten- „ gan el fin deseado. „ Quedó lleno de consolacion el Doctor Andreu di-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

diciendo al Padre Guál: „ Gran di-
„ cha ha sido la mia en vér, y ha-
„ blar à este Santo Varon: Su vista
„ me ha edificado, y movido à tan-
„ ta devocion, que aun me parecia
„ poco besarle los pies; sus palabras
„ aunque breves, han sido saétas,
„ que dandome à conocer la vanidad
„ del mundo me ha inflamado en ma-
„ yores deseos de servir à Dios: Quie-
„ ra su Magestad encaminar mis san-
„ tos propositos. „ El efecto mostró lo prodigioso de esta visita, quando à poco tiempo, con pasmo, y edificacion de toda la Ciudad, trocó este docto Varon las Borlas de la Universidad, por el tosco Sayál de la Descalzéz Franciscana, que tomó en el Convento de San Juan de la Ribera.

38 Vióse tambien acudir muchos con limosnas para Misas encargando que las celebráse el Padre Bono, por la buena opinion en que le tenian.

Los

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Los Religiosos que de cerca le observaban no eran solamente sus Panegiristas, hasta los Visitadores, y Generales de la Religion terminaban sus Visitas con singulares elogios, exortando à todos imitásen sus virtudes. No quedó poco mortificado nuestro Gaspar en la del Revmo. Padre General Fr. Geronimo Durando, el qual en público Capitulo no tuvo reparo de proferir, *que lo tuvo en opinion de Santo, desde el punto que entró en el Convento, y advirtió en su venerable rostro el sobreescrito de su modestia.* Expresion que costó muchas lagrimas, rubór, y verguenza al modesto Padre, que estaba presente oyendola. Finalmente el buen concepto, fama, y opinion de santidad hizo, que su Religion le confiriése el mando, y Prelacía de toda la Provincia en el Capitulo Provincial celebrado el año 1602.

Ha-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

39 Hallabanse congregados los Padres Capitulares para la eleccion en el Convento de Nuestra Señora del Olivár del Lugar de Alaquás, distante una legua de la Ciudad de Valencia; y embarazaba la reunion de Vocales la igualdad de dictamenes con que unos estaban inclinados por nuestro Padre Gaspar, y los demás por otro Padre, tambien de mucho mérito, sin que se esperáse union de pareceres. Llegó à oídos del Señor Patriarca Ribera la constante discordancia del Capitulo; y enamorado de las prendas del Padre Bono, à quien tenia conocido, y tratado, y estimaba con singular afecto è inclinacion, discurrió con santo zelo, que sería acertada la eleccion de Provincial en su persona, y resolvió escrivir éste su parecer al Provincial, animando à los Electores, para que se conformásen, y uniésen à favor de nuestro Gaspar, por-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

porque entendia ser lo mas favorable à la utilidad de la Provincia, y lo mas acepto à Dios. Leyó el Provincial la Carta de su Excelencia en pleno Capitulo, y no obstante que su dictamen havia sido hasta entonces contrario, dixo à los Capitulares: „ Padres: Negocio del Cielo es, que el „ Padre Bono sea Provincial, y segun esto, parece devemos conformarnos con el parecer de su Excelencia, el qual es bueno, santo, „ y justo. „ Con la misma prontitud, y docilidad se trocaron los corazones de los demás Vocales contrarios, reuniendose con tal uniformidad, que hecha la eleccion, quedó Provincial el Padre Bono con todos los Votos, menos el suyo.

40 No cabe en la expresion lo sumo de su pena, y dolor en este acontecimiento. Oprimido de angustias, y congojas vehementes, se retiró

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

tiró à su Celda à llorar amargamente. „¿Qué es esto Señor? (exclama-
„ba) ¿Por qué quereis castigar esta
„Provincia con el azote de tan ini-
„quo Prelado? ¿Cómo es posible ten-
„gan estos Padres los ojos de la con-
„sideracion tan ciegos, que quieran
„hacer eleccion de Provincial en la
„persona de este miserable Viejo, que
„no sabe governar su Celda? ¿cómo pues governará una Provincia? „Reynaba por el contrario en todo lo restante del Convento la mayor alegria, el mayor júbilo, y alborozo, sin que huviése alguno, que no celebráse el acierto de la eleccion. Ivan los Padres à dár parabienes al nuevo Electo, y quedaban sorprendidos al vér su tristeza, y quán contrarios, è irregulares efectos havia causado en él aquella eleccion. Proponianle para su consuelo la uniformidad milagrosa del Capitulo, que manifestaba

ser

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

ser todo obra del Señor, añadiendo, que segun sus conciencias, no hallaban Sugeto mas benemerito. Pero estos aplausos eran nueva añadidura à su afliccion, que le obligaron à prorrumpir con voces lamentables: „ Ah „ Jesus, Maria, Joseph, y qué es lo „ que oygo en mis barbas? Padres: „ por reverencia de Dios se vayan, y „ me dexen; y no me acrecienten „ mas mi pena, y dolor. „

41 En el dia siguiente, que fue el de San Miguel, se publicó en Capitulo la eleccion; y postrado Gaspar en medio de él, decia lleno de lagrimas. „ ¡Ah Dios, y Señor mio: ha- „ ved misericordia de este gran peca- „ dor! ¿Es posible que al fin de mis „ dias me haya sucedido tal desgra- „ cia? „ Protestó publicamente el oficio, è hizo todo el posible esfuerzo para que se le admitiése su renuncia, pero todo fue en vano, y al fin huvo

de

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

de exercitar la virtud de la Obediencia. Enternecidos, y edificados sus dichosos Subditos le levantaron del suelo, entonaron el *Te Deum*: resonaron las Campanas, las públicas, y festivas aclamaciones, y el universal regocijo. Solo Gaspar no hallaba consuelo, anegado en un mar de sollozos. Pasaron los Padres à prestarle humildes la devida Obediencia, en cuyo acto sucedió otro de singular edificacion, y ternura con que premió Dios publicamente la virtud de su Siervo; pues al tiempo de llegar à besarle la mano aquel Padre de Provincia, que en el mismo Convento, y lugar reprehendió ásperamente, y castigó con una disciplina al inocente Gaspar, Corrector entonces; reconocido de su yerro pasado, y lleno de rubór, y humildad le dixo asi: „ Permite Dios, que en el mismo lu-
„ gar, y Silla, que yo maltraté à V. P.
„ esté

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

„ esté el primero à sus pies para darle „ obediencia ; lo que tengo à mucha „ dicha mia. „ A lo que respondió el nuevo Provincial con afabilidad , y cariño : „ Si estos Padres huvieran co- „ nocido quán indigno soy de este „ oficio , como V. P. me conoció en- „ tonces , nunca me huvieran elegi- „ do. „ A los demás conforme llega- ban , les decia : „ Por cierto que han „ hecho un Provincial acertado „ sin que pudiera su humilde corazon creer à que era capáz de poder obtener tal empleo.

42 Luego que se restituyó à Valencia fue à visitar al Ven. Señor Patriarca. Salió su Excelencia à recibirle con los brazos abiertos ; pero el nuevo Provincial todo lleno de rubór se postró à sus pies , sin que el llanto le permitiése responder à su Excelencia, y à sus favores, hasta que prorrumpió diciendo : „ Ah Jesus , Maria,

„ y

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

„ y Joseph, Excmo. Señor: ¡ qué bue-
„ no me han puesto al fin de mis dias!
„ Si Vuecelencia conociera quien soy,
„ nunca huviera escrito aquella Carta
„ al Capitulo. „ Enternecido el Patriarca le consoló, le exortó à la resignacion, y le animó à su desempeño, en cuya santa conversacion permanecieron bastante tiempo. Despidióle despues su Excelencia con repetidos abrazos, manifestando el regocijo, y consuelo que le cabía en la afortunada eleccion de tan santo Varon.

43 Sin embargo de ser tan comunes los aplausos, nada havia que pudiése templar la pena del nuevo Provincial. No sosegó hasta representar al Padre General su ineptitud, su poca literatura, sus muchos años, sus graves accidentes, y quanto pudo discurrir conducente al logro de la admision de su renuncia; pero esto mismo

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

mo aseguró al Reverendisimo del relevante mérito de Gaspar, à quien respondió entre otras cosas el siguiente elogio: „ Padre Fr. Gaspar de Bo- „ no, bueno, y por vuestra bondad „ deseamos veros en nuestro Capitu- „ lo General; por lo tanto os confir- „ mamos en el oficio. „ Nuevamente mortificado, y como fuera de sí le dexó esta respuesta no esperada: Encontró en ella honores, que no buscaba, ni hacia suyos, y murieron sus esperanzas de sacudir el formidable peso del Provincialato, cuyas obligaciones, honores, y aplausos consideraba como plazas fronterizas expuestas à mayores peligros de la salvacion; durandole el horror con que hasta entonces las havia mirado, no menos que por todo el resto de su vida. Nada le satisfacia el verse con tantos años de exercicio, y práctica en las Prelacías menores, porque poseí-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

seído de aquella desconfianza que nace del conocimiento de sí propio, y es uno de los elevados grados de la perfecta humildad; siempre miró los aciertos pasados como pura obra de la bondad del Señor, y jamás juzgó en sí capacidad, y suficiencia para el desempeño futuro. ¡O verdadero Hijo, y fiel imitador de su humildisimo Patriarca! ¿Qué aciertos no havian de seguirse de esta desconfianza, de esta humildad?

44 Luego que se vió elevado à la cumbre, y superioridad de toda la Provincia llamó al Padre Fr. Francisco Sanz, Confesor suyo, y con angustiado corazon le dixo: „ Padre „ mio: No porque me hallo Provin- „ cial quiero se malogre en mí el mé- „ rito de la Obediencia. A V. R. co- „ mo mi Padre espiritual, elijo desde „ hoy por mi Superior, para que en „ todo, y por todo, me mande, re-

„ pre-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

„ prehenda, aconseje, y dirija como „ haria con el mas infimo Novicio; „ si asi no lo practicáre, mire: mire, „ que dará cuenta estrecha à Dios por „ todo quanto yo executáre contra „ justicia; y con esto me descargo, „ pues con el favor Divino jamás sal- „ dré de esta obediencia, y respeto, „ que desde ahora le protesto. „ Atonito el Padre Sanz, quiso escusarse haciendole presente las distancias que mediaban de un Subdito à su Prelado: de un joven à tan respetables canas; y de un pecador à tan santo Varon. Pero nada bastó para que desistiése, antes bien le reduxo manifestandole, que en ello iva à hacer à Dios un gran servicio, y à la salud espiritual, de su Prelado mucho provecho. Baxo este escudo se cubrió de todos sus santos temores, pues desde aquel punto, en todos los negocios pertenecientes al oficio, despues

de

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

de haver premeditado con maduréz lo que devia executarse: encomendado à Dios el buen exîto; y consultado su dictamen con los Padres doctos, y experimentados, que pudiésen dirigirle por los caminos seguros, y mas conformes à las Constituciones, y Reglas de su Instituto, acudia à su Confesor diciendo: „ Por caridad, di-„ game Padre, su parecer à cerca de „ este asunto. El mio éste es; pero „ para que yo no pierda el mérito de „ la Obediencia, mandeme que ha-„ ga lo que à V. R. pareciere ser mas „ conveniente. „

45 En todo lo demás era igual esta rendida obediencia. Una caxa de turrón, que le regaló cierto Corrector la presentó al mismo Padre Sanz, que se hallaba Maestro de Novicios, para que los repartiése entre éstos en las Pasquas. Dixole el Padre Sanz, que à los Novicios no les faltarian turro-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

nes, porque el Padre Corrector les proveería; y asi, que le parecia mas acertado los diése à su Sobrino Matheo Bono para que se regaláse con su familia aquellas Pasquas. „ Pues „ asi lo manda (dixo al punto) con „ su bendicion, y licencia se los da- „ ré. „

46 No pudieron disminuír su profunda humildad, ni la autoridad, ni la dignidad superior à que fue exaltado. En vano le diputó el Corrector repetidas veces un Religioso de la Obediencia, que le sirviése, y cuidáse de toda su asistencia, pues otras tantas le despidió diciendo: „ Ay Her- „ mano: Vaya con Dios: Yo le agra- „ dezco esa buena voluntad, pero no „ ha menester este míserable Viejo „ quien le sirva. „ En una de estas ocasiones le replicó uno: „ Padre Pro- „ vincial: déxeme hacer lo que el Pa- „ dre Corrector manda, porque es jus- „ to,

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

„ to, que V. P. siendo viejo, y Pro-
„ vincial sea servido, y asistido en to-
„ do. „ Pero con santa indignacion exclamó: „ ¡ Qué Provincial! ¡ Qué
„ no nada! Vanidad, vanidad. Va-
„ yase Hermano, y no buelva otra
„ vez à mi Celda con semejante re-
„ cado, porque me dará pesadum-
„ bre. „ Ya que no gustaba de Lego, ni Corista, que de continuo estuviése asistente: ni tuvo jamás valor para mandar cosa alguna de las pertenecientes à la limpieza, y aséo de su habitacion, y persona: (como podia, y era devido à su dignidad, sin que por ello pareciése menos humilde) à lo menos podia permitirlas alguna vez de tantas como se ofrecian sus amantes Subditos; pero ni tampoco havia modo de lograrlo. El mismo se barría la Celda, limpiaba los vasos inmundos, componia su pobre cama, y practicaba por sus manos todo el mecá-

nis-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

nismo de su servicio con indecible alegria. Un cántaro de agua que necesitáse, baxaba en persona por ella, y si algun Religioso de la Obediencia se lo quitaba de las manos contra su voluntad, solia decirle sonriendo, y agradecido: „ Enhorabuena, „ ya sé que podrán mas que yo; por- „ que son jovenes, y valientes, y yo „ un pobre viejo, y cobarde, que à „ nadie veo de mi parte. „ Pero si esto mismo lo intentaba algun Sacerdote, de ningun modo condescendia en sus porfiados ruegos, si que hacia llamar, ò al Muchacho de la Sacristía, ò algun Mozo de Cocina, diciendo al Religioso con suma atencion: „ Padre: sea por amor de Dios la ca- „ ridad. „ Finalmente, para desechar toda vanagloria, aun en qualquier acto de su oficio, que huviera de autorizar con su firma, usó siempre la de *Fr. Gaspar de Bono, Provincial indigno.*

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

digno. ¡Con qué pasmo, y edificacion no le vió Don Francisco Garcia, Cavallero de Valencia, servir el oficio de Portero con las llaves de la Portería en las manos, diciendo con mucha humildad, que lo exercía porque el Hermano Portero estaba ocupado; como si en todo el Convento no huviera para Substituto de este empleo, sino el mismo Provincial!

47 Observó el voto de Pobreza con el mismo, ò mayor rigor, que diximos en su vida de Religioso privado. Pedia igualmente al Corrector, como de limosna los paños interiores del lienzo vasto de la Comunidad, y qualquiera otra cosa que necesitáse, sin permitir distincion, por razon de su oficio, del mas pobre Religioso de toda la Provincia. No havia en toda ella otra Celda mas pobre que la suya, y haviendo intentado el Corrector adornarla algun tanto, por pare-

cer-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

cer[illegible] no era conforme al oficio que exercía ; no huvo medio de que condescendiése , ni en innovár , ni en aumentar mueble alguno de los pocos, pobres , y humildes , que siempre huvo en ella. Particularmente dió en ojos al Corrector el Tintéro de vidrio apegado con yeso en una caxita de madera ; y comprando otro , pobre tambien , pero mas decente , se lo llevó diciendo : „ Padre Provincial : No pa- „ rece bien , ni es decente en la Cel- „ da , y Mesa de un Provincial ese „ Tintéro. Aqui tiene este otro , ma- „ yor , y mas proporcionado. „ Mas el Siervo de Dios le respondió : „ No „ soy de ese parecer : ¿ Ahora dexaria „ yo mi Tintéro en el Provincialato, „ despues que somos amigos muy an- „ tiguos , y que me ha servido tantos „ años ? Nó. Bien me estoy con este „ pobrecito. „ Instó , y porfió tan eficazmente el Corrector, que sin duda,

por

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

por exercitar la obediencia, lo tomó, y teniendolo en sus manos, decia: „ Jesus, Maria, Joseph : Padre Cor- „ rector : ¿Para qué esta vanidad de „ mercar Tintéro nuevo, y curioso? „ ¿A un pobre Viejo le viene ahora „ con estas curiosidades? „ Por ultimo llamó à su Confesor el P. Sanz, y contando lo ocurrido con el Corrector, le dió el Tintéro diciendo: „ Tómele Padre, y déle à quien le „ parezca ; pues el oficio que tengo, „ ni deve ser causa de vanidad, ni de „ olvido de la santa Pobreza tan re- „ comendada de Christo ; antes bien „ ahora devo buscar mayor perfec- „ cion para que mi vida sea mas exem- „ plar. „ Llevóse el Tintéro el Padre Confesor por dexarle con el gusto, y regalo de su amada pobreza, llevando que admirar con un acto de tanta edificacion.

48 Este mismo Padre acompañó

à

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

à nuestro Beato Provincial à un viage que hizo à proveer personalmente las necesidades, y urgencias que padecio el Convento, y Religiosos de la Puebla del Duque; y haciendole presente, que en el camino podia ofrecerse algun gasto para ambos Padres, el Criado, y tres Cavallerias: no permitió se tomásen sino solos doce reales, diciendo al Padre Sanz, que le parecia poco: „ Cálle, y no le dé „ pena, que bastante tenemos, à mas „ de que el ser yo Provincial no me „ quita ser un pobre Frayle. „ Llegaron la primer noche à Alzira, de cuyo Mesón no pudieron salir al dia siguiente por un recio temporal de agua, y viento. Concluyeronse los doce reales, y acude el Padre Sanz afligido diciendo: „ Padre nuestro: Mire V. P. „ cómo lo hemos de hacer para el „ gasto de esta noche, pues ya no „ hay dinero. „ Nada alterado de esta

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

ta noticia, antes bien alegre de verse en necesidad, empeñó, y dexó en prenda à la Mesonera un Lienzo de una Imagen de Nuestra Señora, que llevaba al Convento de la Puebla, diciendole, que el dia siguiente embiaria por ella con el dinero de lo que se gastáse aquella noche. Sin embargo de este acontecimiento no permitió tomar para su buelta à Valencia mas que diez reales; y acordandole el Padre Sanz la necesidad en que à la ida se havian visto, le dixo: „ Vamos Padre Sanz, que yo sé, que „ esta vez lejos de faltarnos, sobrará. „ Bolvieron para Valencia: hicieron noche en Algemesí, y hurtaron una gurupera de una de las Cavallerias. Al dia siguiente quando llegaban cerca del Convento de San Sebastian dixo al Padre Sanz: „ ¿ Vé, Padre, como „ no ha faltado dinero? Sepa que Dios „ es poderoso en remediar à los pobres,

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

„bres, como es razon lo seamos; y „quiere florezca tanto en nosotros es- „ta virtud, que para que nada nos „sobráse, dispone hayan quedado „dos reales para comprar otra guru- „pera.„

49 Hizo la Visita de los Conventos de su Provincia sin permitir otro gasto para su persona, que aquella misma racion que se acostumbraba dár en cada Comunidad à qualquiera de sus Religiosos, y sin tomar mas dinero, que el preciso, è indispensable para hacer viage de un Convento à otro, él, y su reducido acompañamiento. En suma fue modelo, y exemplar de la vida Apostolica, y santa Pobreza, sin que las metafisicas razones de estado hicieron la menor impresion, ni fuerza para admitir distincion alguna del mas pobre, y humilde Religioso.

50 En la observancia regular acon-

te-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

tecia lo mismo. El primero en el Coro, en el Refectorio, en la Oracion, en la disciplina, y en todos los demás actos de Comunidad; no juzgando por justa causa para eximirse, ò dispensarse; ni las ocupaciones, y negocios de su oficio, ni lo que es mas el desenfreno de sus graves, y molestos accidentes. Al Coro iva à Maytines todas las noches en edad de 73. años, medio arrastrando, asido de un báculo, y de las paredes, con toda la vehemencia del dolor de gota, y orina; y si alguno compasivo queria persuadirle se quedáse en la Celda, le decia: „ Ay Hermano „ mio: es muy grande el consuelo „ que recibe mi alma quando me ha- „ llo en el Coro delante del Señor, „ y entre mi amada Comunidad can- „ tando los divinos loores; y por el „ contrario si me quedo en la Cel- „ da, no puedo rezar, y experimen-

„ to

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

„ to mayor pena, y dolor en mis ac-
„ cidentes, y enfermedad. Por otra
„ parte ha sido hasta aqui tanta mi
„ tibieza, y floxedad en el servicio de
„ Dios, que quisiera recuperar algo de
„ lo perdido, y aprovechar este tiem-
„ po, que la misericordia de Dios me
„ concede. „

51 Ya se dixo, quando Religioso privado, lo mucho que sentia dexar la Tunica de lana, y usar camisa por alguna grave indisposicion. Sucedió pues tambien quando era Provincial, que, yendo à visitar los Conventos de Castilla, y Puebla del Duque por los dias ultimos del mes de Junio en que las calores son tan fuertes, se exasperaron sus accidentes en tanta manera, que llegó al Lugar de las Ennovas sumamente fatigado, sin aliento, y quasi difunto. Baxaronle de la cavallería los Padres Fr. Bernardino Rodrigo, y Fr. Christoval

Ari-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Ariño, que lo acompañaban, y buscaron una cama donde colocarle. Condescendió Gaspar en acostarse, pero no huvo modo, ni manera para que se aligeráse de la Tunica, y se pusiera camisa, hasta que arrodillados ambos Padres se lo suplicaron por Jesu-Christo, ponderandole el notorio riesgo de su vida. No pudo ya replicar; pero, aseguraban los Padres, que al tiempo de ponerla lloraba como si huviera cometido algun grave delito; y era tal la pena que le causaba el verla sobre sí, que apenas conoció un poco de alivio, bolvió à ponerse su amada Tunica con la mayor presteza, y alegria al cabo de media hora en corta diferiencia que se havria puesto la camisa.

52 „Modére V. P. (solian decir-
„le tambien los Religiosos) tanto ri-
„gor con el que usa consigo, pues
„ni su edad, ni sus accidentes son
„com-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

„ compatibles con tanta aspereza, ci-
„ licios, penitencia, mortificacion co-
„ mo la que vemos en V. P.„ y les respondia: „ Jesus, Maria, Joseph:
„ Han de entender Padres, que quan-
„ do un Esclavo no hace lo que su
„ Amo le manda, el mejor modo es
„ castigarle: pues asi es preciso tra-
„ tar à la bestia del cuerpo, para que
„ esté sujeta al espiritu.„ Duróle esta contienda, y guerra con su carne hasta los ultimos dias de su vida, sujetando de tal conformidad todos sus movimientos, que subordinados enteramente al espiritu, triunfó de sus enemigos valerosamente hasta merecer los divinos laureles.

53 Asi logró aquella facilidad, y presteza para los exercicios espirituales, aquella devocion, y alta contemplacion, que le hacian ya moradór del Cielo, y participante de sus soberanos contentos, viviendo aun en

car-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

carne mortal. Fue adquiriendo en estos ultimos años de su peregrinacion mayores grados en estas virtudes, no obstante, que las ocupaciones, y negocios de tan pesado oficio, parece havian de impedir la contínua presencia de su Dios por medio de la Oracion. Pero nada havia que pudiera distraer su corazon de su unico tesoro, que era Dios, ni aun en la taréa de sus viages por la Provincia. Llegaba à las Posadas, y en vez de buscar el regular descanso que apetece al cuerpo, se retiraba al aposento mas oculto para rezar el Oficio, y tener largas horas de oracion.

54 En un viage que hizo con su Confesor el Padre Sanz, llegó tambien à Algemesí muy fatigado, y enfermo. Tomaron posada en una que havia inmediata à la Iglesia de aquella Villa, y le acomodaron en uno de sus aposentos creyendo el Padre

Sanz

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Sanz no podia levantarse de la cama en algunos dias, segun la indisposicion en que lo veía. Al dia siguiente madrugó este Padre con el cuidado en que le tenia la salud de su amado Provincial, y fue al aposento donde estaba. Llamó dando el buen dia, y no respondiendo, ni oyendole siquiera respirar, se asustó sobremanera discurriendo hallarle difunto. Abre presuroso la ventana, se acerca turbado à la cama, y no lo encuentra. Pregunta al Mozo del Mesón, y éste le dice, como al toque del Alva se havia pasado ya à la Iglesia. Fue allá el Padre Sanz, y no encontrandolo por la Nave principal, preguntó por él à un Sacerdote, quien le dixo: „ Padre: Desde aqui lo estoy miran- „ do rato hace en el rincón de aque- „ lla Capilla con los brazos puestos „ en cruz, derramando copiosas la- „ grimas. Un Santo es aquel buen Re-

„ li-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

„ ligioso. „ Llegóse el Padre Sanz, y moviendole, bolvió en sí de un profundo éxtasis en que se hallaba, inflamado su rostro como el de un Serafin, diciendo: „ Dios se lo perdo„ ne Padre: ¿ Quién le ha dicho que „ yo estaba aqui? „ Le reconvino el Padre Sanz, que era ya hora de marchar, si estaba para ello, y respondió: „ Mire Padre, vamos al Lugar „ de Albál: allí me oirá en confe„ sion, dirá Misa, y me dará la Co„ munion, ya que por mi indisposi„ cion no puedo celebrarla, y luego „ aun tenemos tiempo para llegar à „ San Sebastian de Valencia. „ De esta suerte disponia su corazon en todo tiempo, y lugar para que su conversacion fuera siempre en los Cielos, de donde recibia todos sus gozos, y contentos.

55 Sería hacer muy prolija esta Obrita querer contar por menor to-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

dos los demás sucesos, y circunstancias, que al mismo tiempo hicieron célebre el govierno de su Provincia, y los copiosos frutos de su laborioso zelo, de su discrecion, y prudencia, y de la innata dulzura de su buen corazon. Con el favor de sus eficaces, y tiernas palabras reformó vicios, y sujetó corazones empedernidos, à quienes nunca huviera podido reducir la fuerza, ni la autoridad. Llamó à su Celda à un Religioso fuerte de condicion, que se hacia temible, y cuya conducta (sin embargo de exercer empleo de Superior) no era la mas ajustada. Reprehendióle Gaspar con el zelo, y estimulo de su delicada conciencia; y con la aspereza que merecia la culpa, y luego se le echó à sus pies lleno de amargas lagrimas con un Crucifixo en las manos, diciendo: „ Ea, Padre mio: pues „ los ruegos de su Provincial no han

„ apro-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

„ aprovechado con V. R. para que sea
„ qual deve, mire aqui à Jesu-Christo
„ enclavado en esta Cruz, que con
„ lagrimas, gemidos, y con los bra-
„ zos abiertos le ruega dexe esa vida
„ indigna del Abito que trae, y dé
„ mejor exemplo à sus Subditos. Ea,
„ Padre, y Hermano mio: conside-
„ re lo que cuesta su salvacion à es-
„ te Señor.„ Esta sola exortacion bas-
tó para convertir la dureza de aquel Religioso, que compungido, se postró à los pies de su Provincial, conoció sus descaminos, lloró su pecado, protestó la enmienda, le dió gracias por el desengaño, y en adelante fue un Varon exemplar.

56 Con iguales armas desarmó otra vez la ira, y arrebatada cólera de un Corrector de Alaquás, en cuyo Convento parece que el Señor quiso repetir segunda prueva de la paciencia, y humildad de su Siervo.

Ha-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Havia éste dado cierta orden, en asunto de corta entidad, que no le acomodó al Corrector. Montóse éste sobremanera culpando de injusta la disposicion del Beato Gaspar, y desenfrenado prorrumpió en récios gritos, y desentonadas expresiones contra su persona en la misma Celda del Provincial donde yacía enfermo el paciente Prelado. Al ruído acudieron los Padres Fr. Juan de Escamilla, y Fr. Vicente Guillermo Guál, pero no por eso se contuvo el Corrector, antes bien ciego con la ira, insultó à su Superior con la siguiente expresion, entre otras muchas: „ V. P. es un „ viejo inconsiderado, malicioso, y „ apasionado; y en esa cama está ya „ ardiendo en los Infiernos. „ ¡Pero, ò paciencia la de Gaspar! Lejos de castigar como podia, y correspondia un arrojo tan temerario, quiso vencer el furor de su Subdito con toda

su

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

su benignidad. Arrodillóse como pudo sobre la cama, juntó las manos, y con los ojos llenos de lagrimas repitió por tres veces estas amorosas palabras: „ Padre mio: por amor de „ Dios, y de su bendita Madre le „ ruego, que me perdone. Crea, que „ lo que he mandado, y he dicho no „ ha sido con animo dañado. Dios le „ pague la caridad, y buen zelo; y „ crea, que le agradezco me haya di- „ cho como amigo quién soy, con „ toda claridad; confieso ser un in- „ considerado, bárbaro, y malicio- „ so, y que (segun mis gravisimos „ pecados, y la presente justicia) es- „ toy ardiendo en los Infiernos: con „ todo, por caridad, no dexe de ro- „ gar à Dios por mí, que aun ten- „ go lugar de convertirme, hacer pe- „ nitencia, y alcanzar perdon. „ Una mansedumbre, una tolerancia, y humildad tan heroyca dexó llenos de pas-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

pasmo, y edificacion à unos, y à otros. Los Padres Guál, y Escamilla bolvieron à acostar al Padre Provincial; ambos le besaron la mano como queriendo recompensar, y suplir con este acto de obediencia, amor, y rendimiento la falta de respeto, y sumision con que le veían ultrajado. El Corrector en el entretanto se vió lleno de confusion, batallando entre sí con afectos contrarios, vió à la claridad de la virtud de su Prelado las tinieblas, que ofuscaban su entendimiento, conoció su yerro, y compungido, y avergonzado se llegó al paciente Padre, le pidió perdon de su inconsiderado proceder, y contra su voluntad le tomó las manos para besarselas con profunda reverencia; y el humilde Prelado le dixo con suma afabilidad: „ No hállo materia so-
„ bre qué pueda recaer el perdon, por-
„ que quanto me ha dicho es la ver-
„ dad,

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

„ dad, y ciertamente me persuado, „ que el Espiritu Santo habló por su „ boca. „ Queda à la verdad lleno de pasmo el discurso al ponderar tal mansedumbre, y bondad; y al vér el poder que tiene la gracia del Señor para salir siempre victoriosa llenando de palmas à los victoriosos.

57 A la fama de la virtud de su Prelado salian las Comunidades à recibirlo quando iva de Visita, ansiosos sus Individuos de conocerle, correspondiendo el rendimiento con que recibian sus ordenes al amoroso espiritu con que él las dispensaba. Finalmente la Religion, la piedad, el Culto Divino, y todo el fervor del Instituto Minimo, reynaron en toda la Provincia de Valencia: comunicandose à las vecinas la luz de su resplandor brillante, y los poderosos influjos de los dones sobrenaturales con que Dios le dotó para beneficio uni-

ver-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

versal, dentro, y fuera de los Claustros, con especialidad en el de profecía, y el de curacion.

58 Uno, y otro experimentó en sí Geronimo Ariño, hermano del Padre Fr. Christoval Ariño, Minimo. Hállabase enfermo gravemente, y en terminos de que, desahuciado de Medicos, llamaron ya dos Religiosos de San Sebastian para auxiliarle. Sabedor de ello el Padre Bono procuró consolar al Padre Christoval, que estaba sumamente afligido por la temprana muerte que temia en su hermano. Como las diez de la noche serían quando administraron al enfermo la Extremauncion, y juzgandole difunto, llegaron à aplicarle una vela à la boca para asegurarse de si respiraba. A esta misma hora estaba el Padre Bono, Provincial, en el Coro orando. Salió à poco rato para su Celda, y apenas entró, tocó al tabi-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

bique que mediaba entre la del Padre Ariño, y no respondiendo éste, pasó por la puerta, le hizo abrir, y entró diciendo: „ Ah Padre Compañero (eralo en el oficio), y qué „ buenas nuevas le traygo. No lo vea „ yo triste por amor de Dios; tenga „ buen animo, pues es cierto, que su „ hermano Geronimo no morirá de „ esta enfermedad: antes bien pres- „ to tendrá salud, y será Frayle Mi- „ nimo; porque nuestro Padre San „ Francisco de Paula lo quiere para „ su Religion. „ Todo se verificó en los mismos terminos. El enfermo à poco rato que lo tuvieron por difunto abrió los ojos, y habló à los circunstantes con señales nada dudosos de ser su curacion milagrosa; y luego, no obstante que pensó en retirarse à una Cartuja, vino à pedir el Abito al Convento de San Sebastian, y logró la dicha que su profetico Padre

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

dre Provincial se lo vistiera, y que en sus manos hiciése la Profesion.

59 A Petronila Roya, Consorte de Andrés Viñas, Calcetero de Valencia, que estaba embarazada, la anuncia un feliz parto, y un hijo Eclesiastico, docto, y virtuoso; y puntualmente lo tuvo todo en el dichoso alumbramiento de Mosen Andrés Viñas, Beneficiado que fue de la Parroquial Iglesia de San Juan del Mercado.

60 A los principios de su Provincialato pasó nuestro Gaspar à Castellón de Xativa sobre cierta fundacion de un Convento de su Orden, que se intentaba. Fue à casa de Onofre Ximeno, Notario, à hablarle sobre este negocio. Pregunta despues por su Muger, y diciendole, que estaba enferma entró à visitarla. Entabla con ella conversacion de cosas espirituales, y la fue preparando para

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

ra descubrirle lo mas recóndito de su corazon. Le dice, que le consta como su enfermedad es fingida, y que solo se reduce à un disgusto que tenia con su Marido porque havia perdido al juego una gran porcion de hacienda, y que este sentimiento la traía à estado de desesperacion. Atonita la Muger de que aquel Padre le huviera leído su interior tan fielmente, quiso disimular, y negar; pero el Beato Gaspar la convenció del todo, sacandole de debaxo la almohada el cordél que tenia preparado para lazo de su depravada tentacion; y llena de confusion, y verguenza al vér patente su mala intencion, se reconoce, la llora, y se arrepiente. Mira en la persona de aquel santo Varon un Libertador embiado del Cielo, que impidió, y la libró de una infame, y eterna muerte. Dá gracias al Señor, y pide nuevos consuelos à

su

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

su Bienhechor. Este la alienta, y nuevamente la encarga, y exorta à una entera resignacion, y paciencia para mayores infortunios que en lo futuro la pronostíca. „ Sepa, Hermana „ (le dice) que se ha de vér en mu- „ chas mas penas, y afliccione: Su „ Marido, que tanto ahora la estima, „ un dia se arrebatará en cólera, y „ le tirará con la espada para matar- „ la: pero no logrará ni siquiera he- „ rirla. Matarán à Pedro Navarro, de „ Alzira, à la violencia de un arcabúz, „ y han de imputar à Usted, y à su „ Marido este delito: Serán condu- „ cidos presos à las Carceles de Va- „ lencia, y alli estarán por mas de „ un año, llegando la Causa hasta el „ apuro de estár ya para condenarles „ à muerte. Pero de todo los librará „ el Señor. Confie siempre en su mi- „ sericordia, y en la poderosa inter- „ cesion de mi glorioso Padre San

„ Fran-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

„ Francisco de Paula , à quien la en-
„ cargo mucho , que cada dia le reze
„ cinco veces la Oracion del Padre
„ nuestro , y otras tantas la del Ave
„ Maria. „ (A muchos recomendaba esta santa devocion.) Puntualmente acontecieron toda esta série de sucesos conforme los profetizó. Llegó el lance de divulgarse por la Ciudad la voz de que ivan à ser condenados, y sentenciados à muerte ambos Consortes. Vá à la Carcel el Padre Bono, procura de nuevo consolar à la afligida Muger , y le dice , que no tema, aunque vea al Verdugo en su presencia con los dogales , pues no moriria à sus manos. Dióle un Librito de la Vida , y Milagros del glorioso Patriarca , y una Imagen del mismo , repitiendola : „ Acuerdese de este San-
„ to , y séale muy devota , mire que
„ alcanza de Dios muchos favores pa-
„ ra sus devotos. „ No tardó mucho

en

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

en ser aprehendido el verdadero agresór, quien confesó el delito, declaró la inocencia de los Consortes, y fueron puestos en entera libertad. ¡Quántas predicciones, quántos prodigios no se admiran en solo este suceso!

61 Menos felices fueron para sus amados Subditos los presagios con que les anunció su cercana muerte, como se dirá en su lugar, mientras vamos à vér, y admirar los ultimos dias de su santa vida; la paciencia, y fortaleza con que sufrió los rigores de su prolongada enfermedad, y el modo con que se exercitó durante ésta, en todo genero de virtudes, formando con ellas la preciosa corona, con que tan en breve fue coronado para siempre.

62 Poco mas de un año havria, que exercía el oficio de Provincial, quando su mucha edad, pues contaba muy cerca de los setenta y qua-

tro

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

tro años: los trabajos, y fatigas de tantos viages à Barcelona, Mallorca, Andalucía, y los de la Visita de su Provincia: sus muchos accidentes, de cada dia mayores, y mas graves: y finalmente sus penitencias, vigilias, ayunos, austeridades, y rigores dieron con su extenuado, y macerado cuerpo en la cama. Permaneció algunos dias en ella, bien que en la misma Celda donde habitaba; mas viendo los Medicos, que la enfermedad se prolongaba, y que lejos de remitir los accidentes de gota, rotura, y orina, tomaban mayor aumento: ordenaron para mayor comodidad del enfermo, y sus asistentes, que lo baxásen à la Enfermería, le diésen à comer carne, y fuése tratado como à enfermo de algun peligro. Desde luego dispuso esta diligencia el Padre Fr. Sebastian Villár, entonces Corrector, señalando algunos Religiosos, que

la

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

la hiciésen con la mayor comodidad del enfermo. A la novedad acudieron otros muchos, todos traspasados de dolor al vér el estado peligroso de su amabilisimo Prelado. Al sacarlo de la Celda le oyeron estas palabras, (nacidas sin duda del sentimiento que le causaba dexar aquel lugar, que havia sido testigo fiel, y singular de los muchos, y distinguidos favores, que havria recibido del Cielo, y confidente único de sus oraciones, exercicios, y penitencias): „ A Dios „ Celda mia, tan querida, y amada: „ ¡Qué fiel compañera me has sido „ tantos años! Con pena, y dolor me „ ausento de tí. Ya no nos bolveré- „ mos à vér mas, porque de la En- „ fermería solo saldré para la Iglesia „ à ser sepultado. „ Enternecidos los Religiosos, y poseídos del fundado temor con que havian experimentado la certeza de sus predicciones, procura-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

raban consolarlo, y persuadirlo à que no era su enfermedad tan peligrosa, que no pudiése bolver à su Celda: Pero reiterandose en lo que havia profetizado, dixo: „ Ah Jesus, Maria, „ Joseph: Lo cierto es, que no bol- „ veré mas à ella. Rueguen à Dios „ para que me hálle la muerte pron- „ to, y vigilante, y ayuden con sus „ oraciones à este pobre Viejo enfer- „ mo, pues me hallo sin fuerzas para „ hacer penitencia. „ Todo aconteció como lo predixo, pues no bolvió à la Celda, ni dexó la cama hasta que murió; ni salió de la Enfermería, sino para la sepultura.

63 Desde aquella cama donde permaneció por ocho meses, y algunos dias que trascurrieron hasta el de su muerte, governó por algun tiempo la Provincia con el mismo zelo, prudencia, y desempeño, que quando estaba sano, y bueno; siendo obe-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

decidos sus sábios preceptos con igual dulzura, que los dispensaba. Hizo de ella Audiencia, donde eran oídos sus amados Subditos con amor, y despachadas sus súplicas con la mayor equidad, y justicia: Cathedra donde les enseñó teórica, y practicamente la doctrina de Christo, y sus Evangelicas maximas: Escuela de la mas perfecta resignacion, y paciencia: de humildad, de obediencia, caridad, devocion, penitencia, y todo genero de virtudes, acreditandose de muy versado en las reglas de esta soberana Ciencia, y muy exercitado en su práctica; y finalmente la hizo altar donde su ardiente corazon se sacrificó incesantemente en victima de amor de su Dios, temor de sus inescrutables juícios, y encendidos deseos de poseer aquel dichoso, y eterno fin, y descanso que veía tan cercano.

64 No está mas alegre quien go-

za

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

za el colmo de las mayores prosperidades, como se encontraba Gaspar en medio de los mas agudos, y vehementes dolores, ocasionados de la complicacion de tres tan molestos accidentes como los que padecia; quando qualquiera de ellos por sí solo bastaba à postrar, y rendir al hombre mas varonil, y esforzado. No hay martirio que pueda igualarse al que experimentaba este pacientisimo Siervo de Dios, con la mayor paciencia, y resignacion. Circuído de tantas tribulaciones no se le oía el alivio de la queja, por huír, y evitar el de la agena compasion. En ocho meses de cama, y de una enfermedad tan molesta no se le advirtió la menor desazon, ni resentimiento, en un sin numero de impertinencias, incomodidades, y molestias, que precisamente devieron concurrir ya de parte de la naturaleza paciente, ya

de

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

de los medicamentos, y aun de parte de los asistentes. Llegó el Doctor Thomas Boix, Medico, à visitarle en ocasion que le halló solo, y que por descuido, ù otra precisa ocupacion, no se le acudia con puntualidad à la necesaria asistencia; y le dixo: „ Padre Provincial: ¿Es posible que no „ se haya de atender ni à su oficio, „ ni à su edad, ni à lo grave de su „ enfermedad, para ser tratado, y ser- „ vido con mas puntualidad, y re- „ galo? Ah Señor Doctor (respondió) „ no me diga eso, porque es cierto „ que me tratan mejor que merezco. „ Lástima tengo de vér las fatigas, y „ cansancios del pobrecito del Enfer- „ mero en sufrir à un viejo enfermo, „ y tan impertinente como yo lo es- „ toy. „

65 Descuidado enteramente de sí, empleaba su solicitud en el socorro, y alivio de agenas necesidades,

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

des, revelandole el Señor algunas, para que en la misma cama no quedáse privado del merito, y exercicio de la caridad con el progimo. Dixo un dia al Padre Sanz su Confesor: „ Padre: esta tarde vendrá un Estu- „ diante à pedir el Abito, y lo admi- „ tirémos porque lo merece. El ha de „ comprar Tunicas, y asi déle V. R. „ aquella mia, ya usada, por no mas „ de ocho reales.„ Sucedió todo en los mismos terminos que lo predixo, y quando el Padre Sanz le avisó que paraban en su poder los ocho reales, le previno los guardáse porque se havian de emplear en dos obras de gran caridad, que ocurririan en breve. Al dia siguiente lo llamó, y dixo: „ Va- „ ya à la Iglesia, y hallará una po- „ bre Muger embarazada, triste, y „ afligida, que hace Novena à Nues- „ tro Santo Padre, y Patriarca, y está „ en extrema necesidad: digale, que

„ con-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

„ confie en Dios, que tendrá buen „ parto, y déle quatro reales para una „ gallina. „ Hizo el Padre Sanz inmediatamente lo que le mandó, y halló lo mismo que el Beato Gaspar le havia prevenido; y quando bolvió à darle parte de estár ya executado, le encarga de nuevo guarde lo restante porque en breve ocurriria otra necesidad grande, y semejante. No tardó mas que otro dia à llamar à priesa al mismo Padre Sanz, y lleno su rostro de inexplicable alegria le dice: „ Ay Padre mio: ¡Qué di- „ chosa es mi Tunica, pues es cau- „ sa de tanto bien! ¡Quién tuviera „ muchas para remediar à los pobres! „ Vaya presto à la Iglesia, y en la „ Capilla Mayor hallará una Muger, „ cuya pobreza es tan grande, que „ en su casa no tiene dineros, ni un „ solo bocado de pan para dár de co- „ mer à sus hijos. Déle esos otros qua-

„ tro

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

„ tro reales. „ Vá diligente el Padre Confesor al sitio señalado, y encuentra una Muger deshecha en un mar de lagrimas, y amarguras, que preguntada por la causa de su triste congoja, responde: „ Ay Padre: mi pe-
„ na es muy grande: la necesidad,
„ y hambre que padecemos yo, y
„ mis hijos es ya extrema; y toda tur-
„ bada, no sé qué hacerme sin di-
„ nero, ni pan para remediarla. „ Le dió el Padre Sanz los quatro reales, que embiaba el Padre Provincial, animandola al servicio de Dios, que por un medio tan prodigioso la socorria. ¡Quántas profecías, quántos portentos, y maravillas no incluyen estos sucesos! No es la menor el no conocer, ni haver visto jamás una, ni otra Muger al Padre Bono, y que éste sin conocerlas tampoco viése desde la cama sus necesidades para darles aquel alivio. No nos cansémos en re-

ferir

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

ferir lo atónitas, que ambas quedaron con el impensado, quanto milagroso socorro, ni las expresiones de alegria, y agradecimiento en que prorrumpió ácia Dios, y su Bienhechor; pero si bien se considera no le cúpo à éste la menor parte en el regocijo, porque su Tunica havia sido instrumento de tanto bien, y consuelo para el progimo.

66 Tantos celestiales favores sin embargo de ser seguros señales de lo mucho que el Señor le queria, no fueron bastantes para que remitiése un punto de aquel santo temor con que vivió por toda su vida, antes bien crecia, y era mayor quanto mas cercano veía el termino de su carrera, y la comparecencia ante el tremendo Tribunal de la Divina Justicia. Lloraba como pudiera el mas miserable, y abominable pecador, diciendo à sus Religiosos quando le pregun-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

guntaban la causa de su tristeza: „ Ay „ Hermano: ¿ Cómo he de estár ale- „ gre? Veo mis grandes pecados: la „ poca penitencia de ellos: mi mu- „ cha tibieza en el servicio de Dios; „ y la ingratitud con que he corres- „ pondido à sus muchos beneficios. „ Considero lo cierto de mi muerte: „ lo incierto de la hora: aquella es- „ trecha cuenta: aquella eternidad de „ pena, ò de Gloria, y no sé si me „ salvaré despues de tantos años de „ Christiano, y de Religioso, ni si „ soy digno de odio, ò de amor! „ Yo sé, que ante la presencia Di- „ vina, nuestras mayores virtudes son „ como el paño asqueroso, y abomi- „ nable. ¿ Cómo, pues, osaré yo mi- „ serable pecador, lleno de iniquida- „ des, parecer delante de aquel Señor, „ que por su boca dice: *Cum accepero* „ *tempus ego justitias judicabo?* ¡ Ay „ de mí, que no sé si me salvaré! „

Que-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

67 Quedabase suspenso, y profundo por algun espacio, y bolviendose à los mismos, les decia: „ Hermanos mios: no se maravillen, ni „ espanten de lo que digo, pues aun„ que por mis pecados temo el In„ fierno, si bien considero la gran „ misericordia de Dios, y los meritos „ de la Pasion de Jesu-Christo, con„ fio, y espero alcanzar general per„ don de todos ellos. Ay Hermanos: „ teman à Dios, ámenle, procuren „ no apartarse de tan dulce compa„ ñia, miren, que es grande la fal„ ta que hace en un alma. ¡*O bone* „ *Deus* (concluía) *Pater misericor*„ *diarum*, *& Deus totius consolatio*„ *nis*, *qui consolatur nos*, *in omni tri*„ *bulatione nostra.*

68 En dos distintas ocasiones conferenció respectivamente con los Padres Fr. Juan de Escamilla, y el Padre Fr. Vicente Guillermo Guál sobre

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

bre el sentido de aquellas palabras del Psalmo: *Quoniam non est in morte, qui memor sit tui*: y en ambas manifestó su sentir por estas palabras: „ Ah Padre: ¡ cómo es bueno hacer „ penitencia, servir à Dios, y emplear „ bien el tiempo; y no aguardar à la „ hora de la muerte para pedir per- „ don al Señor. „ De esta suerte se enfervorizaba en vivos deseos de servir à su Magestad, padecer por su amor, y agradarle, dexando à sus Hijos en estas saludables pláticas las mas suaves instrucciones para su aprovechamiento espiritual.

69 Despues de una vida tan exemplar, y virtuosa, tan mortificada, y penitente, le parecia haver hecho nada por su Amado, y todo su anhelo era emplear mejor los instantes de vida que le quedaban. Las jaculatorias, y afectos amorosos eran mas continuadas, y frequentes; esforzando

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

do la debilidad de su cuerpo enfermo, con lo fervoroso de su espiritu, para mortificarse, y hacer penitencia, siendo asi que no le quedaban sino los huesos. Llegó el dia Jueves Santo de aquel año, y à la hora que la Comunidad estaba en la disciplina, con santa emulacion, y fervor superior à sus fuerzas, se arrodilló sobre su cama, y à la presencia de un Crucifixo empezó à descargar sobre sus espaldas la mas récia, y sangrienta disciplina. Estaba en la Enfermería algo indispuesto el Padre Fr. Christoval Ariño, y al ruído de los golpes, y gemidos con que les acompañaba, acudió à la Celda del Siervo de Dios, quien luego que lo vió entrar, exclamó: „ Ah Jesus, „ Maria, y Joseph! ¿Por qué ha en- „ trado aqui? ¡No es grande mi des- „ gracia, que no tenga lugar de ha- „ cer penitencia! „ Quedó absorto,

y

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

y pasmado el Padre Ariño à vista de escena tan lastimosa. Se llegó à la cama, y viendo la sangre que corria por las espaldas del penitente Padre, le dixo: „ ¿Qué es esto Padre „ Provincial? ¿Quiere V. P. ser ho- „ micida de sí mismo? ¿Es posible „ quiera hacer este estrago en un cuer- „ po, cuya debilidad, y accidentes „ le tienen en esta cama seis meses „ hace? „ Desde luego con el mayor cariño le limpió las espaldas con un lienzo, y le quitó las disciplinas para que no tuviera semejante ocasion de acabar con su vida, en cuyo interin todo confuso, y lleno de sentimiento porque le huvieran impedido un acto tan de su gusto, decia como en satisfaccion: „ Ah Padre: Estaba „ considerando, que nuestra Santa „ Madre la Iglesia nos representa à „ nuestro amado Jesus esta noche su- „ dando sangre, escupido, abofetea-

„ do,

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

„ do , coronado de espinas , cruel-
„ mente azotado, y finalmente, pues-
„ to en una Cruz por nuestros peca-
„ dos ; digame pues : Si deseamos ha-
„ cer compañia à Christo en la Glo-
„ ria , ¿ no es justo le acompañemos
„ primero en su Pasion , y trabajos
„ en esta vida ? „ Luego le suplicó encarecidamente por amor de Dios, y de su bendita Madre le diése el consuelo de prometerle guardar secreto de aquella disciplina. Asi lo hizo el Padre Ariño, quedandose con las disciplinas , las quales regaló en el siguiente año , que fue el de 1605. al Rev.mo Padre Fr. Estefano Angerio, General de la Orden , en Capitulo celebrado en Genova , al qual asistió dicho Padre Ariño ; y el Padre General hizo donacion de ellas al Convento de Jesus Maria de dicha Ciudad , donde se conservan , à excepcion de un cordél con su espigui-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

guilla, que pudo lograr el Padre Fr. Vicente Guillermo Guál, y segun dice en la Vida, que escrivió de nuestro Beato Bono, lo regaló tambien à la Exc.ma Señora Doña Juana, Muger del Marqués de Espinola, la qual hizo especial aprecio, y conservó como estimable joya, y Reliquia.

70 Asi que entró el mes de Junio, y reconoció el Medico, que nuestro Padre Bono tenia calentura, previno le aligerásen de la Tunica de lana, que hasta entonces havia llevado siempre, y le pusieran camisa de lienzo. Fueron en vano esta prevencion, y las instancias, y ruegos de los asistentes, hasta que huvo de venir el Padre Sanz, y desde luego que le acordó la Obediencia que le tenia prometida, se reduxo à ello. Vino despues el Medico, y le dió satisfaccion con este chiste: „ Señor „ Doctor: Ya traygo puesta la cami-

„ sa.

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

„ sa. Perdone si ayer la reusé, por-
„ que como soy viejo, y mal con-
„ dicionado, no puedo dexar mis im-
„ pertinencias. „

71 Es imponderable la repugnancia que sentia en haver dexado la Tunica. Sacaba, y levantaba los brazos mirando las mangas de lienzo, y exclamaba: „ ¡ Ah cuerpo, cuerpo! Tú „ has podido poco, que has alcan-
„ zado camisa despues de quarenta
„ y quatro años, que has vivido sin
„ ella. ¿Para qué la quieres ahora por
„ quatro dias que la puedes gozar?
„ Confio en Dios, que acabarás tu vi-
„ da con tu amiga, y buena com-
„ pañera la Tunica. „ Asi fue, porque conociendo la mortificacion que le causaba en vez del regalo, y alivio que con ella se le buscaba, le bolvieron à poner la Tunica con tan grande gozo, y consuelo suyo, que prorrumpió en infinitas gracias à Dios,

y

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

y à los asistentes; y buelto con especialidad à su Confesor, le dixo: „ Jesus, Maria, Joseph, Padre Sanz: „ Dios le pague la caridad de dar- „ me licencia para que muera con mi „ Tunica de lana. A mucho le es- „ toy obligado. „ En efecto tuvo especial contento de morir, como murió, vestido con ella, y con el Santo Abito, que tan inseparables le fueron en vida.

72 Havia un Altar en la Enfermería en parage proporcionado para oír Misa con decencia desde la cama de Gaspar; y como la Fé, y Religion eran el objeto de su amante, y caritativo corazon, no huvo dia en que no oyése el santo Sacrificio con suma atencion, y que purificando su alma con el Sacramento de la Penitencia, dexáse de recibir por devocion el Sacramento Eucaristico, observando cotidianamente el ayuno na-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

tural, por no privarse del sustento, y Pan de Angeles. Sin embargo de la limpieza, y pureza de corazon con que siempre estaba preparado, y dispuesto para hacer su alma digna morada de un Dios todo bondad con sus escogidos: luego que éste su Siervo penetró con luz superior la brevedad de sus dias, llamó en uno de los ultimos del mes de Junio al Padre Sanz, y lleno de amargas lagrimas le dixo: „ Padre mio: El dia „ de mi muerte se vá llegando poco à „ poco, y asi necesito poner todo mi „ cuidado en llorar mis pecados, y „ pedir à Dios el perdon de ellos. „ Con este motivo, y para hallarme „ dispuesto quando se me ordene re- „ cibir el santo Viatico, quiero ha- „ cer Confesion general. „ Al tiempo que comenzó à hacer esta Confesion exclamó, como pudiera el mas monstruoso è iniquo pecador. „ Ay

Pa-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

„ Padre: no se escandalice de vér „ una criatura tan abominable como „ yo. Tenga paciencia en oír mis pe- „ cados. „ El copioso llanto, y verdadero dolor con que los referia (asegurò su Confesor) era tal, que pudiera servir de satisfaccion à sus culpas, aun quando fueran graves, y enormes, siendo asi, que apenas huvo alguna que pudiera llegar à pecado venial.

73 Tres dias duró esta Confesion, en cuyo intermedio no cesaron los suspiros, los gemidos, y las lagrimas con que havia correspondido à su amoroso Señor en aquellas à su parecer grandes ofensas. Luego que la huvo concluído, previno al Hermano que le asistia (que era el Padre Fr. Blás Amát, entonces Novicio) „ Hermano: Salga fuera, y no én- „ tre, ni dexe entrar à nadie, has- „ ta que yo llame. „ Obedeció el asis-

ten-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

tente, pero con santa curiosidad se puso à acechar por el ahugero de la llave, y vió con grande admiracion suya como levantandose de la cama se puso de rodillas en muy fervorosa Oracion. Permaneció de esta suerte derramando tiernas lagrimas, y dolorosos suspiros, desde las siete de la mañana hasta las diez, que considerando el asistente aquella mortificacion por superior à la debilidad de sus fuerzas, entró dando la escusa, que sería ya hora de tomar alimento. Quedó confuso, y sentido el Beato Gaspar de que le huviése visto de aquella suerte, y le dixo: „ ¿ Asi „ hace lo que le he rogado? váyase „ al punto. Déxe el alimento del cuer- „ po, y no me prive del consuelo, „ que recibe el alma. „ Por otra hora le dexó quieto en aquel su agradable exercicio, mas apenas dieron las once bolvió à entrar, porfió, è ins-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

instó hasta que tomó alimento, bien que disgustado de que no le permitieran gozar por mas tiempo de las dulzuras de la Oracion.

74 La mañana del dia primero de Julio vino à visitarle el Medico del Convento D. Pedro Bernabè Mázo; y viendole muy fatigado, y constituído en notorio peligro de muerte, le dixo: „ Padre Provincial: bien sa- „ be V. R. que *statutum est hominibus semel mori.* En cumplimiento, „ pues, de mi obligacion le advierto „ el notable riesgo en que está su vi- „ da, y la ninguna esperanza que hay „ en los remedios humanos para sus „ accidentes; procure, pues, como „ Siervo de Dios, disponer de sus co- „ sas, y consolarse, que luego se cam- „ biarán los trabajos presentes con los „ perpetuos descansos. „ Un aviso à muchos tan funesto, y terrible, fue para nuestro Padre Bono el mas fe-

líz

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

líz anuncio, y agradable nueva. Las ultimas palabras del Medico le avivaron la esperanza del futuro descanso, y todo transportado en inefable alborozo, exclamó con el Profeta: „ *Laetatus sum in his quae dicta sunt* „ *mihi: in domum Domini ibimus.* „ Advirtieron al mismo tiempo los circunstantes, que se llenaron sus ojos de amargas lagrimas, pero luego les satisfizo, y dió à entender la causa de ellas: „ No se admiren (les dixo) „ de verme llorar, porque estoy lle- „ no de desconsuelo, al considerar „ que muero siendo Prelado. „

75 La grande pena que en esta parte padecía la manifestó repetidas veces en el discurso de su enfermedad, diciendo: „ Ay de mí des- „ dichado, y miserable! ¡Qué me „ haya de coger la muerte con Pre- „ lacía, y cargo de almas! „ Bien solicitó con viveza desprenderse del ofi-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

oficio, y nombrar por su Vicario Provincial algunos meses antes al R. Padre Fr. Juan de Escamilla, sugeto de mucha literatura, y virtud, y capáz de llenar el hueco de aquella Prelacía; pero éste, y los demás Padres, fundando su mayor dicha en tenerle por Padre, y Superior, siempre le disuadieron con la confianza de que podia recobrarse. Desde luego, pues, que el Medico pronunció el fallo de su cercana muerte, y antes que éste mismo saliése de la Celda, llamó Gaspar al Padre Corrector, y à todos los Religiosos Sacerdotes, à quienes dió à entender como eran llegados sus ultimos dias, y que deseaba disponer de sus cosas, para dedicarse al cuidado de su espiritu. „ Y para que és-
„ te mi deseo (concluyó) tenga su
„ efecto, hago, y constituyo por mi
„ Vicario Provincial al Padre Fr. Juan
„ de Escamilla, dandole toda mi fa-
„ cul-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

„ cultad, y poder, para que segun
„ Dios, y su conciencia disponga en
„ las cosas tocantes à mi oficio: y en
„ esto no haya réplica, porque lo ten-
„ go bien pensado, y encomendado
„ à Dios. „ Y bolviendose al Padre Escamilla, continuó: „ Padre mio:
„ para que merezca mas en ello, se
„ lo mando en virtud de santa Obe-
„ diencia. „ A cuyo precepto no pudo resistir el Padre Escamilla.

76 Se leyó al punto el Titulo, y Patente, y tomando los Sellos de la Provincia, exclamó: „ Ah Sellos,
„ Sellos! ¡Qué espinas tan agudas, y
„ penetrantes haveis sido para lasti-
„ mar mi corazon! ¡Quán vano, y
„ loco es el miserable que os desea!
„ Plugiera à la Magestad Divina que
„ nunca os huviera conocido, y no
„ tuviera que dár tanta cuenta à Dios
„ en esta hora. ¡Ah Padres, Padres!
„ en el tremendo Juicio del Señor à
„ quán-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

„ quántos la Prelacía será fiscál para „ su condenacion ! „ Con esto hizo entrega de ellos al Padre Escamilla, quedando tan descansado, contento, y satisfecho, como quien sacude de sí, y se vé libre de un insoportable peso que le oprime, y abruma. Advirtióse tal ternura, amor, y humildad en este lance, que dexó edificados, y enternecidos al Medico, y Religiosos, que lo presenciaron, haciendoseles cada vez mas sensible su pérdida, y la falta de un Padre tan amoroso, un Compañero tan fiel, y un Modelo de tanta virtud, y santidad.

77 Pidió luego encarecidamente, que le administrásen el santo Viatico, y las demonstraciones de veneracion, respeto, y ternura con que recibió à su Magestad, acreditaron la la Fé, y devocion en que se havia singularizado con este Misterio de los

Mis-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Misterios, por todo el tiempo de su vida. El Padre Sanz que se lo administró, asegura, que estando el Señor en la Celda, quiso arrojarse de la cama para recibirle postrado, lo que à pesar suyo, no permitieron su debilidad, y la gravedad de sus accidentes.

78 Entre ocho, y nueve de la noche del Lunes 5. de Julio le insultó un terrible deliquio, y postracion de fuerzas, que puso en cuidado à los asistentes, y al Medico: y juzgandolo moribundo ordenó se le administráse la Extremauncion. Quedaronle todavia libres los sentidos, y la razon, y por consiguiente se hizo preciso darle esta noticia. Hizolo el Padre Sanz, preguntandole si gustaria de recibirla: à lo qual respondió lleno de serenidad, y alegria: „¿Y cómo si gusto? Estoy muy go- „zoso por el beneficio particular que

„Dios

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

„ Dios me hace, en que reciba este „ saludable Sacramento con entera li- „ bertad del uso de mis sentidos: „ y con su acostumbrado señal exterior de contento, empezó à dár palmaditas una mano con otra, y à decir enteramente el Salmo: *Laetatus sum in his, &c.* El mismo Padre Sanz fue Ministro de este Sacramento, y acompañó la Comunidad con luces, llenos sus Individuos de dolor, de lagrimas, y de sentimiento. Hincados de rodillas entonaron à media voz los Salmos Penitenciales, y concluído el tercero quisieron suspender los restantes, pareciendoles, que estaba muy fatigado, y que por instantes iva à morir. Por el mismo Padre les animó, diciendo: „ Padres: „ bien pueden proseguir los demás „ Salmos sin temor alguno, que aun „ me quedan algunos dias de vida. „ Continuaron, acompañando el Sier-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

vo de Dios con su débil voz, reclinado sobre unas almohadas, juntas sus manos al pecho, y puesto el Rosario al cuello. Alternaba con los Religiosos, exhalando suaves suspiros en los versos de mayor mocion, y ternura de los Salmos; y respondiendo: *Ora pro me*, en cada uno de la Letanía. Aquella humilde, y reverente Oracion, que dice el Ministro al tiempo de ungir al enfermo, la repetia el nuestro con tales demostraciones de dolor, y arrepentimiento, como si los sentidos que le ungian huvieran sido atroces delinquentes, y culpados, siendo asi, que nunca salieron de la linea de esclavos perpetuamente sujetos, y mortificados con el mayor rigor. Decia en los intermedios con el Publicáno: „Señor, ha„ ved misericordia de este pecador: „ y con David: „Sanád, Señor, esta „mi alma enferma por el pecado.„

Con-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

79 Consecutivamente hizo la protestacion de la Fé; ¡pero con qué afectos tan tiernos, tan vivos, y tan eficaces! Algunos de los que se hallaron presentes, nos dexaron en sus deposiciones, y Escritos, el largo razonamiento con que lo practicó, pero lo omitirémos por difuso, contentandonos ahora en comentarle por no defraudar à los Lectores de las circunstancias con que lo adornó. Despues de confesarse indigna hechura del Omnipotente, conservada por su piedad, y redimida por su amor; protestó la creencia de quanto enseña, y cree la Santa Madre Iglesia, ofreciendo gustoso en su defensa toda la sangre de sus venas. Lleno de verdaderas lagrimas de dolor, y con un corazon sincéramente arrepentido se reconoció por el mas ingrato à los beneficios Divinos, el mas tibio en su santo servicio, y el mas flojo, y remi-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

miso en el cumplimiento de las obligaciones de su estado, y caracter Sacerdotál: Pero recurriendo à la misericordia de Dios Padre, acordandole los méritos de su Divino Hijo, y pidiendo rayos de amoroso fuego al Santo Espiritu, manifestó la entera confianza con que esperaba del Señor, como la Penitente Pecadora el entero perdon de sus culpas; y como el buen Ladrón la entrada en el Paraíso. Dió muestras de su ardiente caridad, deseando que se soltásen, y separásen su cuerpo, y alma, para que ésta pudiera unirse à su amado Criador, y piadoso Redentor. Pidió con la mayor humildad la gracia, y fortaleza del Señor para salir victorioso, y triunfante de la terrible guerra que iva à tener con sus enemigos en la ultima hora; y por ultimo, hizo las mas tiernas deprecaciones al favor, y patrocinio de la Madre de Dios,

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Dios, y à sus Patronos, y Abogados el Angel Custodio, Santa Ana, San Joseph, San Francisco de Paula, San Vicente Ferrer, y otros de su especial devocion; y generalmente à todos los Cortesanos del Cielo, pidiendo su amparo, è intercesion para lograr victoria en la salida de esta vida, y subir à su amable compañia en la eterna.

80 Este fervoroso acto vino à reducirse à muchas, y abundantes lagrimas de ternura. Lloraba amargamente Gaspar con la fuerza de su fervoroso espiritu; y lloraban todos los Padres de aquella santa Comunidad, llenos de edificacion à vista de tanta bondad, y virtud; y del mayor sentimiento, al verse tan cercanos à perderle. Concluída la funcion bolvieron à la Enfermería el Padre Corrector, el Padre Sanz, y otros Religiosos, à quienes recibió con agrado, y di-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

dixo: „ Ay mis Padres: ¡Qué con-
„ suelo tan grande siento en mi alma
„ despues que he recibido este salu-
„ dable Sacramento! „ En efecto, for-
talecido con el Oleo santo dió seña-
les de una perfecta tranquilidad de
animo, de un verdadero desprecio
de los funestos horrores de la muerte,
y una seguridad inalterable de iva à
conseguir la muerte de los Justos. Sin
embargo de todo esto: para que su
humildad no acabáse juntamente con
su vida, si que le acompañáse hasta
el Sepulcro: buelto al Corrector le
pidió con mucho encarecimiento, que
le havia de otorgar un favor, que se-
ría de gran consuelo à su alma. Otor-
góselo el Corrector, y animado con
la promesa, le dixo: „ Pues yo le rue-
„ go, Padre mio, que aunque muero
„ siendo Provincial, mi Entierro no
„ sea con fausto, sino que mande en-
„ terrarme como al mas minimo Fray-

„ le

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

„ le de la Provincia, y aun me prive
„ de la sepultura de los Religiosos,
„ porque no es razon, que Cadaver
„ de un tan grande pecador como yo,
„ esté en compañia de tantos Cuer-
„ pos de Santos, cuyas almas para
„ siempre están gozando de Dios en
„ su Gloria, quando yo no merezco
„ por sepultura sino el muladár. „ ¡O Héroe verdaderamente humilde! ¡Qué confusion ha de ser tu exemplo, para la vanidad, y sobervia de nuestros tiempos! No hay duda, que el espiritu profetico de Gaspar tendria presente la multitud de Varones virtuosos, cuyos venerables Cuerpos estaban depositados en aquella sepultura; entre ellos el Ven. Fr. Ambrosio de Jesus, y otros de virtud, y santidad: ¿qué mucho, pues, que un Varon cuyo principal caracter fue el abatimiento, y la humildad, y que siempre blasonó ser el mas abominable pe-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

cador, se reconociése indigno de que acompañásen sus cenizas à la de aquellos que veneraba como à Santos? Su gozo completo huviera sido, si el Corrector le huviera concedido absolutamente la gracia; pero confuso entre la promesa que le havia otorgado, y el sentimiento que iva à causarle con la negativa absoluta, tomó el medio de responderle con ambiguedad: „ Descanse V. P. que todos harémos lo „ que mejor estuviere à nuestra obligacion. „

81 El dia siguiente seis de Julio por la mañana llamó distinta, y separadamente, primero à los Hermanos Novicios, luego à los Legos, y Coristas, y por ultimo à los Religiosos Sacerdotes. A unos, y à otros les hizo sus respectivè exortaciones, segun su estado, animando à todos al servicio del Senor, à la observancia de las obligaciones de cada uno, y

à

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

à la práctica de las principales virtudes. Encargó mucho la humildad, la paciencia, y la obediencia; pero sobre todas la Caridad, como timbre, y blasón del Orden, è Instituto Minimo. Asi como allá el Señor quando se despidió de sus amados Discipulos, dixo éste tambien à sus queridos Religiosos: *Hoc est praeceptum meum ut diligatis invicem sicut dilexi vos.* Ponderó à los Sacerdotes su felíz, dichoso, y dignisimo estado, pero mucho mas lo tremendo de sus obligaciones. Dixo que partía de este mundo con el consuelo, y esperanza de que floreceria en todos como hasta alli la mas rígida, y puntual observancia para lustre de la Religion, y Orden Minimo, en honra, y gloria de Dios, y beneficio de las almas. A los Novicios, Legos, Coristas, les bendixo diciendo: „ En se-
„ ñal, Hijos mios, del amor que os ten-
„ go,

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

„ go, y del que vosotros me teneis,
„ recibid esta bendicion de vuestro
„ Padre, y Pastór. Benditos seais de
„ Dios Omnipotente Padre, Hijo, y
„ Espiritu Santo : benditos de la Vir-
„ gen Maria, de su Esposo San Joseph,
„ de nuestro glorioso Padre San Fran-
„ cisco de Paula, y de todos los Cor-
„ tesanos del Cielo. Amen. „ Luego les permitió que fueran à la cama de dos en dos à besarle la mano, como se lo havian suplicado. Tambien dió su paternal bendicion à los Sacerdotes, que la recibieron con igual cariño; y aunque por la debilidad no pudo impedirles, como lo procuró, que no le besásen las manos: lo recompensó su humildad besandola igualmente à algunos, que los cogia descuidados. Despidióse de todos con tiernos abrazos, y cariñosos ósculos de paz, tocando à algunos el carrillo en señal de algun particular afecto,

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

to, y les decia: „ Ah Jesus, Maria, „ Joseph: ahora se ha de vér su amis- „ tad en rogar à Dios por este Vie- „ jo pecador „ y à todos en general: „ Si el Señor, olvidando mis culpas, „ y mirando el valor infinito de su „ Sangre, y Pasion me lleváre al Cie- „ lo, no me olvidaria de rogar à Dios „ por todos los actuales Religiosos de „ este Convento, à quien devo tanto. „ Con cuyo espiritual interés, queda- ron tiernamente consolados.

82 Desde entonces mandó, que no entrásen sino aquellos pocos que se destinásen para su consuelo espi- ritual diciendo, que „ el buen La- „ drón en solas tres horas, que estu- „ vo en compañia del Redentor en „ la Cruz, negoció su salvacion „ à cuya imitacion queria ocupar, y em- plear en Dios las que su Magestad le concediése de vida, clamando ince- santemente à su misericordia: *Domi-*

ne

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

ne memento mei. Asi lo hizo, repitiendo muchisimos actos de Fé, Esperanza, y Caridad, solicitando proporciones de quedarse solo, en las quales esforzando su debilitado cuerpo con lo fervoroso del espiritu, se ponia de rodillas sobre la cama, y elevado en alta contemplacion quedaba absorto en profundos éxtasis; y quando advertia, que le havian observado el Medico, ò asistentes hacia como que buscaba alguna cosa que le huviera caído entre la ropa. Hállabase solo el dia siete de Julio con el Hermano Novicio asistente Fr. Blás Amát, y deseando exercitar su humildad, y gratitud hizo que se llegáse à la cama, tomóle por la mano, è hizo demonstracion de besarsela. Confuso el Novicio la retiró diciendole: „ Es po- „ sible Padre Provincial, que quiera „ besar la mano de un Novicio? „ Juntó las suyas el Beato Padre, y le

res-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

respondió : „ Hermano mio , tenga „ paciencia , tenga paciencia. Agra- „ dezco la caridad con que me ha „ tratado , y la paciencia , que ha te- „ nido en sufrir à este Viejo mal acon- „ dicionado : Suplícole por amor de „ Dios , que me perdone. Presto se le „ acabará su trabajo , pues sin falta, „ de hoy en ocho dias será mi muer- „ te : pero le prometo , que si el mi- „ sericordioso Dios me lleva à su Glo- „ ria , no lo tendré en olvido. „

83 Esta prediccion del dia de su muerte , que la repitió algunas veces hasta que se verificó , ya la profetizó por el mes de Mayo antecedente, que haviendole leído una Carta del Padre General , que entre otras cosas le animaba à ponerse bueno, porque deseaba verlo en el Capitulo General de Genova , dixo : „ Antes de ese Capi- „ tulo General , otro mas superior, „ que es Dios , me llama à otro , que

„ con-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

„ confio en su misericordia, será la „ Gloria. Mas prevéngase V. R. (ha- „ blando con el Padre Guál) porque „ lo ciérto es, que irá à ese Capitulo, „ pues à este fin en el Capitulo Pro- „ vincial intermedio del dia de San „ Miguel futuro, será electo Comisa- „ rio; y por amor de Dios, como hi- „ jo del Orden le encargo mire por „ el honor, y utilidad de esta Pro- „ vincia de Valencia. „ Verificaronse todas estas circunstancias con la puntualidad que todos sus profeticos anuncios.

84 Uno de los mayores dolores, y sentimientos, que padeció nuestro Padre Gaspar en sus ultimos dias, fue el orden que dexó el Medico de que le quitásen el Breviario por lo mucho que le fatigaba el Rezo mayor. Obedeció al precepto del Padre Escamilla, que se lo pidió en virtud del referido orden. ¡Pero, qué violencia no pa-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

padeció, y qué sacrificio en esta obediencia! Tomóle de debaxo la almohada, donde hasta entonces le havia tenido siempre: elevó los ojos al Cielo, y exclamó: „ Ah Jesus, Maria, „ Joseph, ¡ y es posible que tal se „ mandé! „ Inmediatamente lo entregó despues de haverle dado amantes ósculos. Recompensó la falta del Rezo mayor con el Oficio Parvo, Himnos, y Salmos, que sabía de memoria, y con otras Oraciones, que rezaba à las Imagenes que havia en las paredes.

85 Permaneció de esta conformidad hasta el Sabado 10. de Julio por la tarde, que oyendo tocar las Campanas à las Visperas del Santo Angel Custodio, cuya Fiesta celebraba el Reyno de Valencia el dia siguiente, llamó al Padre Vicario Escamilla, y juntas sus manos en accion de humilde súplica, le dixo:

„ Pa-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

„ Padre mio: no me niegue un con-
„ suelo grande que deseo, y es, que
„ me buelva el Breviario, y me dé
„ licencia para rezar el Oficio del San-
„ to Angel Custodio. Mire que nece-
„ sito mucho de su patrocinio, que
„ mañana yo prometo bolverselo. „
Quedó perplexo el Padre Vicario por-
que temia mucho de la debilidad del
Siervo de Dios; pero éste esforzó su
pretension, diciendo: „ Ea, consuele
„ V. R. à este pobre Viejo enfermo
„ en esto que le pide. „ Enternecido
entonces el Padre Vicario con la efi-
cáz porfia, le dió el Breviario, pero
le puso la condicion, que solo para
el Rezo de aquel dia, y que le ha-
via de ayudar el Hermano asistente.
„ Enhorabuena, Padre (dixo muy go-
„ zoso): Yo haré lo que me manda.
„ Dios le pague la caridad. „ Rezó,
bien que con mucha pena, y dificul-
tad, y al tiempo de bolver el Bre-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

viario exclamó lleno de lagrimas: „Ah „ Jesus, Maria, Joseph, hermano Bre- „ viario: vé con Dios, que ya no pue- „ do mas: ¡bien sabe Dios lo que me „ duele dexarte, despues que me has „ sido tan buen amigo, y fiel compa- „ ñero! „ De tal suerte, que compadecidos los Padres de su dolor al desprenderse de esta alhaja, se la dexaron tener baxo la almohada, y aseguró, que tenia particular contento de que à lo menos le hiciése alli compañia hasta morir.

86 Ya no le quedaba otro desapropio, que el de su decantado TESORO. Havia prometido al Padre Sanz su Confesor dexarle en la hora de la muerte un tesoro de grande estimacion, y en algunas veces que le acordó, y reconvino de esta oferta siempre le respondió, que aun no era llegada la hora. En uno de aquellos ultimos dias lo llamó, y sacando de de-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

debaxo la almohada una bolsa de cuero, hecha por sus manos, dentro de la qual conservaba con gran devocion diferentes Reliquias, Medallas, Crucecitas, y cuentas de Indulgencias, se la entregó, diciendo: „ Tóme, Pa-„ dre, éste es el tesoro que le tengo „ ofrecido, y que con tanta estima-„ cion he guardado hasta aqui. Guar-„ dele bien. No tengo otra cosa que „ poder darle, pues soy pobre, y es-„ toy consolado, que muero pobre del „ todo. „ Con esta diligencia quedó desembarazado de todo lo terreno, y manifestó, que estaba ya proxîma su partida à la Eternidad.

87 Este mismo caritativo Padre Sanz fue quien con mas continuacion havia acompañado, y asistido al Beato Gaspar en toda su enfermedad, porque como à su hijo espiritual lo amaba entrañablemente. Con todo desde el Lunes dia doce de Julio ya no

lo

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

lo desamparó un instante: bien es verdad, que el mismo enfermo se lo encargó amorosamente, pues le dixo: „ Ea, Padre: ya me hállo en bata- „ lla con mi enemigo el Demonio: „ ahora es quando necesito mas de „ su asistencia, y quando he de ex- „ perimentar su amistad. Mande po- „ ner aqui agua bendita, (señalando „ al vaso que tenia junto à la cama.„) Continuamente se estaba reconciliando, pero sin que se le halláse materia para la absolucion. Tomaba el Crucifixo en sus manos, y derramaba su corazon en amantes coloquios, y humildes súplicas: „ *Non intres in ju-* „ *dicium* (decia) *cum servo tuo Domi-* „ *ne*. No entreis, Señor, en Juicio „ con vuestro Siervo, porque en vues- „ tra presencia ninguno en carne mor- „ tal quedará justificado. „ Clamaba à las puertas de la Divina Misericordia, y deseando unirse con Jesus, repe-

tia

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

tia las palabras del Salmo 14. ¿„ *Quando veniam, & apparebo ante faciem Dei*? ¿Quándo llegaré à la presencia de mi Dios? „ Otra de sus exclamaciones era tambien: „ *Ut jumentum factus sum apud te, & ego semper tecum:: Et ego semper tecum.*„ Quedandose repitiendo estas ultimas palabras muchas veces con la mas humilde confianza de gozar à Dios eternamente.

88 Llegó por fin la noche del Martes 13. de Julio, vispera de San Buenaventura, en la qual dió señales seguros de que sabía el punto, y hora de su muerte. Primeramente dió aviso para que pudiésen venir à su Celda todos los Religiosos; y divulgada la noticia, no quedó alguno, que con presteza no acudiése, teniendo à dicha el verle antes de que muriése. A todos suplicó por caridad rogásen à Dios por su Alma, para que perdo-

ná-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

náse sus culpas ; y que mientras los Legos rezaban el Santo Rosario, dixésen los Coristas, y Sacerdotes con pausa, y devocion el Salmo del *Miserere*. Hicieronlo asi unos, y otros con mucho afecto, y ternura : ¡pero qué mucho, si estaban en la presencia de un Santo Penitente, cuyo fervor, y lagrimas bastarian à enternecer , y ablandar à un corazon de bronce ! Ya fijaba los ojos en el Crucifixo, diciendo amorosamente : *Amplius lava me*. Ya los elevaba al Cielo pidiendo los Divinos auxilios ; y el favor, y amparo de la Virgen Maria, y Santos de su devocion : Ya finalmente se bolvia à los Religiosos , y les decia : „ Ea , Pa-
„ dres, y Hermanos mios : continuad
„ vuestras oraciones , rogad por mí à
„ Dios. Mirad que se apaga la can-
„ déla de mi vida , y me hallo à las
„ puertas de la muerte. „

89 Luego les rogó dixésen la Re-

co-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

comendacion del Alma de modo que pudiése percibir aquellas devotas Preces con claridad, y distincion; y concluídas, dió las mas reconocidas gracias à la Comunidad, y dixo: „ Bien „ pueden, Padres mios, ir à descansar „ un poco para ir despues à los May- „ tines del Glorioso Padre San Buena- „ ventura, que confio en Dios tener- „ la buena en su dia; pero acabados „ Maytines podrán venir sus Carida- „ des à rogar à Dios por mí, que en- „ tonces será cierta la hora de mi „ muerte. „ Serían entonces como las nueve de la noche, y algunos se fueron à recoger, otros tuvieron, con su permiso, el consuelo de quedarse acompañandole en oracion. Encargó mucho à los que estaban destinados para auxiliarle, que le repitiésen continuamente, pero con particularidad al tiempo de espirar aquellos dulcisimos Nombres JESUS, MARIA, y JOSEPH,

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

SEPH, que tanto havia usado en su vida. A Fr. Juan Cerdán, Religioso de voz clara, y pronunciacion expedíta, le dixo: „ No se vaya, Herma- „ no, por caridad, que le he menes- „ ter para un poco de trabajo. „ Hizo que tragéra un Misál, y que leyera la Pasion del Señor en tono baxo, y pausado, y que para oírle mejor, se pusiera à su frente en los pies de la cama. En los pasos de mayor ternura, y mocion le hacia detener para contemplarlos con afectos fervorosos. Algunos de los circunstantes advirtieron, que se singularizó con particulares demonstraciones de piedad, y devocion al llegar el Letor à aquellas palabras del Texto: *Stabat juxta Crucem Jesu Mater ejus*, meditando en los acerbos dolores de la Madre de Dios al pie de la Cruz de su Divino Hijo. Fue tal el consuelo que recibió su tierno corazon en este piado-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

so exercicio, que hizo se lo repitiera por tres veces consecutivas.

90 Entró el Enfermero ácia las doce de la noche con una taza de caldo (que fue la ultima) y le dixo: „ Ah Jesus, Maria, y Joseph, Herma- „ no mio: ¿para qué me trae esa pre- „ sa? Bien puede à mi entender bol- „ versela, pues ya no me ha de ser „ de provecho. „ Animaronle los asis- tentes à que la tomáse por amor de Jesus, de su Madre Santisima, y del Glorioso San Joseph, porque el Me- dico la havia ordenado; y respondió: „ Pues siendo asi, quiero obedecer „ y bolviendose al Padre Vicario, con- tinuó: „ Padre: por caridad, hágame „ el placér de bendecir esta ultima „ taza de caldo. „ Hizolo asi, y con- cluída de tomar dió gracias con el estilo que havia observado por toda su vida siempre que tomaba qualquie- ra alimento: *Laus Deo; gloria San-*

tis:

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

tis: pax vivis; requies defunctis. Per Christum Dominum nostrum. Amen. Luego se bolvió à los circunstantes, y como si le huvieran dado el caldo de limosna, inclinó un poco como pudo la cabeza, y dixo: „ Padres, y Hermanos mios: Sea por „ amor Dios la caridad. „ Quedó un rato entre suspenso, y contemplativo, y bolviendo en sí, dudó si havia dado gracias; respondieronle que sí; y dixo: „ Ah Jesus, Maria, Jo„ seph, sea el Señor bendito, y glo„ rificado por siempre. „

91 Se fue el Padre Vicario à descansar un poco; pero inquieto con el cuidado, y zozobra bolvió à la Celda del enfermo à cosa de las dos. Le encontró pronunciando los dulces Nombres de Jesus, Maria, y Joseph, San Francisco de Paula, Santa Ana, y San Vicente, y le dixo: „ Padre Pro„ vincial: ¿ para que en esta hora de

„ la

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

„ la muerte sienta un grande alivio, „ y consuelo quiere que cantémos, „ alabando à nuestro Redentor Jesu „ Christo: *Tu solus Sanctus*? „ Animóse el Beato Padre: y significando su singular gozo en una especie tan de su gusto, y que havia sido su acostumbrado téma de alegria, dió con mucha dificultad sus palmaditas, diciendo al Padre Vicario, que le acompañáse. Al fin del dulce cántico se advirtió, que por tres, ò quatro veces quedó el Beato repitiendo *Jesu Christe*, tan embebecido en las divinas alabanzas, como sino se halláse entre mortales angustias.

92 Poco antes de las tres de la mañana se le alteró el pecho, y reconociendose por fatal, y seguro señal de su muerte, sè convocó con campana à la Comunidad. Vinieron todos los Religiosos tan puntuales como afligidos. Vieronle estrechamen-

te

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

te abrazado con la Imagen del Crucifijo, y que con voz muy desmayada invocaba à Jesus, Maria, y Joseph, y decia tambien: *Bone Jesu, miserere mei.* Estaban à su cabezera los Padres Escamilla Vicario, y Sanz Confesor, nombrandole como se los havia encargado los mismos dulcisimos Nombres. No perdió los sentidos, ni la razon para morir, si bien en punto de las tres advirtieron, que de repente se quedó suspenso en un profundo éxtasis, de modo que le juzgaron, y lloraron ya por muerto. Acudieron à besarle las manos, y un Sacerdote al llegar con una luz conoció, que aun respiraba. Continuaron à exortarle con voz algo mas alta repitiendole los mismos sagrados Nombres, y al cabo de una Ave Maria bolvió en sí: abrió los ojos, y fijandolos en el Cielo, con voz bastantemente clara, perceptible, tierna, y de-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

devota exclamó como Jesu-Christo, y el glorioso Patriarca San Francisco de Paula: *In manus tuas Domine commendo spiritum meum*: En tus manos, Señor, encomiendo mi espiritu; y dulcemente espiró, volando su dichosa Alma al Paraíso Celestial, y eterno en el dia 14. de Julio del año 1604, dedicado al glorioso Doctor San Buenaventura, à los 74. años, 7. meses, y 8. dias de edad, y 43. años, y 27. dias de Religioso Profeso en el Orden de los Minimos. Quedó con el rostro hermoso, y agraciado, y con la misma modestia, y compostura, que quando vivia, bien que en ademán de una dulce, y apacible risa. El cuerpo quedó flexible como sino huviera muerto, y en vez de aquellos ingratos olores, que eran tan propios, y regulares en una enfermedad propensa à la corrupcion, y hedionděz se advirtieron en él, y en las ro-

pas

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

pas de la cama una suavisima fragrancia, y agradable olor, que nada tenia de natural, y terreno, y que extendido por la Celda llenó de consuelo interior, y exterior à todos los circunstantes: testimonios todos de que havia sido templo puro de virtud, y santidad. Finalmente quedó en accion de levantar su mano derecha como si quisiera bendecir à todos, ò de permitirla, y franquearla generalmente à quantos à porfia llegaban à besarsela. Lo demás que ocurrió en las Exequias, y despues de éstas, lo dirá el siguiente Libro.

LI-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

LIBRO QUARTO.

EXEQUIAS, MILAGROS, Fama pòsthuma, Causa de Beatificacion, y Traslaciones del Cuerpo del Beato Gaspar de Bono.

1 APenas murió nuestro Héroe le rodearon sus amantes Hijos, deshechos en amargas lagrimas; è inconsolables por tan sensible pérdida. Los que fueron testigos de las gracias, y favores con que Dios le havia honrado en vida, rompieron el silencio à que estaban tenidos ya por obediencia, ya por respeto à la modestia del Siervo de Dios, y se hicieron públicas sus ocultas Virtudes, sus muchos éxtasis, sus pasmosas penitencias, epilogando en aquel Cadaver, que tenian presente, todas las

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

las perfecciones de un Varon Santo. Admiraban aquel Abrahán en la Fé, y obediencia, Joseph en la Castidad, Job en la Paciencia, Francisco de Asis en la Pobreza, y Francisco de Paula en la Humildad, y Caridad. Miraban delante de sí el cuerpo de otro David Penitente, consumido al rigor de ayunos, cilicios, y disciplinas: de otro Elias, abrasado en el zelo, y gloria de Dios: de un Bruno en la abstraccion, y retiro; y de un Jeremias en las contínuas lagrimas; y considerando que tenian ante el Trono de Dios un nuevo Protector, y Abogado, pudieron hallar consuelo, y resignacion en la pérdida de un Padre que los amaba tiernamente, y de un Compañero, que era el Modelo de Virtud, y Santidad.

2 Despues que desahogaron su pena por los ojos, y saciaron su devocion besando al Difunto sus pies,

y

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

y manos: le quitaron con reverencia la Tunica, y Abito con que havia espirado, y guardandolo como apreciable reliquia, le mudaron otro nuevo para enterrarle. Otros en el interin, con igual ansia, y santa codicia se ocuparon en recoger, y saquéar la Celda donde murió, y la otra donde viviendo moraba, sintiendo hallar en ellas tan pocos muebles, y alhajas, que no podian satisfacer la insaciable codicia de sus devotos. Apreciaron algunas de ellas, Personados principales à quienes fueron presentadas. El Serenisimo Principe de las Españas, à quien por mano de la Excelentisima Señora Condesa de Altamira remitió el Padre Provincial Fr. Martin Villagomez, sucesor del Beato Gaspar, la Faja de lana con que éste ceñia su cuerpo; hizo de ella singular aprecio por las noticias que tenia de las Virtudes, y Milagros del Siervo de Dios.

Lue-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

3 Luego que se concluyó en el Coro la hora de Tercia, acudió con luces toda la Comunidad à la Enfermería, y fue llevado el santo Cadaver à la Capilla de la Sacristía donde se le cantaron una Misa, y tres Responsos solemnes.

4 Para eternizar su memoria intentaron los Religiosos pocos dias antes que muriése, retratarle; y temiendo à su modestia, dispusieron que entráse oculto el Pintór, mas no pudieron lograrlo, porque quantas veces entró con dicho fin, ò se puso en parage donde à cubierto de los mismos Religiosos, pudiése hacerlo, otras tantas lo penetró Gaspar, mandando lo sacásen de alli; y asi no pudo executarse hasta despues de difunto. Contribuyó no poco à la perfecta Efigie que se sacó, y aun conserva el Convento de San Sebastian, la naturalidad con que havia quedado aquel ve-

ne-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

nerable, y agraciado rostro, siendo tal su atractivo, que por várias veces mientras duró el dibujarle, arrebatado el Pintór de una singular devocion, dexaba la tabla, y pinceles, y acudía à besarle los pies, y manos, sintiendo en su interior grande dulzura.

5 Sus Historiadores dexaron tambien noticias de su Retrato para los que no pudieran vér esta original Efigie. Nos le pintan muy hermoso de rostro: su colór blanco, y rubio: las mexillas coloradas: cabello, y barba rubios: frente espaciosa, llana, y con algunas entradas: cejas arquéadas, y rubias: ojos azules, y vivos, pero siempre baxos, y sobremanera modestos: nariz aguileña, algo ancha desde el medio hasta su extremidad, y en el lado izquierdo de la misma una pequeña berruguita: los labios algo récios, y colorados; y la boca,

y

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

y orejas medianas. Conservaba todavia en la cabeza muy patente la cicatríz de la mortal herida que recibió siendo Soldado: su estatura era mediana con mucha proporcion, y buena formacion en todos sus miembros: era bastante lleno de carnes, y de muy robustas fuerzas, aun en medio de sus muchos accidentes: sus manos largas, y blancas, y siempre por lo comun las llevaba juntas delante del pecho, pendiente de ellas el santo Rosario; era finalmente cargado de espaldas, pero esto, lejos de afearle, contribuía mucho à la gravedad, y compostura con que movia su cuerpo quando andaba.

6 Quebrado por la muerte este hermoso vaso en que se depositaban los preciosos licores de la Virtud, y Santidad, se esparcieron sus fragrancias, divulgandose por toda Valencia una velóz, y rápida noticia, de que

en

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

en el Convento de San Sebastian havia muerto el Provincial, y que éste havia sido un Varon Santo. El clamor de las Campanas llegó à oídos de aquellos pocos que lo conocian, y sabían el peligro en que se hallaba; y éstos sin poderse contener se hacian lenguas en alabanzas del Difunto, publicando à otros su muerte, y su santidad todo à un tiempo. Hasta el Cielo parece que tomó à su cargo hacerla patente con portentosas Revelaciones. Se acostumbra en los Conventos de Valencia, quando muere algun Prelado, dár aviso à las demas Comunidades Religiosas, y éstas concurren à cantarle un Responso. El mismo dia que murió Gaspar, muy por la mañana, quando llegaron à este fin los Minimos al Convento de San Juan de la Ribera, que es de Franciscos Descalzos, encontraron ya en la Portería à un Religioso exemplar,

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

plar, que ni conocia, ni havia visto jamás al Beato Bono, y les ocurrió diciendo: „¿Con qué ya es muerto „el Padre Provincial? Sepan, pues, „que esta Ciudad ha perdido una „firme Columna que la sustentaba, „y un fuerte escudo que la defen- „dia; pero si lo ha perdido en la „tierra, ha ganado en el Cielo un „gran Protector. Crean, Padres, que „la santidad de este Padre estaba „muy oculta, y que al paso, que su- „po abatirse en esta vida, está ya „levantado, y ensalzado en la otra, „gozando de aquella eternidad de „Gloria.„ De lo que pudo inferirse, que Dios havia revelado uno, y otro à aquel Religioso, y santo Varon.

7 Desde luego en la misma mañana concurrieron de todas partes innumerables Personas de todas clases, y estados, que, con ansiosa devocion, deseaban vér al que no co-

no-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

nocian ; y viendole , sentían no haverle conocido , para gozar de la brillantéz de sus Virtudes , que descubria el sobreescrito de aquel difunto Cuerpo. „ ¡Qué háyamos conocido „ à este Santo Varon , solo para perderle ! „ decian unos. Otros añadian : „ ¡Qué consuelos espirituales „ huvieran recibido nuestras almas „ con las palabras de éste cuyo cuerpo sin alma , y cuyo mudo semblante causa en nosotros tal mocion ! „ No sabian apartarse de su presencia los primeros que llegaban, y rodeaban el Cuerpo , quando otros que llegaron despues , deseaban hacerse lugar para acercarse , y verle. Los Vecinos de la Calle de Quarte, y demás immediaciones del Convento acudieron veloces , y llevaron trás de sí à otros , que corrian à la novedad , llenandose al instante la Capilla donde estaba depositado. Por otra par-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

parte à la puerta de la Sacristía clamaba una multitud de Señoras Principales, y de todas clases, que deseaban verlo: por cuyo motivo, para satisfacer su piedad, y la del innumerable concurso, que iva acudiendo, se tomó la providencia de sacarlo de la Capilla, y le colocaron en el medio del Templo, immediato à la grada de la Capilla Mayor.

8 Hasta entonces se havian contentado los concurrentes en contemplar, y admirar aquel santo Cadaver; pero desde que lo tuvieron en el Templo, se advirtió una general commocion, y tropelía para llegarse à él. Quien le besa los pies, quien las manos, y el Abito. Los que no pueden lograr esto, alargan sus Rosarios para tocarlos en las manos del Difunto. En vano procuraban dos Religiosos uno por cada lado, que se guardáse algun orden para llegar al Cuer-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

po, y tocar los Rosarios, porque impaciente la turba de los que ivan viniendo, juzgaban qne no havia de llegarles el turno; empujaban, y hacian fuerza para acercarse, parando en confusion la emulacion santa, sin quedar satisfechos con vér sino tocan. Contribuyó no poco à éste desorden las voces que se esparcieron de que aquella tarde, ò quando mas por la noche se le havia de dár sepultura, y fue bastante para que se tumultuásen unos, y otros, por no ser de los ultimos, ò tal vez de los desgraciados, à quienes no llegáse la dicha, que deseaban, y que les havia conducido à aquel Templo.

9 A las cinco de la tarde bolvió de la Ciudad al Convento el Padre Fr. Vicente Guillermo Guál, publicando en voz alta, como al contacto de un pedacito de Tunica del Beato Gaspar, que llevaba consigo, ha-

via

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

via curado instantaneamente Dionisio Marcél, Panadero, de una hinchazón de ojos, que le causaba terribles dolores, y apenas podia ya vér, y distinguir las personas. Renuevase con este prodigio la fé, la confianza, y la devocion de las gentes. Oyen los efectos de las Reliquias de aquel Santo Varon, que tenian à su vista, y del deseo de poseer alguna, pasan al arrojo de acometer al Cadaver, à cortarle pedazos del Abito, de la Tunica, y de los cabellos de su cabeza. No faltó en el concurso quien tuvo por sospechosa la narrativa del Padre Guál diciendo, que havia sido muy afecto al Padre Bono en vida, y que podria haver procedido algo apasionado en el juício del suceso acontecido. Pero cayó de su error al vér en aquel punto las repentinas curaciones de Melchora Baltasara estropeada de un brazo por espacio ya de tres me-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

meses, de resulta de una sangría en la que fue herido un nervio; y otra Niña contrahecha, que fue llevada en ombros de su Padre; quedando ambas perfectamente sanas al contacto de la mano diestra del santo Cadaver, puesta sobre la frente de la Niña, y sobre el brazo de la Melchora. Los clamores de alegria, que esparcieron ésta, y los Padres de la Niña, dieron gran movimiento al concurso, y saliendo por las calles fueron atractivo de mayor gentío al Convento de San Sebastian. Llegan à oídos de Ursola Crespo, que, desde una caída de un arbol, tenia una mano sin poder hacer de ella el menor uso, ni movimiento, y tardó à tenerla perfectamente buena solo el tiempo que ocupó en venir à presencia del Beato Difunto, y poner la mano de éste sobre la suya estropeada. Alli immediata estaba Geronima Cevis, y de Vidál,

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

dál, viuda, suplicando humildemente le curáse unas quartanas que padecia por espacio de 16. meses. Besó las manos del Beato llena de fé, y confianza, y desde entonces no bolvió à sentir tan molesta enfermedad.

10 Se acercaba la noche, y lejos de despojar el Templo era cada instante mayor la avenida de toda clá-se de personas. No huvieran logrado despedirlas los Padres Minimos, y cerrar las puertas en toda la noche, à no haverles prometido, y asegurado, que no se daría sepultura al Cadaver glorioso hasta el dia siguiente. Baxo este seguro, pudo cerrarse la Iglesia, y pudieron los Religiosos llegarse con quietud à contemplar aquel venerable Cuerpo, lo que no havia permetido hasta entonces la confusion, y tropél de las gentes, y el cuidado de contenerlas al rededor del Feretro. Velaronlo, y lo acompañaron

to-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

toda la noche alternando los Sacerdotes con Salmos, y los Legos con Oraciones, sin sentir la menor fatiga, ni la falta de sueño, antes bien padecian gran violencia al dexar la presencia de aquel objeto de sus ternuras, à quien consideraban morador de la Patria Celestial.

11 Apenas amaneció el Jueves quince de Julio, quando ya aguardaba impaciente el Pueblo Valenciano, à que abriésen la Iglesia de San Sebastian, para entrar à venerar el Cadaver del Beato Gaspar. Nunca se vió la humildad mas triunfante, que en éste, y en el immediato dia Viernes. A la verdad causa notable admiracion, que un Religioso apenas conocido fuera del Claustro, y en éste, solo de sus mas immediatos observadores, pudiése en el breve espacio de un dia despues de su muerte, ser universalmente aclamado, ve-

ne-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

nerado, y exaltado en tanta manera. Pero ah! que es el Señor muy fiel à sus promesas! Tiene ofrecido exaltar à los humildes, y lo cumplió, premiando en este mundo liberalmente la grande humildad con que se distinguió el Beato Gaspar. De Dios fue sin duda aquella comun voz, que resonaba à un mismo tiempo por toda Valencia: *En San Sebastian ha muerto un Religioso Santo*: con la qual se despoblaba la Ciudad ácia aquel afortunado Convento.

12 Todas las demostraciones con que trataban, y veneraban su Cuerpo fueron otros tantos testimonios de que, desde entonces quiso Dios manifestar la gloria, à que havia sido exaltada su Alma. Mientras un Religioso vá à la Sacristía, saca una almohada de raso colorado para ponerle baxo de la cabeza, y le muda la Estola de luto por otra rica de brocado,

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

do, diciendo: *Al Santo tratemosle como à Santo*: se vén entrar por el Templo las Labradorcitas de las immediatas huertas, y jardines, que traían canastillos de ramos, y flores olorosas, con que adornaron el Feretro, y cubrieron el Cadaver. No sirvieron mucho tiempo de adorno. Luego se hicieron venerables con el contacto del sagrado Cuerpo, y à porfia se las arrebatan como reliquias no solo la gente ordinaria, sino Señores, y Señoras Principales, Ciudadanos, Cavalleros, Titulos, Eclesiasticos, y Regulares de otras Ordenes, Sugetos de autoridad, y circunspeccion. A ninguno le parecia excederse en darle honores de Santo. La exemplarisima Comunidad de Franciscos Descalzos de San Juan de la Ribera se distinguió en el fervor, y piedad con que le veneró como à tal, besando todos sus Individuos los pies, y manos del Difun-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

funto. ¿Pero, qué mucho? Lo agraciado de aquel rostro que miraban, la flexibilidad de aquellos pies, y manos, y la fragrancia que, despedida de aquel Cadaver, percibían sus sentidos, y consolaba sus interiores, no podia engañarles, de que el que tenian à su vista era uno de aquellos Amigos del Señor, por cuya intercesion havian de lograr grandes mercedes en aquellos dias, que eran los de su triunfo, y coronacion en los Cielos.

13 No quedaron frustradas sus esperanzas. La dichosa Ciudad de Valencia empezó en ellos à experimentar en el Beato Bono, un Hijo que havia de ser su Patrono, un Medico que curaria sus enfermedades, un Abogado que intercediése continuamente con su Magestad, y una Fuente que havia de manár perennemente toda suerte de consolaciones. En los dias Jueves, y Viernes que estuvo

ex-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

expuesto su Cuerpo, fueron muchos los milagros con que favoreció à los que se pusieron baxo su patrocinio. Llegóse Geronima Galindo al Feretro, y dixo à los Religiosos que lo rodeaban, que por espacio de seis meses tenia perdido el movimiento del brazo derecho, à causa de una caída de una escalera abaxo, pero que confia en el Señor, que al instante que le lleguen à él, la mano de aquel Santo Religioso, ha de curar: Dióle este consuelo el Padre Martin Pons, que estaba immediato, y al punto extiende el encogido brazo, y hace sin el menor impedimento mil pruebas de su perfecta, quanto repentina curacion. Martin Polo trae en brazos à su hijo Vicente de edad de tres años, que de otra caída igual à la antecedente tenia estropeado tambien en el brazo derecho, y no pudiendo llegar al túmulo por la multitud del con-

cur-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

curso, entrega el Niño al Padre Guál, y con solo igual diligencia, que en la de Galindo, se advierte el bracito lleno de sudór, como si le sacásen de un baño, y que empieza à levantarlo, y moverlo ácia todas partes, diciendo à sus Padres: *Ya estoy bueno: Dème usted pan, y verá como lo comeré con esta mano.* La misma del Beato aplicada al pecho de Isabél Fuentes doncella, la cura de unos dolores agudos, que padecia en aquella parte, acompañados con flatos, y vómitos de todo quanto comia; y à Damiana Martinez la libra del asma, que por distintas veces la havia puesto à las puertas de la muerte. Ursola Peyrona, y Pedro Gozalbo, quebrados de entrambos lados, éste de nacimiento, y aquella por espacio de 25. años de dos partos fuertes, quedaron buenos, y sanos, una à presencia del Cadaver, y el otro al con-

tac-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

tacto del mismo, pronunciando al mismo tiempo los dulcisimos Nombres de Jesus, Maria, Joseph, que siempre tenia en la boca el Beato Gaspar.

14 Las aclamaciones de estos favorecidos servian de reclamo con que se aumentaba excesivamente el concurso. Todos solicitaban Reliquias, y algunos mas atrevidos arrebataban de las ropas que vestia el Cadaver. Dos Abitos fue preciso mudarle antes de su Entierro, cuyos robados trozos le havian dexado indecentemente descubiertos sus pies, y brazos; y à no haverse defendido el Feretro con valór, no le huvieran dexado hilo encima. ¡Pero ah! que merecian mucho disimulo estos robos! Con un pedacito de Tunica que el dia 15. por la mañana llevó Cosme Santonges à su casa, y aplicó al pecho de su hija Francisca Filipa, que estaba sin

es-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

esperanza de vida, ni haver tomado alimento en quatro dias, à causa de una calentura maligna, que padecia, logró el premio de su Fé. Al contacto de la Reliquia pidió la Niña de comer, quedó libre dentro de media hora de toda calentura, y aquella misma tarde fue en compañia de sus Padres à San Sebastian à dár à su Bienhechor las devidas gracias.

15 Como era imposible dár à todos de estas Reliquias, no les quedaba otro arbitrio que tocár sus Rosarios en las manos del Beato. Dos Religiosos no bastaban à practicar esta diligencia. Otros se ocupaban en cortar medidas del Cuerpo de Gaspar en cintas, y sedas, que traían los devotos para llevarselas mejoradas con su precioso contacto. Con una de éstas, que se ató à las piernas Esperanza Dorotéa, consorte de Antonio Sanchiz, curó para siempre de

unos

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

unos tumores, que tenia en ellas, cuyo humor le havia molestado por muchos Veranos, siendo preciso para su evacuacion abrirlos à lanceta todos los años. Con otra que llevó Lorenza Cortés à su hija Isabél Ana Rovell, y se la rodeó à una llaga del pie izquierdo, que la tenia postrada en cama por mas de un mes, sin alivio en los medicamentos, y con terribles dolores en todo él: quedó libre de ellos instantaneamente, y la envejecida llaga quedó tan curada, que el dia siguiente pudo ir la enferma por su pie à San Sebastian à rendir sus agradecimientos à aquel Medico Celestial, que estaba aun sin sepultarse. A vista de tales prodigios no es de estrañar diga Don Vicente Ortí en la Vida de nuestro Beato, que llegaron à pararse en el átrio de la Iglesia, tiendas de cintas, y sedas, para Medidas del Cadaver.

En

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

16 En uno de estos felices dias, vino à San Sebastian Catarina Perez arrimada à una muleta, con mucho trabajo, y sostenida de otra muger, porque, dislocado el muslo derecho, ni siquiera podia afirmar el pie en tierra. Ya la havian desengañado los Cirujanos, que era imposible su curacion, à no ser milagrosa. Empezó con gran Fé una Novena delante del Cadaver, y aunque le enterraron sin lograr el beneficio, no quedaron sepultadas sus esperanzas, ni el poder de su Protector, pues el dia nueve de su exercicio se levantó de él buena, y sin lesion, de modo, que dexando la muleta, bolvió à su casa sin ayuda alguna, como si tal no huviera tenido; y aseguró en la deposicion que hizo en el Sumario, que una noche oyó entre sueños una voz, que le decia: *¿Quièn piensas que te ha curado? Fr. Gaspar de Bono el de S. Sebastian.*

Mas

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

17 Mas liberal estuvo nuestro Beato con Feliciano Moraya. Hállabase éste tres meses y medio paralitico en cama sin accion ni movimiento: abrumado de un sin numero de accidentes, capaces por sí solos de quitarle la vida: Humores desenfrenados, que le produxeron vários tumores en el cuello, y cabeza, por cuyas bocas, y llagas intentaban los Medicos desahogarlos, pero sin fruto: otro tumor en el brazo izquierdo, cuya malignidad le causaba tales dolores, que ni la camisa podia sufrir que le llegáse, y estaba ya ordenado abrirlo à lanceta: una en el espinazo, mayor que la palma de la mano, procedida de un carbunco; en fin estaba en tan funesto estado, que le ordenaron los Sacramentos, destituyendole de toda humana curacion. Llega un Vecino, y le dice, que en San Sebastian ha muerto un Santo Religioso,

que

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

que obra prodigios, y maravillas. Encomiendase à él con fé, y confianza el enfermo, y desde luego advierte en el brazo tullido un gran temblor, y empieza à moverle sin dolor alguno. Cobra el cuerpo su natural vigór, y movimiento. Salta de la cama lleno de admiracion, y alegria, gritando *Milagro*, y se admiran mas prodigios de los que se pensaban. Al extender el brazo, que hasta entonces tuvo pegado al pecho, se advierte comida por las uñas la carne de la mano, que havia estado cerrada; y al mismo tiempo la vé reintegrada à su primer estado; y finalmente se vió libre de accidentes, calentura, y malos humores todo à un tiempo, y si se lo huvieran permitido sus Parientes, aquella tarde, que era la del Entierro de Gaspar, huviera ido al Convento: pero no quisieron hasta que se cerraron las llagas,

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

gas, que fue en breves dias.

18 Asi exaltó el Señor la humildad de su Siervo por todo el tiempo que estuvo expuesto su Cadaver. Mas parecieron dias de triunfo, y festividad, que de luto fúnebre. Como à todas horas era igual la multitud, y tropél de gentes, no podian los Religiosos celebrar los Divinos Oficios con su acostumbrada quietud, y devocion. Las Misas se decian en la Capilla de la Sacristía, porque en la Iglesia era imposible por la gritería, y aclamaciones contínuas de unos que pedian Reliquias, y de otros que gritaban *Milagro*, *Milagro*. No era por cierto el menor, vér al cabo de tres dias, todos los miembros de aquel glorioso Cuerpo flexibles, como quando vivo, y que lejos de corromperse, como era natural en estacion tan calorosa como el mes de Julio, estuviése despidiendo de sí los mas suaves,

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

ves, y fragrantes olores: Sin embargo pareció ya preciso al Padre Corrector, y Comunidad, darle sepultura, viendo que nada minoraba el concurso, ni se saciaba la devocion de los fieles al cabo de tanto tiempo, y que lo mismo sería aunque lo tuviése expuesto por mucho mas.

18 Para defender el Cuerpo de la turba, y enterrarle con menos dificultad le metieron en un Atahúd. Conoció el concurso por ésta, y otras disposiciones su proximo Entierro, y se llenó de consternacion, gritos, y general movimiento, quejandose amargamente de aquellos Religiosos porque tan presto les sepultaban aquel TESORO como ellos decian.

19 A las once del Viernes dia 16. empezó à cantar la Misa el Padre Corrector, pero no podian oírle los Religiosos desde el Coro por la confusion del concurso, y huvieron

de

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

de responder el Diacono, y Subdiacono. En el entretanto temiendo alguna indiscrecion, cerraron con clavos la tapa del Atahúd, creciendo la commocion populár, y el desorden al verse privados de la vista del Beato. Concluída la Misa, y moviendo el Atahúd para llevarlo al Sepulcro, llegaron à lo sumo los gritos, los lamentos, y el tropél de la Plebe, queriendo impedirlo, y desde luego se huvieran apoderado de él, quitandolo à los Religiosos que lo conducian, sino le huvieran defendido con mano armada algunos Cavalleros, entre los quales se destinguió Don Juan Bautista Granullés. Al mismo tiempo no cesaban los Milagros en la nave de la Iglesia. Un pobre hombre estropeado, y cojo de ambos pies, que ni un paso podia dár sin muletas, se encomienda al Beato, y ya no les huvo menester al salir para su casa.

Por

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Por la grande confusion que havia entonces en aquel Templo, y el cuidado, y atencion con que la Comunidad entendia en depositar el Cadaver, no pudieron circunstanciarse por escrito los nombres de éste, y otros muchos favorecidos con portentosas maravillas; pero es digno de notarse, que el ultimo Milagro antes de su Entierro fuése la repentina curacion de un Niño de edad de año y medio, quebrado, à quien pusieron sobre el Atahúd del Beato los Religiosos, compadecidos al vér en aquella criatura el vivo retrato de un esqueleto à quien la muerte iva à cortarle el hilo de la vida: Con cuya maravilla parece quiso manifestar, que estaria siempre pronto à favorecer à los que padeciésen un accidente, que tanto le havia dado que merecer en su vida.

21 Cerrado con tabique el lugar de este rico deposito, procura-

ron

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

ron los Religiosos sosegar los lamentos del concurso, y darle el posible consuelo. Para esto llamaron su atencion al Patio antiguo de los Cipreses, donde repartieron à pedacitos muy menudos, dos Abitos del Beato Gaspar, y aun no bastaron à contentar la devota concurrencia, pero por fin pudo desembarazarse, y restituírse à su antigua quietud la Comunidad de San Sebastian, à quien las honras de su Provincial le costaba muchos, aunque gustosos trabajos. Quedaron sus Individuos llenos de otro nuevo pasmo, y admiracion, al vér que havia corrido de cuenta del Cielo la iluminacion de Gaspar en aquellos dias, sin haverse consumido la cera que ardió à su rededor todo el tiempo, que estuvo expuesto en la Iglesia. Se hizo sobre este portento, con toda la devida formalidad, la mas exacta averiguacion

de

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

de aquellos Religiosos que estuvieron acompañando al Cadaver, y se sacó en limpio, que las quatro velas de media libra, que quedaron encendidas en los ángulos del túmulo quando lo sacaron de la Sacristía, y estarian como à metad de consumirse, sin embargo de haver ardido tres dias con sus noches continuamente, ni se havian mudado, ni se havian disminuído cosa alguna de aquel mismo estado, que entonces se hallaban. Esta relacion, y la estacion calorosa, en que aconteció, quitan toda duda de haver sido cierto el prodigio. No fue el ultimo de esta naturaleza, pues en el año 1612. estuvo ardiendo la lampara del Sepulcro de Gaspar otros tres dias consecutivos con agua sola, de que fueron testigos Fr. Juan Andrieta, Sacristán menor, y otros Padres, à quienes se llamaron por testigos de esta maravilla.

Con

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

22 Con la muerte, y sepultura de Gaspar no se extinguió ni su poder para favorecer con gracias milagrosas à sus devotos, ni la fama de su singular virtud, y santidad, ni finalmente el fervor de la devocion con que fue venerado desde los principios. Luego pidieron los Minimos al Señor Patriarca Don Juan de Ribera, que se sirviése recibir un Sumario juridico de la Vida, Virtudes, y Milagros de Gaspar, para que no pudiése borrarlas el olvido, y sirviésen de comun edificacion. Este Proceso se empezó el dia 22. del mismo mes de Julio del año 1604. Apenas daban lugar los nuevos Milagros à hacer constar de los demás hechos anteriores, sin que faltáse materia de especulacion hasta el año 1609. que tuvo fin este sobredicho Proceso. Queria Dios que fuése exaltado Gaspar à los sumos honores de la Iglesia con el Oracu-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

culo de la Sede Apostolica, y para ello fue repitiendo en los tiempos succesivos los testimonios necesarios en un sin numero de estas gracias.

23 Pocos dias despues que murió Gaspar, se hallaba padeciendo unas calenturas malignas Fr. Juan Carbonell, Lego profeso del mismo Convento de San Sebastian, y de repente le sobrevino una paralisis universal de todo su cuerpo. Encomendóse de veras al Beato Padre, y logró tan repentina curacion, que bastó para asegurar à otro Religioso que dudaba de los milagros de Gaspar, pues haviendo visto al Lego por la mañana todo paralitico, le admiró por la noche exerciendo su oficio de Despensero à la hora de cena. Esta, y la repentina curacion de la locura de Fr. Gabriel Morellón, del mismo Convento, quitaron las dudas à los incredulos, que havia en la misma Co-

mu-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

munidad. De este Milagro se dirá abaxo respeto de haver sido uno de los aprobados en la Causa de la Beatificacion.

24 El Lunes 26. del mismo Julio sobrevino al Padre Geronimo Pomár, de la Compañia, una gran tós con flujo de sangre, que le puso en terminos de morir. Su hermana Vicenta Pomár, oyendo los Milagros de nuestro Beato fue à visitar su Sepulcro en el qual halló una Muger que le dixo: „ Señora, tenga Usted fé, „ si quiere conseguir de Dios alguna „ gracia, porque yo estaba tan per- „ dída de la vista, que apenas po- „ dia discernir la luz de las tinieblas, „ he prometido, y hago una Novena, „ y hoy, que es el dia tercero, ya he „ logrado vér, y distinguir las perso- „ nas. „ Animada con esta noticia pidió alguna Reliquia, y con un pedacito de Abito que aplicaron à su

Her-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Hermano consiguió la salud cumplida.

25 Pocos acudian à su patrocinio, que no saliésen pronta, y cumplidamente despachadas sus súplicas. En 22. de Octubre del mismo año 1604. estuvo à las puertas de la muerte de un dolor de costado, è hijada Juan Andrea Groso Mercadér, vecino de Alaquás, y al tomar con fé una presa de caldo en la taza que havia servido quando el Padre Bono estuvo enfermo en el Convento de aquel Lugar, se halló repentinamente sano, y libre del dolor. Bautista Dalp Ciudadano, al contacto de un pedacito de Tunica se vió instantaneamente sano de la ciática, tan perfectamente, que se levantó de la cama donde se hallaba postrado, y sin aguardar que pusieran el coche fue por su pie à San Sebastian à dár gracias à su Bienhechor; y aseguró en su deposicion ju-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

juridica, que haviendo metido la mano por un ahugero del Sepulcro, la sacó llena de un suave olor como de Rosas, sin ser tiempo de ellas.

26 A la una de la noche del dia 13. de Mayo de 1609. asaltaron à Isabél Juan, de Lorenzo, los dolores de un parto fuerte, y peligroso. A las nueve de la mañana pudo ser bautizada en los pies la criatura, temiendo (como sucedió) que no pudiése nacer viva. Luego creció el peligro, faltando fuerzas en la Madre para arrojar la Niña ya muerta, en cuyo conflicto, y quando mas desesperado estaba el caso, con solo haver puesto sobre el vientre de la Partera un pedacito de Abito del Beato Bono, arrojó felizmente el feto muerto, y quedó libre de todas las resultas que justamente se temian.

27 Estos, y otros prodigios, que se hicieron constar en el Proceso Ordi-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

dinario arriba mencionado, movieron al piadoso corazon del Señor Patriarca à condescender con la súplica de la Comunidad de San Sebastian, que deseaba vér elevado el Cuerpo de Gaspar, y que se le tributásen aquellos honores, y obsequios, que fueron tolerados, y permitidos en otros Cuerpos de Varones exemplares, antes de los Decretos del Papa Urbano VIII. que prohibieron culto alguno de los concedidos por los Ordinarios, reservando esta facultad à la Santa Sede.

28 En efecto la noche del Sabado 19. de Setiembre del sobredicho año 1609. à presencia de Notario público, que recibiése Escritura se hizo descubrimiento del Cuerpo de Gaspar, secretamente, y sin permitir otro concurso que la Comunidad, y se halló incorrupto, y entero, y lo mismo el Abito, Cordón, y Capilla, bien que por algo polillado le mudaron

otros

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

otros nuevos. Los que asistieron à aquel acto fueron afortunados en besar aquellas santas Reliquias, que despedian celestiales fragrancias, quedando anegados sus corazones en un mar de ternura. Cerraron luego este sagrado, y precioso Tesoro en una Caja de ciprés, cubierta de terciopelo carmesí, tachonada con clavos dorados por dentro, y por fuera, y cerrada con tres llaves doradas, que se entregaron, una al R. P. Francisco Sanz, Confesor que fue de Gaspar, y à la sazón Provincial de los Minimos de Valencia, otra al Corrector, y la tercera al Difinidor Mayor; y elevado sobre los ombros de los Religiosos Sacerdotes fue conducido cantando el *Te Deum* desde la Capilla Mayor donde estaba depositado, à la Capilla de Santa Ana de la Iglesia antigua, donde se colocó. En el dia Domingo siguiente se hizo una gran Fiesta à que asistió la

Ciu-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

Ciudad, y celebró de Pontificál el Obispo Auxiliar Don Thomás de Espinosa. Por la tarde huvo Certamen Poëtico muy lucido; luminarias en toda la Ciudad por la noche, y otras demonstraciones en que se singularizaron, como acostumbran los piadosos Valencianos.

29 Con igual facultad Ordinaria se hizo tambien annualmente otra Fiesta con Misa, y Sermon en honor del Beato Gaspar en el dia 14. de Julio, que fue el de su gloriosa Muerte, à la que concurrieron innumerables gentes. Estos Cultos, y la Comemoracion, Versiculo, y Oracion propia, que le havia concedido el mismo Señor Patriarca, cesaron en el año 1648. por expreso Decreto de la Sagrada Congregacion de Ritos de 8. de Febrero de dicho año, en que se prohibieron, hasta finalizarse la Causa de su Beatificacion.

Hi-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

30 Hizose en aquellos años famosa la Capilla de Santa Ana por la mucha concurrencia de gentes, que la frequentaban, unos à pedir mercedes por intercesion del Beato, y otros à darle gracias por las recibidas, contribuyendo con tantas limosnas, que apenas decia otras Misas la Comunidad, que las que entraban por su devocion; y ardian en la Iglesia continuamente quatro, ò cinco Lamparas con solo el aceyte que le traían los fieles. Admiraronse las paredes de dicha Capilla cubiertas de arriba à baxo, de Mortajas, Muletas, Votos de plata, y oro, ricas Lamparas, y Pinturas de prodigiosos sucesos. Sus Historiadores el Padre Guál, y Don Joseph Vicente Ortí, à quienes comentamos, nos dán menudas noticias de muchos con aquellas particulares circunstancias, que los acreditan de reales, y maravillosos, las quales no son com-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

compatibles con este Compendio, y asi, unicamente apuntarémos algunos de los propuestos en los Procesos de su Beatificacion, para avivar el fervor, y confianza de los piadosos Lectores en el patrocinio de nuestro Beato Gaspar.

31 Unas récias calenturas pusieron à la misma puerta del sepulcro à Don Luis Escorcia, segun resulta del Proceso Ordinario; y al punto que su Abuela Doña Ursola Ladrón reclama à la intercesion de nuestro Beato Gaspar, se experimenta repentinamente la salud del enfermo. Otras agudas calenturas acababan precipitadamente con la vida del hermoso, y agraciado Niño Francisco Pons. Su afligida Madre Juana Sanz viendo que el arte con toda su eficacia no lo podia socorrer, llena de fé toma el agonizante Niño en brazos, y arrodillada al Sepulcro del Beato Gaspar, des-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

hecha en lagrimas ruega por su estimado Hijo; y su súplica fue tambien oída, que el Niño al quarto dia ya estuvo enteramente bueno. Asi consta del Proceso Ordinario. Geronima Fernandez amargamente lloraba la falta de su Hijo, à quien por muerto le cubrieron con la ropa de la cama. A cuya ocasion llegó Angela Navarro, Muger de Luis Cambres, Ciudadano, muy devota del Beato, y animando à la triste Madre à tener mucha fé, y confianza en el Beato Gaspar, postradas ambas en el suelo le hicieron la mas tierna, y fervorosa súplica. ¡Raro prodigio! dentro de dos horas experimentaron tan liberal, y propicio à su Protector, que levantandose el Hijo perfectamente sano, pidió ya de comer! Asi se lee en el Proceso Apostolico.

32 De este mismo Expediente se deducen iguales gracias, y favores con

que

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

que fueron agraciados los siguientes: Doña Estefanía Montagút quedó de un sobreparto baldada, y tullida de brazos, manos, ombros, pies, y rodillas. Le acompañaban los mas crueles dolores, y la mas terrible melancolía al considerar, que todo el esfuerzo de la Medicina no era bastante à darla el menor alivio. El R. P. Fr. Blás Amát, Provincial de los Minimos, quiso consolar à la enferma haciendole relacion de la poderosa proteccion del Beato Gaspar. Ella enternecida, y llena de fé dirige sus ruegos al Beato, y por voto se obliga à hacerle entre otras cosas una devota Novena, y al instante se le quitaron los dolores, se puso en pie, y empezó à saltar de gozo, y alegria. Es verdad, que à poco tiempo le bolvieron los dolores con tanta, ò mayor vehemencia en los pies, y rodillas; pero acordandose, que no havia cumplido el

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

el voto que hizo al Beato ; lloró su descuido, renovó su voto, y cesaron al punto los dolores. Mas puntual fue Francisca Meri en llevar al Sepulcro del Beato una Pierna de cera, y dár limosna para algunas Misas en reconocimiento de verse libre de una paralisis de toda la pierna izquierda por intercesion del mismo. Pero en donde resplandeció mas la virtud prodigiosa de nuestro Gaspar fue en la instantanea curacion de Domingo Heredia, Pastór. Estaba éste baldado de medio cuerpo abaxo en resulta de unas nieves, que sufrió en su exercicio de Pastór, la necesidad le obligó à ir arrastrando à la Portería de San Sebastian à pedir una limosna ; y compadecido el Portero Fr. Juan Hernandez, y Fr. Vicente Campos, al verle en situacion tan lastimosa, le tomaron en brazos, y lo llevaron al Sepulcro, persuadiendole à la esperan-

za

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

za de su salud por los meritos de aquel Santo, que estaba alli enterrado, instruyendole de la Santidad, y Milagros del Beato Gaspar. Tanta fue la que concibió Heredia, que suplicó le dexásen permanecer en el Convento algunos dias. Quatro fueron los que continuó en sus fervorosas súplicas, y en el ultimo lleno de confianza hizo un animoso esfuerzo por subir à la Caja donde estaba depositado el Santo Cadaver, y se halló enteramente sano, no con poca admiracion de todos los Padres de aquella docta, y exemplar Comunidad.

33 A quién sino al Beato Gaspar atribuyen verse libres Mosen Miguel Perez, Presbitero, de muchos accidentes, pero en particular de unos vehementes dolores de cabeza: Vicente Navarro de unas agudas calenturas: Valera Severina Alaño de una terrible inflamacion de estomago, y vien-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

vientre ; y Esperanza Ximenez , y Agustina Alegre de partos peligrosisimos , acompañando al de esta ultima un copioso flujo de sangre , y haver arrojado por Milagro la criatura muerta , quando menos fuerzas tenia la Madre. En todos estos hechos milagrosos intervinieron tan particulares , y estupendas circunstancias , que cerrada la puerta al discurso para atribuírlos à causa alguna natural, se vió patentemente que intervenia la poderosa mano de Dios, movida por la intercesion de nuestro Beato Gaspar. Para mayores creditos de ésta , se verificó en otros sucesos la aparicion de este Medico Celestial con notorio consuelo de sus agraciados. Tres nos refieren los Procesos Ordinario, y Apostolico arriba mencionados.

34 Tenia Vicenta Domenech solos veinte y seis meses,quando un fuerte garrotillo la puso en estado de agoni-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

nizár, ya le componian la mortaja; en cuyo estado tan desesperado le aplicaron un pedacito de Tunica de Gaspar, è invocaron su proteccion, y de improviso admiraron dos portentos, uno vér perfectamente buena à la Niña, que estaba ya con los ojos cerrados, abiertas las narizes, y levantado el pecho; y el otro, que no obstante, que nunca hasta entonces havia hablado, se soltáse su lengua, y señalando ácia la ventana del aposento, como que veía al Beato Gaspar, dixése en voces claras: *Bono, Bono.* Tambien se apareció en sueños al Padre Fr. Miguel Almenara de la Serafica Observancia en el Convento de Valencia, desde cuya hora se vió libre de un intenso dolor de estomago, que le molestaba por muchos dias contínuos; y agradecido publicó las glorias del Siervo de Dios en la Fiesta de su Comemoracion, que anualmen-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

mente se hacia en San Sebastian. No haviendo cumplido con exactitud Fr. Vicente Taulér, Minimo, el voto de pintár, y colgár sobre el Sepulcro del Beato el Milagro de haver libertado de una furiosa borrasca el Barco en que venia desde Mallorca à Valencia; se le apareció por una, y otra vez en sueños, diciendole: ¿ *Hermano Fr. Vicente, còmo no me cumples lo prometido?*

35 Por todas partes se iva extendiendo su virtud de hacer Milagros. En Pego, Villa del Reyno de Valencia, por los años 1699. padecia un gran dolor de corazon Maria Cortés, y ofreciendo pesarla de trigo, si el Beato la daba salud, la logró tan cabal, que nunca bolvió à experimentar semejante accidente. Luego tuvo una Hija molestada por mas de un año de las quartanas, y recurriendo al experimentado patrocinio

de

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

de Gaspar, se halló igualmente propicio como en la Madre. Otros muchos prodigios de esta naturaleza podian copiarse de la Vida que escrivió el erudito Padre Guál, y se omiten por no acompañarles la circunstancia de constar como éstos de los Expedientes Ordinario, y Apostolico, aunque no carecen de suficiente autoridad con la del referido Historiador; pero por obedecer à las Superiores Ordenes se omiten.

36 En todas las Provincias de España, señaladamente Cataluña, y Mallorca, que le havian tratado, y conocido, se hicieron famosas sus Virtudes, y Milagros. No fue menos aclamado en la Francia, en Italia, y en las immediatas Islas de Sicilia, Córcega, y Cerdeña, embiando à pedir desde esta ultima por repetidas veces al Convento de San Sebastian de Valencia, Estampas del Beato Gaspar,

pa-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

para satisfacer la devota piedad de aquellos Isleños. En Napoles creció su crédito, y buena opinion con el Milagro de la Baronesa Coppola, de que se dirá abaxo por ser otro de los aprobados para su Beatificacion. Hasta à la America llegaron con la noticia de su Santidad, y Milagros sus benignas influencias. Nicolás Aedo escrivió desde Guanaxuato una Carta con fecha de 25. de Mayo de 1632. al Corrector del Convento de San Sebastian (en cuyo Archivo se halla) remitiendo mil reales de limosna para el servicio de la Capilla, y Sepulcro de Gaspar, de quien decia ser muy devoto, por haver leído su pasmosa Vida, y à cuyo patrocinio devia el feliz exito de cierto buen suceso. Ofrecia remitir mas en adelante, y pedia alguna de sus Reliquias.

37 Tales fueron los créditos, y buena opinion con que universalmente

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

te fue reputado, que Tamayo de Salazár en el dia 2. de Abril de su Martirologio Hispano, hablando de mi Padre San Francisco de Paula, y otros Varones de esclarecida Santidad del Orden Minimo, no dudó decir de nuestro Gaspar : *Cujus Sanctitatem cuncti conclamant*. Todos los Chronistas del mismo Orden, sus particulares Historiadores, y otros muchos Escritores del Siglo XVII. le tratan, y denominan *Santo* publicando à una voz sus singulares Virtudes, y estupendos Milagros; deseando unos, y vaticinando otros la dicha que logramos de verle colocado sobre los Altares. Tambien fue proclamado por Varon ilustre en Virtud, y Santidad en los Capitulos Generales del Orden Minimo celebrado en Marsella, año 1611. y en Roma el año 1623. en los quales fue decretado, que se entabláse, y negociáse en la Curia Roma-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

mana la Causa de su Beatificacion, como lo deseaba, y pedia la Provincia de Valencia.

38 Tres fueron los Procesos informativos de sus Virtudes, y Milagros, actuados en Valencia para instruccion de esta Causa. El primero fue recibido por Autoridad Ordinaria en la Curia Eclesiastica de dicha Ciudad, y tomó principio ocho dias despues de la muerte del Siervo de Dios (segun arriba se dixo). Se suplantó en el año 1609. por los negocios, y ocurrencia (segun se cree) de la Expulsion de los Moriscos del Reyno de Valencia, en que tuvo que entender el Señor Patriarca, Arzobispo, y Virrey, el Venerable Don Juan de Ribera. Luego se continuó por su Succesor en el Arzobispado el Señor Fr. Don Isidoro Aliaga, desde el año 1622. hasta el 13. de Abril del año 1633. que fue la ultima Sesion. El segundo

que

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

que se actuó por Comision Apostolica, cometida en Bula que expidió la Santidad de Urbano VIII. en 15. de Enero de 1627. tomó principio en 18. de Junio de dicho año, y se concluyó en 13. de Agosto de 1629. Uno, y otro fueron examinados por la Santa Sede, con la escrupulosidad, y atencion, que acostumbra en semejantes materias, y por ultimo se aprobaron por la Sagrada Congregacion, el Apostolico por Decreto de 11. de Julio del año 1722. confirmado por Su Santidad en otro de 18. de los referidos mes, y año: y el Ordinario con Decreto de dicha Sagrada Congregacion de 11. de Deciembre 1734. aprobado por Su Santidad en 20. de los mismos mes, y año.

39 Como en el largo espacio de tiempo que costó la formacion, y examen de estos dos Procesos, ocurriésen

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

sen otros muchos Milagros por intercesion de este Siervo de Dios, que deseaba hacer constar la Comunidad da San Sebastian de Valencia en la Curia Romana, solicitó para ello otre Comision Apostolica; y la Santidad de Benedicto XIII. adhirió à tan piadosas intenciones expidiendo Letras Remisoriales con fecha de 6. de Enero de 1728. en cuya Virtud se principió à actuar el tercer Proceso en 29. de Julio del mismo año. En él se hicieron constar muchas, y maravillosas curaciones. La de una angina, y garrotillo que ahogaba por puntos al R. P. Fr. Thomás Garcia Villanueva, dos veces Provincial de los Minimos, à quien, haviendo puesto al cuello un huesecito del Beato Bono, se le apareció, y dixo: *Yo soy Bono à quien invocas, no temas que no moriràs de esta enfermedad, y al tercer dia te levantaràs.* En unas calenturas agu-

das

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

das se apareció tambien à Vicente Arboleda, y le consoló, dandole repentina salud, y asegurandole, que tendrian socorro las necesidades que padecia, como le tuvo, viniendole sin saber por dónde veinte libras con que remedió su pobreza. Agueda Bernús, de edad de 75. años, cayó en un Pozo de 30. palmos de profundidad, y 17. de agua, por sacar el Pozál, que havia caído en él. Acuden dos Hijos, y un Vecino à socorrer la desgracia, y hallandola sentada sobre las aguas, la sacaron sin otro señal, que un poco de arena en la cabeza, deviendo aquel distinguido favor à el patrocinio del Beato Gaspar, à quien entre otras Invocaciones se reclamó. Con igual diligencia se libraron unos Genoveses de una deshecha borrasca, y fueron conducidos maravillosamente à la Playa de Valencia.

40 Pero señaladamente constaban

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

ban en aquel Proceso distinguidos Milagros, que obró el Beato Gaspar socorriendo à diferentes Mugeres en partos peligrosos, de las quales se cuentan como favorecidas Rosa Lleó, Teresa Perales, Luisa Noguera, Josepha Maria de Casades, Josepha Torres, Francisca Munió, Mariana Hurtado, Josepha Alarcó, Francisca Monserrát, Ignacia Carbonell, y otras muchas, con circunstancias las mas seguras de haver sido sobrenatural, y milagrosamente. Presentado que fue este Proceso en la Curia Romana, fue examinado como los anteriores, y le aprobó la Sagrada Congregacion de Ritos por su Decreto de 19. de Enero 1732. confirmado por otro de Su Santidad de 23. de los mismos mes, y año. Finalmente el Proceso Informativo sobre el nuevo Milagro acontecido en Napoles (de que hemos ofrecido instruír à los Lectores) tambien fue apro-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

aprobado por la Sagrada Congregacion con Decreto de 21. de Junio del año 1738. confirmado por otro de su Santidad de 26. de los mismos.

41 Instruída de esta suerte la Causa se concibieron ya grandes esperanzas de vér à Gaspar entre el numero de los Santos. Los deseos eran tan universales como la fama de su Santidad; pero la España se distinguió, pasando al extremo de hacerlos presentes à la Silla Apostolica. Llegaron al Sumo Pontifice por medio de muchas Cartas Postulatorias con que solicitaban su Beatificacion las Magestades Catholicas del Señor Don Felipe Quinto, y la Reyna Doña Isabél: Los Arzobispos de Valencia, Sevilla, Zaragoza, y Tarragona: Los Obispos de Córdova, Barcelona, Segorbe, Gerona, Teruel, Huesca, Mallorca, Urgél, y Lérida: Los Cabildos Eclesiasticos de éstas, y otras Ciu-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

dades de España: Las Ciudades de Valencia, y Burgos; y finalmente las Comunidades Religiosas de la misma Ciudad de Valencia; cuyas súplicas contribuyeron mucho para el adelantamiento de la Causa. Pero no eran cumplidos los dias establecidos por Dios para la exaltacion de Gaspar. Estaba guardada esta dicha para nuestros tiempos. Pudieron en este entretanto detener el Expediente las muchas Animadversiones Fiscales, puestas por dos distintas veces contra lo heroyco de sus Virtudes; pero, ¡ò bien empleado tiempo el que sirve para perfeccionar una obra, y darle mayor esplendor, y realce! Vencidas cabal, y perfectamente estas principales obgeciones en el tiempo que ha sido Postuladór de la Causa el R. P. Jubilado Fr. Francisco Folch, Hijo de la Provincia de Minimos de Valencia, embiado à Roma à nombre

de

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

de ésta ; vimos publicar el Decreto de 3. de Octubre del año 1779. (dia en que la Iglesia celebraba la Solemnidad del Santisimo Rosario de la Virgen MARIA) por el qual la Santidad de PIO VI. Pontifice reynante, declaró constaban en grado Heroyco las Virtudes de Gaspar, para el efecto de la Beatificacion que se trataba.

42 Con este feliz suceso se renovaron el fervor, y la esperanza de vér en breve el deseado exito de esta Causa ; y desde luego se pasó al extremo de proponer los Milagros al examen, y aprobacion de la Sagrada Congregacion de Ritos. En este estado el piadoso Corazon de Nuestro Catholico Monarca el Señor DON CARLOS III. (que Dios guarde) poseído de iguales ansias, y deseos, que su Augusto Padre, los hizo presentes à Su Santidad por medio de su Embaxador en la Corte Romana ; y en el dis-

cur-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

curso de solos seis años de un Decreto à otro, vimos el de 18. de Deciembre de 1785. por el qual, no obstante que la Sagrada Congregacion buscaba solo dos Milagros, declaró el mismo Sumo Pontifice, que constaba de los tres siguientes, en tercer genero.

43 PRIMERO: Antonio Guilla, Cirujano, vecino de Valencia, enfermó de una calenturilla que en su principio dió poco, ò ningun cuidado. Repentinamente le sobrevino un humor frio en el pie izquierdo, que subiendole hasta la rodilla, le puso en tal peligro de muerte, que los Medicos, y Cirujanos apenas le daban poco mas de una hora de vida. Para prevenirse à morir con los Santos Sacramentos fueron apresuradamente al Convento de Minimos de San Sebastian por el Padre Fr. Joseph Perelló, que era Confesor del enfermo, quien despues

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

pues que lo confesó, le entregó una Estampa del Padre Bono, para que se reclamáse à él con toda fé, y confianza, y al mismo tiempo embió al Convento al Padre Fr. Francisco Juan, que le havia acompañado, para que traxése la Capilla del Siervo de Dios, que alli se conservaba. Entretanto que bolvia, quiso el Padre Perelló vér la parte enferma; y descubierta, admiró pie, y pierna de un color tan morado, que pasaba à negro. El Cirujano asistente la declaró por conocida gangrena, pues además de manifestarlo el color, acompañaban una gran pesadéz, y la falta de sentido, y movimiento, en terminos de que el doliente no sentía en uno, y otro mas que si estuvieran muertos pie, y pierna. Bolvió el Padre Compañero con la Capilla, y aplicandola à toda la parte dañada, instantaneamente percibió el enfermo, como si saliése

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

se un ayre frio del pie, y como si le quitásen una piel de toda la pierna. Apenas advirtió el sentido, y calor en aquella parte, halló tambien el movimiento, y quedó tan perfectamente sano, que en breve pudo ir à San Sebastian por su pie à dár las gracias à su Bienhechor, confesandose deudor de una curacion tan repentina, y milagrosa por lo incurable del accidente.

44 Segundo: Fr. Gabriel Morellón, Lego Profeso, y Conventual en el referido Convento de San Sebastian, haviendo tenido un disgusto, le sobrevino una consumada locura, en tiempo que aun vivia, y era Provincial el Padre Bono. Apenas tuvo ya intervalo alguno de sosiego: siempre por lo regular padecia furiosos impetus, en los quales rasgaba los Abitos, y embestía à quantos se le presentaban. Vieronse en la dura precision de te-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

tenerlo cerrado, vestido de un saco, ò sayál burdo; y para darle à comer, eran necesarios tres Religiosos esforzados, y prevenidos para resistir à sus embestidas. Asi permaneció por mas de un año, sin que alli, ni en el Hospital General de dicha Ciudad à donde fue llevado, y donde se le propinaron sin fruto, muchos, y especificos remedios, halláse el menor alivio, por lo qual le restituyeron al Convento, desesperando de curacion en accidente tan envegecido, y radicado. Sucedieron à esta sazon la muerte del Padre Bono, y los muchos Milagros antes, y despues de su Entierro, pero no obstante un Religioso del mismo Convento llamado Fr. Matheo Villacañas aun dudaba de la virtud de hacer Milagros el Siervo de Dios. Un dia pues, que se hallaba con otro Religioso à la puerta de la Sacristía disputando sobre esta materia, vie-

ron

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

ron pasar à Fr. Morellón, que en uno de sus furiosos impetus, havia rompido la clausúra en que estaba, y que se encaminaba ácia la Huerta del Convento. Salióle al encuentro Fr. Matheo, diciendo à los circunstantes: „ Ea, si „ el Padre Bono tiene tanta virtud pa- „ ra hacer Milagros, tambien la ten- „ dria para hacer uno en la curacion „ de este Religioso. Yo creeré lo que „ Vms. afirman quando vea que le res- „ tituye el perdido entendimiento, y „ seré entonces su mayor Panegirista „ y tomando à Fr. Gabriel por el brazo lo llevó al Sepulcro de Gaspar; hizole baxar la cabeza, y que la metiése por un ahugero que en él havia, diciendole: „ Reza ahí, y díle „ à ese Siervo de Dios, que te sane, „ y creeré que tiene virtud de hacer „ Milagros „ y continuó luego diciendo: „ Padre Bono: si quereis que crea „ en vuestros Milagros curad à éste,

„ pues

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

„ pues parece justo que haviendo he-
„ cho tantos, hagais uno dentro de
„ vuestra Casa. „ ¡Raro prodigio! Inmediatamente se levantó Fr. Gabriel como atonito, y pasmado al verse en vez de Abitos con aquel saco burdo, roto, y desastrado; y recobrado el juício, pidió desde luego sus Abitos. Hicieron en él vários, y criticos examenes, de modo que dexó à todos muy asegurados de ser su curacion perfecta, instantanea, y milagrosa.

45 TERCERO: La Baronesa Francisca Antonia Coppola Valenzano, vecina de Napoles, enfermó de unas calenturas malignas, siendo ya de edad de 70. años. Sobrevinieronle los perniciosos sintomas de una Parotida externa, grande, y dura, que se pensaba en abrirla, y cortarla: todo el cuerpo lleno de manchas negras: y lo peor de todo fue un ab-

ce-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

ceso, ò tumór nacido en la cervíz del útero, con una grande abertura en el intestino recto, por la qual despedia el excremento à otra via que la regular, en terminos de haverla desahuciado los Medicos, y Cirujanos, sin hallar remedio à tantos accidentes, y declarando el ultimo, por absolutamente incurable. Proxima ya à la muerte, llegó à visitarla un Padre Minimo llamado Fr. Theodoro Pasqual, y acercandose à la cama le dixo: que se encomendáse de veras al Siervo de Dios Gaspar de Bono, y le suplicára, que por el extraordinario gozo, y consuelo que sentia al pronunciar los dulcisimos Nombres de JESUS, MARIA, y JOSEPH alcanzáse del Señor su salud, si havia de ser para servir à Dios. Llena de fervor la Señora siguió el dictamen, ò hizo lo que la encargó el Religioso, y concluída su deprecacion le sobrevino un dul-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

dulce, y apacible sueño, que le duró por toda la noche. Al despertar por la mañana se halló libre de la calentura: de la Parotida; y demás sintomas, y lo que es mas, desaparecido el abceso, se halló igualmente cerrada la abertura del intestino recto sin dexar señal alguno de llaga, confesando los Medicos, y Cirujanos haver sido perfecta, y milagrosa la curacion, pues por lo menos, à lo natural, devia haver quedado alguna fistola en la parte llagada.

46 A consequencia de esta declaracion, y aprobacion de Milagros, y precedidas las demás formalidades necesarias: Nuestro Santo Padre Pio VI. de gloriosa memoria, expidió el Breve de la Beatificacion del glorioso Padre Gaspar de Bono en el dia 10. del mes de Setiembre del pasado año 1786, la que fue solemnemente celebrada en la Basilica Vaticana llenando

de

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

de regocijo à todo el Pueblo Christiano, pero señaladamente à todo el Orden, y Familia Minima del Glorioso Padre San Francisco de Paula, por ser éstas las primicias de Santidad, puestas sobre los Altares despues de su Santo Fundador. Perpetuamente estará agradecida al fervor, zelo, y constancia con que ha desempeñado hasta el fin la agencia de esta Causa, el mencionado Padre Jubilado Fr. Francisco Folch, Postuladór en ella. Se halla justamente condecorado este Padre con los honores, y titulos de Jubilacion, y con los de Procurador General, Colega General, y Vicario General de todo el Orden en España, cuyos empleos ha exercido con igual desempeño; pero ahora nuevamente se ha hecho acrehedor à los mas distinguidos aplausos, y à que se eternice su memoria.

47 Con razon puede congratu-

lar-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

larse la Provincia de Valencia, teniendo en el Beato Gaspar, un Hijo tan esclarecido. Pero mucho mas el Convento de San Sebastian, que posee la rica, y preciosa joya de su Cuerpo, manteniendose entero hasta el presente, à pesar de las injurias de los tiempos.

48 Tres han sido las Traslaciones que se han hecho de él, desde que fue sepultado. La primera quando (como arriba se dixo) fue sacado de la Capilla Mayor, para colocarle en la de Santa Ana. En esta permaneció hasta el dia 22. de Enero del año 1728. que con motivo de la obra del Templo nuevo, se trasladó à la Sacristía de la Iglesia antigua, recibiendo Escritura de ello Ventura Cantó Notario. Concluída la sumptuosa fábrica del Templo nuevo, y precedida Licencia del Ordinario, fue ultimamente depositado este glo-

rio-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

rioso Cuerpo en la Contra-Sacristía nueva en el dia 1. de Junio de 1742. en una boveda prevenida à este fin de tabique, y yeso, y recibió Escritura de todas las circunstancias de esta Traslacion Dionisio Diego, Escrivano de la Curia Eclesiastica, en el mismo referido dia. Con presencia de esta Escritura se hizo secretamente por Comision Apostolica el ultimo descubrimiento del Cuerpo del Beato Gaspar en 5. de Mayo del corriente año 1786. y constando de su identidad fue hallado entero, y en la misma forma, manera, y circunstancias, que resultaba de la ultima Traslacion; se extrajo una Reliquia por el Comisario Apostolico para remitirla à la Basilica Vaticana, siendo este dia de mucha alegria, y ternura para la Santa Comunidad de San Sebastian, que presenciò todo el acto.

49 El piadoso afecto de los Indi-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

dividuos de ésta, y la liberalidad del devoto Pueblo Valenciano le han erigido una sumptuosa, y magnifica Capilla en una de las de su Templo, (inventada, y executada por el adelantado *ingenio* de Don Joaquin Martinez, famoso Arquitecto Valenciano) que sirva de concha hermosa donde se conserve esta preciosa Joya; y de propiciatorio, donde los devotos de Gaspar alcancen de Dios, por su intercesion, el remedio de todas sus necesidades, y la abundancia de muchas gracias, y bienes espirituales, y temporales. Y para que dicha Capilla sea obra en un todo acabada, Nuestro Catholico MONARCA (que Dios guarde) devotisimo del Beato Gaspar, ha venido à bien conceder su Real Licencia à su Pintór de Cámara Don Mariano Maëlla, (cuyo diestro pincél es bien conocido en Europa) para que la adorne, y hermosée con sus Pinturas.

Fi-

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

50 Finalmente es llegado el tiempo en que se cumpla la voluntad de Don Joseph Ramon, Ciudadano de Valencia, quien expresamente obligó à sus herederos à construír una Caxa, ò Urna de plata para colocar el Cuerpo del Beato GASPAR DE BONO: y para que dicha Arca de plata fuése una de las mas ricas, y preciosas de España, manda se emplee en ella la grande cantidad que componen quinientas, ò seiscientas libras de dicho precioso metal.

51 Valencia Ciudad piadosa, y santa, juntamente con los Hijos del Grande Minimo S. Francisco de Paula, rindan à Dios las mas reverentes gracias por haverles dado un insigne Héroe, que fue un perfecto Modelo de Virtud, y Santidad; y nosotros procuremos imitar sus Virtudes, para despues en su compañia alabar à Dios eternamente. Asi sea.

F I N.

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

floor

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

© Biblioteca Valenciana (Generalitat Valenciana)

VIDA del B.º Bono.

© Biblioteca Valenciana (Gene